



LICEO

*La revista más completa
y selecta*

Nº 63 • NOVIEMBRE • 1950



N. Areny

Dos Creaciones
UNIVERSAL
Ginebra

PARIS * GINEBRA

Estos nombres evocan conjuntamente la creación de novedades y de elegancia

En un reloj UNIVERSAL la originalidad de una creación inspirada por París, lleva consigo la calidad incomparable de una máquina de precisión

UNIVERSAL

"EL TIEMPO AL SEGUNDO"

EN LAS MEJORES RELOJERIAS

En todo momento...

Danamask

MAKE-UP BASE
U.S.A. PAT. 586006



Dana

Danamask
el maquillaje de
más fácil aplicación
que no seca ni irrita
ni produce rigidez
en la piel

LICOR CHARTREUSE

TARRAGONA

ELABORADO POR LOS P.P. CARTUJOS



El mas antiguo y mas famoso de todos los
licores, cuya fórmula fué entregada por
el Mariscal d'Estrees a la Cartuja
de Paris, en el año 1605

VERGARA

1000

Liceo

AÑO VII - NÚM. 63 - NOVIEMBRE 1950
MADRID - BARCELONA

Director:

JOSÉ BERNABÉ OLIVA

Gerentes:

DAVID BARRERA REVERTER, Realizador Artístico
RAMÓN DE TEMPLE Y JORRO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Junqueras, 16, 9.º - D - Teléfono 21 38 04 - BARCELONA

CORRESPONSALES LITERARIOS Y PARA LA VENTA
EN LAS PRINCIPALES CAPITALES DEL MUNDO

YUSTE, impresor - BARCELONA

FOTOGRAFADOS: TOMÁS PI Y TOMÁS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ORIGINALES Y
DOCUMENTOS GRÁFICOS SIN AUTORIZACIÓN

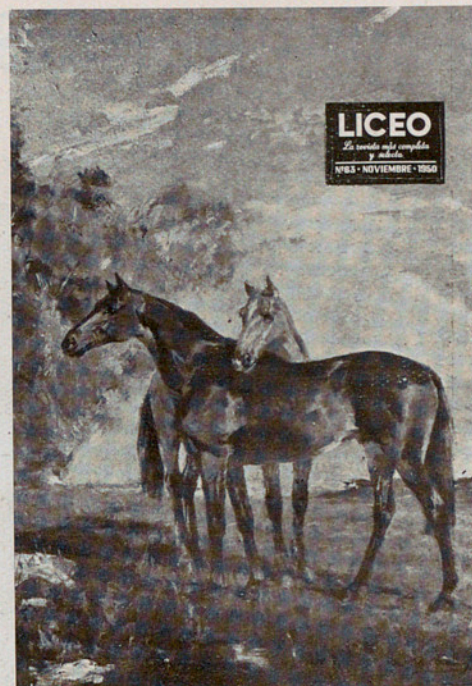
SUSCRIPCIÓN SEMESTRAL: 60'— Pesetas
SUSCRIPCIÓN ANUAL: 120'— Pesetas

PRECIO DEL EJEMPLAR: 12 PESETAS

En este número:

Se inserta el ensayo **El maestro San Vicente Ferrer**, de AUGUSTO CASAS; el artículo **Historia de las marionetas**, de CARMEN PERARNAU DE BRUSE; otro artículo, «**Pinky**», de REGINA FLAVIO; el trabajo **Historia del aburrimento**, de JULIO COLL; **Un cuadro y una época**, por DON VENTURA; un artículo de JOAQUÍN VAYREDA sobre **Tarrasó**; un reporte sobre **Las encuadernaciones de Brugalla**, por J. M. Y un cuento, original de NOEL CLARASÓ, titulado **La confidencia**.

Publicamos nuestras secciones fijas **El Arte**, por JUAN CORTÉS; páginas de **Amigos de los Museos**; **Decoración**, por JOSÉ MAINAR, seguida de las páginas de GRIFÉ & ESCODA y MUEBLES ROSELL; **La Moda**, por MARÍA ALBERTA MONSET; páginas y **Crónica de Cine**, por J. OBEROL; **Crónica Social**, por PAULINO DÍAZ DE QUIJANO; **Objetivo Deportivo**, por A. TRAFÉ PI; **Gaceta Musical**, por J. PALAU; **Tabladillo de los libros**, por JOSÉ BERNABÉ OLIVA; **Lo que pasa y lo que podría pasar**, por R. F.; **Epistolario sentimental femenino**, por ENRIQUETA O'NEILL; y **Coctelería y Menú**, por JUAN CABANÉ.



NUESTRA PORTADA:
«Caballos de Raza». Oleo
de Ricardo Arenys.

COMENTARIO ECUESTRE

Alguna vez me he preguntado cual es la causa de que en nuestro país no se hayan popularizado las carreras de caballos, que han sufrido varias alternativas, sin haber logrado nunca el nivel de otros países en este deporte que es, al mismo tiempo espectáculo magnífico y emocionante juego en el que se pueden ganar y perder sumas considerables, puestas al azar de los ágiles remos de los caballos inscritos. Amén de espléndida ocasión para lucimiento de sastres y modistos reputados, de esos que cobran un sentido por sus «creaciones» con honores de obra de arte.

Y es tanto más rara esta poca afición nuestra a las carreras, por la particularidad de que en España el verdadero «pura sangre» ha existido siempre. El caballo andaluz, descendiente del caballo árabe, que ha dejado para siempre sus características raciales a los más famosos caballos de carreras, se cría normalmente y con relativa alcurnia. Tenemos pues lo más importante para esa manifestación ecuestre, ya que en el complicado proceso de la preparación de los corredores equinos es condición primerísima la de que el futuro ganador sea de pura sangre. Si es de media sangre sólo podría tomar parte en determinadas carreras, como si dijéramos de medio pelo, pero le serán irrevocablemente vedadas las grandes pruebas hípcas de Eaton, el Urbey, y las de Longchamps, Auteil, Liverpool o Chantilly, reservadas en exclusividad a la aristocracia caballar, que puede en todo momento demostrar la fineza de su origen.

A pesar de la indiferencia colectiva por todo lo hípico que comentamos, existen en nuestro país seiscientos mil caballos, según una estadística que cayó uno de estos días en mis manos, contra cerca de siete millones que de estos útiles y simpáticos brutos posee Brasil y otras varias naciones que los crían a millares asimismo. Claro que no se trata de caballos selectos destinados a carreras. De vez en cuando nos enteramos de un *rally-paper*, — no creo que se use la equivalencia de estas dos palabras inglesas en castellano — de un concurso hípico, estos con más frecuencia, o de un partido de polo. A estas tres manifestaciones del caballo se reduce todo el hipismo practicado entre nosotros. Y esto debido a la intervención estricta del aficionado, entre los que incluimos a los brillantes jinetes militares, que tantas veces han prestigiado a nuestra tierra en el extranjero, mostrando sus excepcionales dotes en este deporte tan completo como bello y elegante.

Comentamos un solo aspecto de lo hípico y quedan fuera de esta crónica los otros múltiples e interesantísimos que pudiéramos sobre el mismo tema traer a colación. Nada diremos pues sobre «Babiaca» y «Bucéfalo», o sobre «Dasley Arabian» y «Byerly Turk», ni nos meteremos en honduras relacionadas con la equitación, los jinetes y los caballos, aunque a ello nos mueva el indiscutible interés que tienen bajo múltiples facetas guerreras, artísticas, zoológicas y aun legendarias, dando fin a estas breves consideraciones no escribiendo siquiera una sola línea sobre los caballos en los toros y en la guerra, en la que casi no son ya necesarios por fortuna para ellos, ni tampoco sobre su utilidad en la paz; que aquí sólo hablamos de los caballos de carreras, con sentimiento nostálgico de que de día en día disminuya el número de aficionados a la equitación, de los que saben aun de las sutilezas, dificultades y bellezas de la alta escuela y del rápido decrecer de ese hermoso animal que es el caballo, cada día menos utilizado por el hombre, que busca la mayor rapidez de los invisibles e inexistentes caballos, no por ello menos potentes, de los trepitanes motores: sin duda mucho más prácticos y eficientes pero que carecen naturalmente de la belleza y de la gracia que pintó Cusachs tan magistralmente.

RAMON DE TEMPLE

EL MAESTRO SAN VICENTE FERRER

Por AUGUSTO CASAS

El ilustre y antiguo linaje de Guillén Ferrer, noble Notario de Valencia, ha sido señalado por el Cielo con un hijo que hace florecer la alegría del hogar y cuyo nacimiento aparece anunciado por singulares presagios. Lo sabe la virtuosa dama Constanza Miguel, madre de aquel niño que nació en los albores del 1350.

Vicente Ferrer tiene de niño juegos extraordinarios. De corta edad aún, se encarama en un poyo para remedar trozos de sermones que recuerda con portentosa memoria y que sus compañeros de colegio escuchan embelesados. Es un milagro su palabra, con una resonancia extraña y prodigiosa. La palabra de aquel niño vibraba en el aire perfumado de azahares y dejaba un raro tesón en el corazón de cuantos le oían.

El buen notario Guillén Ferrer miraba atento desde la ventana a su hijo, que aquella mañana primaveral, junto al ciprés del huerto de la casa, repetía con palabra elocuente y luminosa pasajes bíblicos. El padre se extasiaba ante la hermosura de los nueve años de Vicente, adornados de magistral elocuencia.

A la influencia de su nombre fué fácil conseguir un beneficio para que el niño hiciese los estudios eclesiásticos. Crecía tanto en bondad como en sabiduría, y si a los nueve años obraba milagros, a los doce era un gramático excelente. Pronto recibió el padre la alegría presentida. Vicente anhelaba ser dominico y en 1367 era llevado a Fray Gelasio, Prior del Convento de los Predicadores, en donde hacía profesión solemne al año siguiente, siendo Prior Fray Benncasa.

Ya comenzaba en sus dieciocho años su vida incansable de conquistador de almas. La victoria era don de su espíritu. «Consiguió Vicente por gracia lo que los ángeles gozan por naturaleza». Esto dice Pío II en la Bula de Canonización, y no otra cosa proclama la vida del santo valenciano a lo largo de todos sus días.

El joven dominico poseía la mágica palabra con la que abatía el orgullo de los impíos y fortalecía el corazón de todas las



Nacimiento de San Vicente Ferrer (Casa Natalicia del Santo, en Valencia)

gentes. Palabra milagrosa y divina con la que abría el alma de quienes le escuchaban para llenarla de la luz de Cristo. Si con su mano trazaba una cruz sobre las peñas de la costa valenciana, era su palabra la que hacía el prodigio y la Cruz quedaba señalada sobre la dura piedra y un muro de fe hacía inexpugnable el pobado a las correrías de los piratas africanos.

Su juventud había de ser azotada por los huracanes de la carne. Pero el Maestro Vicente, que entonces ya era Magistral en la catedral de Valencia, era una fortaleza de castidad. La bellísima Inés Hernández se enamoró del Predicador y le tendía las terribles redes de sus encantos. Vicente se sostenía sobre su pureza imbatible. «Este es el que estando en el fuego no se quemó», pronunciaron los labios de la hermosa dama, purificada su alma por el ejemplo sobrehumano.

En otra ocasión fué la misma reina doña Violante, esposa de don Juan I de Aragón, que le tenía por confesor. La regia señora trató más de una vez de ver a Vicente Ferrer en su celda. El dominico rezaba al fondo de la estancia. El sol único del cielo valenciano entraba por el ventanal. Doña Violante en aquella ocasión estaba dentro de la celda, a un paso del fraile, y no conseguía verle. Sólo le vió cuando seguida de su séquito escudriñó la celda desde fuera de la celosía.

La gloria le adornaba con galas atísimas. Su palabra iluminaba las ciudades y los caminos. Acompañando al famoso cardenal don Pedro de Luna recorre España y predica en los lugares más distantes. Desde Valencia al Pirineo, desde Barcelona a La Coruña, le sigue la fervorosa procesión de los Flagelantes. Corrían los días atroces del Gran Cisma y la discordia ceñía su penumbra sobre la Cristiandad. Todas las tierras de Occidente escuchan su palabra y ni los más grandes teólogos ni los príncipes más poderosos son capaces de paliarla.

Electo Papa don Pedro de Luna, el Benedicto XIII de Avión, va a su lado el Maestro valenciano, elocuente y sagaz como

"San Vicente Ferrer predicando el Juicio Final", cuadro de José Benlliure Gil



San Vicente Ferrer en el Compromiso de Caspe. (Cuadro de Dióscoro Teófilo de la Puebla)



un Raimundo de Peñafort. Fuerte es el Papa Luna, pero Vicente Ferrer es su brazo derecho, su clarín fervoroso. Vicente Ferrer está junto al Papa aragonés y no quiere honores ni prebendas. Es su consejero y su confesor. Habla a su alma y sólo cuando la Cristiandad está a punto de perecer en la disputa le insta a avenirse con los del otro bando. Pero Vicente Ferrer se aparta del Papa Luna y no quiere seguir al triunfador del Concilio. Entonces se va por esos pueblos de Dios, predicando y garando almas para Cristo.

En todas partes quedaba el eco de su prodigiosa palabra. Predicando en Puigcerdá le oía una mujer en Llivia, una legua distante. Un sermón que dijo en Valencia pudo oírlo el sacristán de Sueca, a cuatro leguas. Un religioso de Montamarta escuchaba al Maestro cuando predicaba en Zamora. Una vez que predicó en Toledo, un monje cisterciense, a quince leguas alejado, escribía íntegro su sermón.

Su voz parecía de metal. Salía de su corazón como un torrente, clara y sonora. Cuando ya viejo apenas podía subir al púlpito, predicaba con voz de clarín durante tres horas sin desfallecer lo más mínimo. Predicando en Tolosa sobre el Juicio Final, al entonar el *Surgite mortui* hizo temblar al auditorio como si fuera el propio Ángel en lo alto del cielo. Otra vez, al repetir el mismo texto, cayeron como muertas treinta mil personas que le escuchaban: «Temed a Dios, y dadle el honor debido, porque se acerca la hora de su Juicio». La voz del Maestro Vicente clamaba sobre la tierra y a ella era obediente el corazón de los hombres.

En todos los rincones del mundo por donde pasaba quedaba el testimonio de su presencia. Un púlpito en una iglesia o una piedra en un camino, y él en lo alto, conmoviendo a las gentes con su palabra. Muchedumbres le seguían por doquier. Entraban en los poblados al frente de la procesión de flagelantes, entonando salmos y canciones que conmovían a los más empedernidos. Se unían a sus discípulos, oyéndole, multitudes de conversos. A su paso se ensanchaba la Cristiandad, porque él era un Legado de Cristo sobre la tierra. De Cristo y de Santo Domingo de Guzmán recibía el aliento para la titánica empresa, en aquellos tiempos en que el corazón de muchos teólogos estaba oscurecido por errores y sofismas.

Jamás proveía a las necesidades materiales. Tenía el don de la palabra para hacer blanda la roca a su deseo, blanda y propicia al anhelo de las gentes. Con su mano hizo la señal de la cruz sobre la tierra de Liria y el agua volvió a correr por la fuente seca, devolviendo el esplendor de las cosechas a los campos. Cuando cierto día iba hacia Alcov. la multitud que le seguía sintió las mordeduras del hambre. Habían andado mucho sin hacer la menor comida. El Maestro Vicente dirigió la palabra a los penitentes: «Al otro lado de la cuesta habrá una venta». Apenas la procesión dominó el altozano dieron con una venta donde pudieron reponer las fuerzas. Y otra vez a andar. Recorridas unas leguas más reparó el Maestro Vicente que una voz incrédula iba en su compañía, y volviéndose le ordenó: «Vete a la venta y tráeme el bonetillo que allí me ha quedado». El incrédulo volvió a aquel lugar; pero no encontró la venta, y sí el bonetillo de fray Vicente colgado en la rama de un árbol.

En Caspe, desolados los corazones de los aragoneses que buscaban su Rey, un Rey para los tres reinos de la Corona de Martín el Humano, la palabra del Maestro Vicente fué la paz y la alería, y la luz para el Reino. «Yo, fray Vicente Ferrer, de la Orden de Predicadores, Maestro de la Sagrada Teología, uno de los jueces designados por los Parlamentos, afirmo, según mi saber y poder, que los Parlamentos mencionados, los sujetos y los vasallos deben fidelidad al ilustrísimo señor don Fernando...» Rey y Señor de Aragón sería Fernando el de Antequera, porque el juicio de San Vicente, según su palabra luminosa, *de lo alto procede y no de la tierra*.

Después, como antes, siguió el Predicador por los caminos derramando el rocío de sus enseñanzas. A millares se contaron sus conversiones de judíos. Innumerables fueron sus prodigios y milagros. Por encima de todo la paz de los corazones, la paz de la Cristiandad, la armonía del hombre con su vida y su conciencia, porque para los actos humanos habrá un Juicio Final y nadie esconderá su alma a los ojos del Supremo Juez.

Le entendían con pasmosa claridad las gentes sencillas, y corrían tras él para que les ayudase en la terrible revisión de la propia conducta. Fray Vicente tenía una elocuencia sobrenatural, y ante él los auditorios más tenaces tenían entrañables resonancias de llantos y contriciones.

Al mismo Papa Luna, espíritu acrisolado, le enseñó la senda, el remedio de las tribulaciones: «No es de la tierra de donde ha de venir el remedio». Y cuando en Perpignan explicó su consejo, quienes le escuchaban entendieron la enseñanza. El Papa Luna sobre todos; el Papa Luna porque veía ya una tiniebla ante su victoria y su corazón lloraba en el desierto de las amargas soledades. Fray Vicente agitaba los brazos sobre el barandal del púlpito: «Oíd, oíd todos la palabra de Dios».

En la tremenda sinceridad del predicador, la verdad era transparente y dura como el diamante, pero su luz era caricia para el alma. Hablaba el Confesor y su palabra mitigaba la pesadumbre. Si dolor y amargura tenía el corazón del Solitario de Peñíscola, en el de fray Vicente crecía una infinita melancolía. La paz amanecía para la Cristiandad; pero los ojos del Predicador no podían en lo sucesivo contemplar a su amigo ni a su tierra levantina... Quedaba el mundo a fin de que su palabra roturase el yermo y ganase las almas desventuradas...



San Vicente Ferrer. Escultura policromada, original de Carmelo Vicent

En abril de 1419 se encontraba en Vennes, en la Bretaña, predicando. Cayó en el lecho enfermo y presintió llegada su hora: «Hijos, no hay que hablar de volver a Valencia». Volver sería la mayor alegría de su corazón esforzado. Pero Dios lo quiso así y en aquellas lejanas tierras enmudeció para siempre, sin otro dolor que no ver en el trance postrero el cielo natal. Dicen que al morir el Maestro Vicente, entre las nieblas de Bretaña, un aire perfumado de azahares abrió la ventana de su celda y una alegría de luz y de pájaros llegó hasta su corazón que se dormía...

Fachada de la casa natal de San Vicente Ferrer, en Valencia



IMPORTANCIA E HISTORIA DE LAS «MARIONNETES»

Por CARMEN PERARNAU DE BRUCE

A la más remota antigüedad se remonta el origen del teatro de marionetas, cuya historia se pierde en la nebulosa de los tiempos, pues ya los griegos y los romanos las utilizaban en sus representaciones teatrales, aunque se ha afirmado repetidamente que data del siglo XVII, confirmando esta aseveración el hecho de que el primer libro que trata de marionetas, de que tenemos noticia, es una «Crónica de Marionnettes», de autor anónimo, impresa en 1765. En cuanto a obras para representar en el teatro de los prodigios, es la primera «Les pygmées», también de autor anónimo, tragicomedia en cinco actos, con música de «ballet», impresa en París en 1676, dándose por cierto el que en 1739, ya se conocían las «puppets» o marionetas en América, y en el siglo XVIII tenían en Inglaterra muy importantes teatros de marionetas de hilos invisibles. Sin embargo, nos consta que en épocas primitivas, en que los actores tenían vergüenza de presentarse ante el público, los personajes de las obras eran representados por muñecos, títeres o marionetas.

El teatro de marionetas, como espectáculo moral y educativo, merece la protección oficial, el cuidado de los maestros y la aplicación de la inteligencia al servicio de la enseñanza en pro de este arte. Para estimular la afición infantil hacia métodos sencillos de base pedagógica, a la vez que de desarrollo de las mentalidades, sería conveniente que cada escuela tuviera un pequeño teatro — marionetas, títeres sin hilos o polichinelas —, dejando en libertad la fantasía de los pequeños para que ellos mismos hicieran el modelado de los muñecos, escribieran las obras y confeccionaran y crearan el vestuario y la escenografía, con lo que se lograría la provechosa experiencia de comprobar las aptitudes de cada uno en este difícil paso de la pubertad a hombres. En los Estados Unidos los maestros dan representaciones de títeres en las escuelas y reformatorios; en Alemania mostraban a los escolares, en pequeños «films», cómo se construye un teatro completo de marionetas, estando instalados algunos de ellos en los refugios antiaéreos durante la guerra, y en el Uruguay y Méjico también se dedica especial atención a todo lo concerniente al mundillo de la farándula de esos diminutos seres sin alma, pues en la segunda de dichas naciones cuentan con la ayuda oficial del Gobierno para fomentar el gusto hacia tan maravillosa como infantil diversión. Checoslovaquia, en 1938, tenía más de 3.000 teatros de marionetas esparcidos por el país, situados varios de estos en jardines de infancia, como complemento educativo en las horas de solaz y esparcimiento, siendo uno de los más importantes el que está aposentado en un ala de la biblioteca municipal de Praga, coadyuvando con el resto de Europa y Norteamérica al renacimiento de esta popular manifestación artística.

Desde hace más de tres siglos que puede afirmarse que han existido marionetas mundialmente célebres, cuyo nombre — cual herencia espiritual — ha sido transmitido de generación en generación, entre los que recordamos, por ser más modernos, «Pétrouchka»; «Punch and Judy», de Londres; «Casperl», de Viena; «Woltje», de Bruselas, y «Chonchet», de Lieja, así como los grupos de javanasas y japonesas y las liliputienses de Michel Graziani, de dieciocho a veinticuatro centímetros de altura, con las que ejecuta números tan sensacionales como «El encantador de serpientes», «El prestidigitador», «Los clowns equilibristas» y «El pianista excéntrico». Marionetas de literatura — llamémoslas así —, sobre las que, reputados escritores, han volcado sus elogios, destacando en primer lugar Feuillet, Maeterlinck, Gastón Baty, Anatole France, George Sand — que tenía un teatro de marionetas en su casa —,



Ernesto Roca Giménez, con sus famosas marionetas, sonríe satisfecho

Paul Claudel, J. Lavarenne, Teófilo Gautier y Humberto Zarrilli, para quienes los prodigios de estos muñecos — técnica y maravilla — constituían un mundo ideal.

Como curiosidad anecdótica queremos recordar el hecho de que Jacques Chesnais, un gran marionetista francés, en cierta ocasión presentó en Holanda, con clamoroso éxito, una colección compuesta por ocho marionetas, ataviadas con modelos de Le-long, Jeanne Lanvin, Schiaparelli y Maggy Rouf, como emblema de la alta costura parisiense, aunando, en feliz maridaje, la originalidad de la idea con el buen gusto de las creaciones modesteriles. Este gesto no ha tenido imitadores ni aún entre los geniales marionetistas Roberto Désarthis, Gastón Baty — que ha creado su famoso personaje «Jean-François Billebois» —, Les Waltons's, Andrés Blin — que realiza a la perfección «El carnaval de los animales», con música de Saint-Saëns — y otros no menos famosos.

En Francia, desde 1864, se representa con marionetas el grandioso drama «La Torre de Nesle», de una elocuencia y precisión en los movimientos, rayana en lo sublime. Otra de las más notables obras que figuran entre el repertorio de las «marionetas» francesas es «Jeanne de Flandre», utilizándose para ciertos argumentos música de Debussy, Chaikowsky, Albéniz, Falla y Mozart. Del gran maestro de Salzburgo se representa en Stuttgart — posiblemente por las mejores marionetas del mundo — su celeberrimo «Don Juar», con una fidelidad en los detalles realmente asombrosa, superando, incluso, a «La intrusa», de Maeterlinck; «La tragedia del hambre», poema de Imre Madách, o «El Misterio de la Virgen María», de Henry Héran.

En España han sido muy pocos los marionetistas que han demostrado una auténtica capacidad para tan difícil arte y sólo recordamos, entre los primeros y los mejores — a excepción de Tozer, un inglés aficionado, residente en Barcelona —, a Ernesto Roca Giménez, quien ha escrito y representado para su «teatro de los prodigios» obras basadas en los cuentos de Grimm y de Andersen, siendo su mayor éxito «La reina de los mares», fantasía original suya para marionetas, que ha paseado triunfalmente por los principales escenarios, así como el trapecista que realiza arriesgados ejercicios en la cúpula del teatro. El señor Roca Giménez posee más de doscientos muñecos, entre payasos, pianistas, equilibristas, cantantes de ópera, ciclistas circenses y toda la comparsa necesaria para lograr el ajuste preciso dentro de los treinta y pico de cuadros que tiene montados. El señor Roca Giménez aprendió el manejo de los muñecos cuando era niño, al lado de su padre, y después lo dejó para convertirse, con su hermano, en una figura internacional, reanudando aquellas actividades, pero en forma espectacular, hace seis años, colaborando de este modo al renacimiento de las «marionettes» en Europa.

Ann Sharon, una de las pocas marionetistas femeninas del mundo



Con las «marionettes» puede representarse teatro bíblico. He aquí una escena plébrica de religiosidad



Una marioneta requiere para su confección una paciente labor, como nos lo muestra un operario de un taller inglés



EL ARTE

Por JUAN CORTÉS

El homenaje a Joaquín Mir, en «Syra»

Han inaugurado su temporada las galerías "Syra" con una nutridísima exposición de homenaje a la memoria del pintor Joaquín Mir, el décimo aniversario de cuyo fallecimiento se ha cumplido el presente año.

En el mes de junio pasado, Villanueva y Geltrú, población donde vivió el artista largos años, donde formó familia y donde murió después de conquistar afectos y admiraciones, rindió tributo a su arte con una exposición de obras representativas de la larga y gloriosa carrera del pintor, exposición que tuvo lugar en los salones del "Fomento Villanovés".

La importancia de aquella exhibición para apreciación y corroboración del alto valor de la pintura de Mir, era innegable. En su compilación que, con ser numerosa, resultaba considerablemente reducida si se tiene en cuenta la obra total del autor de "La Catedral de los Pobres", se veía representada la trayectoria completa de su arte. Ha sido esta exposición que comentamos hoy corolario adecuadísimo y terminante, dentro del ciclo que presenta, al homenaje de Villanueva. En ella se nos ha dado un extensísimo muestrario de las sucesivas etapas del pintor durante los veinticinco primeros años de su carrera.

Conocemos muy de cerca la laboriosa tarea que exige la organización y puesta en marcha de organizaciones de esta índole, en las que sólo el entusiasmo y la tenacidad pueden vencer las dificultades de toda clase que se presentan desde su inicio a su completo término. Por ello hemos de agradecer de todo corazón a quienes las llevan a cabo la labor que realizan para ponernos en situación de contemplar esos importantes conjuntos donde se nos da a saborear y comparar una obra dilatada para mejor conocimiento general y necesaria confrontación de nuestro criterio particular, a mayor estimación de la personalidad del homenajeado. Ello se nos facilita por esas importantes recopilaciones, en las que se nos muestran piezas notabilísimas, muchas de ellas grandemente más famosas que directamente conocidas y que no es de esperar se dé la ocasión de volver a ver reunidas en ninguna otra ocasión.

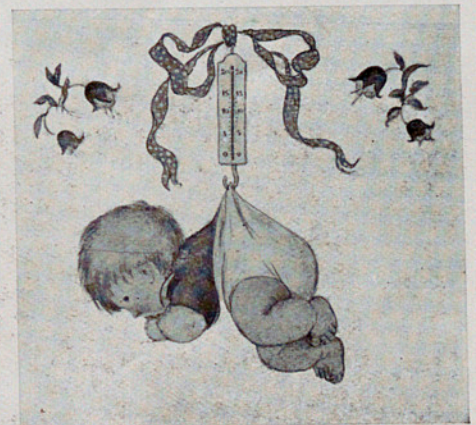
La capacidad del local de "Syra" ha sido aprovechada hasta su extremo para la exhibición, en la que cuentan treinta y nueve lienzos, algunos de considerables dimensiones. Por ellos puede seguirse casi sin fallo ni desviación la trayectoria por la que fué formándose la personalidad de nuestro pintor en el amplio período que los mismos abarcan, dada su congruente inserción dentro de las distintas etapas en que podría descomponerse, etapas complejas y entremezcladas, como corresponde a una obra como la de Mir, que ha ido construyéndose al mismo ritmo que la propia vida del hombre y no por deliberado encaje doctrinario. A otros, menos sensibles o más cerebrales conviene, sin duda, la rebuscada actitud estilística que transmuta de un día a otro una personalidad hasta hacérsela casi irreconocible, pero a Mir no le convenía en modo alguno. La evolución de su pintura es abundante en retrocesos y pródiga en zonas de interferencias; nada más lejos de su talento, impetuoso, arrebatado y sensorial hasta el fondo de su alma, que las exactas cristalizaciones. Es su talento una fuerza que actúa por impulso vital y no un sistema que desarrolla sus razonamientos. La



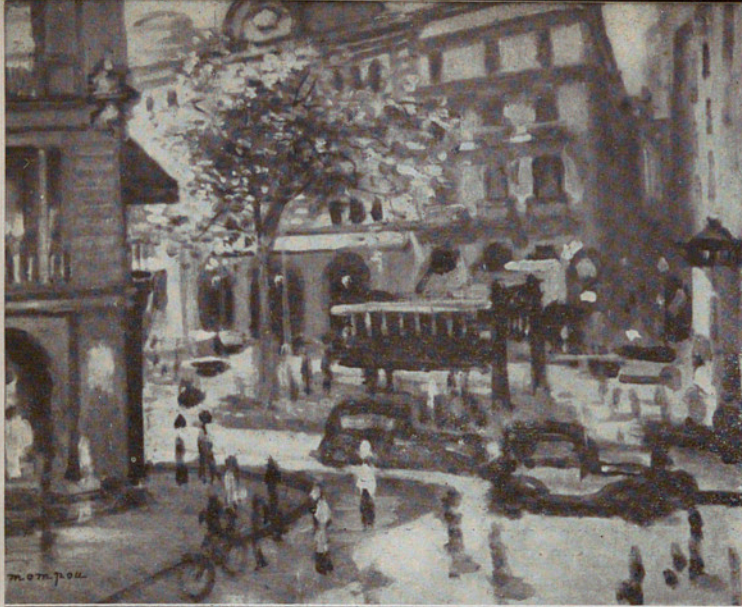
Alfredo Sisquella «Interior» (Sala Parés). - Foto Serra



Ra'ael Llimona «Interior» (Sala Parés). - Foto Serra



Mercedes Llimona.
Plafón decorativo
en el Servicio de
Maternología de la
Clínica Corachán



José Mompou «El Liceo» (Sala París).
Foto Serra



R. de Capmany «Reposo» (Sala París).
Foto Serra



Juan Serra «Bodegón» (Sala París).
Foto Serra



Marcos Aleu «Maniquí» (III Salón de Octubre - Galerías Layetanas)

inspiración le dicta su sistema y el artista sigue su camino a través de profundos baches y deslumbradoras claridades.

A partir de su primera fase, influida por la mesurada emotividad del viejo Vayreda, fase en la que asoma ya el relampagueo de una personalidad que no se amolda a cánones ni disciplinas, vemos a nuestro pintor marchar a grandes zancadas, impetuoso y arrebatado, tanteando de aquí y de allá, creando su propio estilo y formando su propia personalidad. Le contemplamos desprendido de todo mimetismo, enfrentándose con la naturaleza a pecho descubierto, avanzar hacia las cálidas iluminaciones de su primera época barcelonesa y hacia las reverberantes descomposiciones de Mallorca, hasta llegar a la ductilidad expresiva y la exuberante riqueza colorística de sus años del Aleixar, después de cuyo reposo, su condición de pintor realista, sensible a las infinitas matizaciones y a las más sutiles variaciones del color y de la luz, se ha de manifestar con toda su potencia.

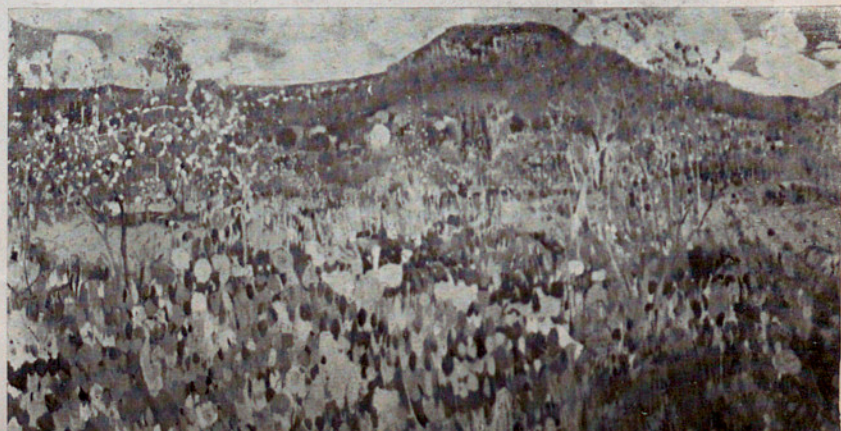
El «III Salón de Octubre»

Con un éxito de curiosidad, comentarios y polémicas que, indudablemente, ha de haber dejado satisfechos a sus organizadores, se ha celebrado en "Galerías Layetanas" el "III Salón de Octubre". La desproporción entre los reiterados anuncios de rigor objetivo e insobornable rectitud en la selección por un exacto y depurado mecanismo en el funcionamiento del jurado de admisión y el resultado que se ha obtenido, ha sido algo parecido al famoso parto de los montes. Bien es verdad que se ha conseguido una tónica general mucho más uniforme que en las anteriores manifestaciones de la combativa entidad. Pero esta uniformidad ha resultado por una nivelación que, al eliminar por un lado los más virulentos antirrepresentativismos y por otro unas cuantas de las más agudas personalidades de la tendencia que podríamos llamar realista que figuraron antes entre los componentes del "Salón", ha disminuido el interés de éste en grandísima manera. Sea ello atribuible a las causas que fueren, el efecto se ha mostrado bien patente ante nosotros. El "Salón de Octubre", aglutinante de las infinitas formas en que se manifiesta la pugnacidad de nuestros artistas más ambiciosos de personalidad y más sedientos de independencia, parece como si se hubiese asustado de sí mismo y tendiese a crear lo que menos comprensible es en una formación de esta clase. Una atmósfera de mediocridad y timidez en la que nada sobresalga por su ímpetu propio en uno u otro sentido. Esa atmósfera lleva camino de ser lograda a través de una pretendida filiación figurativa a que se someterían todos los concurrentes, plagada de mimetismos estilísticos y gratuidades decorativistas. Incluso muchos de los antiguos componentes del "Salón" que en otras ocasiones se nos presentaron, aun dentro de su peculiar tendencia, con un acento genuino y desembarazado, se ofrecieron aquí imbuídos de prevenções y obstinados en una fría y desfibrada afectación que se nos antoja tiene tan poco que ver con su propio espíritu como con la consulta de la realidad.

Ello en cuanto a la pintura. En lo que se refiere a la escultura, demostraba la misma apetencia de estilización a todo trance, característica, por otra parte, de todo lo que se va llamando arte moderno. De todos modos, la sala de escultura daba, en conjunto, una mayor sensación de calidad. No queremos significar, sin embargo, que entre pintores y escultores no resaltasen algunos que nos llamasen particularmente la atención. Constaba la exhibición de cincuenta pinturas, obra de veinticinco autores, y de dieciocho esculturas, también a dos por autor.

De los pintores, cabe citar en primer lugar a Marcos Aleu, en su "Maniquí", que asume un obsesivo carácter de pesadilla; la "Figura" y el "Paisaje", de J. A. Roda, pintados con delicado encariñamiento por la materia; las dos figuras de Anita Solá de Imbert, donde la voluntad narrativa es manifiesta y su inspiración se muestra libre de influencias; el "Interior", de Picas; el "Suburbio", de Llovet, y el "Pont Vermell", de Marqués. De los escultores, citaríamos a Gregorio, Subirachs, Riu Serra y Saumells, aunque señalando su afectada estilización. Mucho más llano nos parece Torres Monsó con su testa, "Emilia", modelada con atenta emoción.

Jose M.º Mir «Mallorca» (Serra). - Foto Serra



Sobre las decoraciones murales de Mercedes Llimona

En el número 61 de LICEO nos ocupábamos de las graciosas pinturas murales realizadas por Mercedes Llimona en el local del Servicio de Maternología de la Clínica Corachán, dirigido por el doctor Puig y Roig. Ellas han sido completadas recientemente con unos nuevos plafones en los que el arte de nuestra artista en la interpretación de sus característicos asuntos infantiles se manifiesta una vez más con su espontánea e ingénita sensibilidad. Pocos, como ha hecho Mercedes Llimona, hubieran salido airoosamente, con tan certero instinto y justa medida, de cometido tan ocasionado a la pura insulsez y a la insignificancia.

Once pintores en la «Sala Parés»

Aunque todas las ocasiones son buenas para defender lo que uno cree, bien nos ha de permitir el lector, en gracia a cuanto hemos escrito en una y otra ocasión a propósito de doctrinas y escuelas artísticas, que renunciemos por esta vez a exponer nuestras opiniones sobre la tendencia pictórica que informa la obra de los pintores que habitualmente exhiben sus producciones en la veterana «Sala Parés». Con todos sus distintos puntos de enfoque, con todas sus diversas apreciaciones de los elementos que constituyen nuestra visión del mundo que nos circunda, a unos u otros de cuyos atributos cada cual presta distinta y preferente atención, la tendencia global de los expositores de esta galería es la del realismo.

Ha celebrado la «Sala Parés» el XXV aniversario de la nueva etapa hacia la que encaminó su actuación al hacerse cargo de la casa los hermanos Maragall. Con este motivo, alza la vieja sala su bandera de combate, en la que el lema del realismo artístico es reivindicado con persuasiva energía. A tal fin, se inserta en el catálogo, a más de un breve historial de las actividades de la casa, un vibrante y acertado elogio de esa tendencia publicado en «El Debate», de Montevideo, con ocasión de la exposición recientemente celebrada allí por varios de los pintores cuya exposición motiva hoy el presente comentario.

Pero, indudablemente, por muy buenas que sean las palabras, por más sólidos razonamientos que ellas expongan, por muy convincente que sea su argumentación, en manera alguna han de poder reemplazar la insustituible presencia de las cosas a que se refieren, con toda su compacta solidez y con toda su manifestación incontrovertible. Con esta exhibición colectiva de los artistas que podríamos llamar «de la casa», se nos ha demostrado una vez más cómo la aceptación de la realidad como única y exclusiva fuente de actuaciones pictóricas puede manifestarse en tantas distintas formas como sea concebible y cómo ese reconocimiento no es en manera alguna traba ni obstáculo para la expresión de la personalidad peculiar de cada artista.

Ya sabemos, por cierto, que, en estas materias, lo que más valor tiene es el acento propio y aquella condición inaprehensible que nada tiene que ver con tendencias y escuelas. No hemos de volver más sobre ello hoy por hoy. Pero nos da una cierta aprensión el contemplar la inmensa turbamulta de pretendidos espíritus libres encaminándose dentro los cauces de la escuela de eso que se llama el arte abstracto — que no por su ostentosa actitud revolucionaria deja de ser tan



Anita Solà de Imbert - «Figura» (III Saló de Octubre - Galeries Lavetanas)



J. A. Roda - «Figura» (III Saló de Octubre - Galeries Lavetanas)

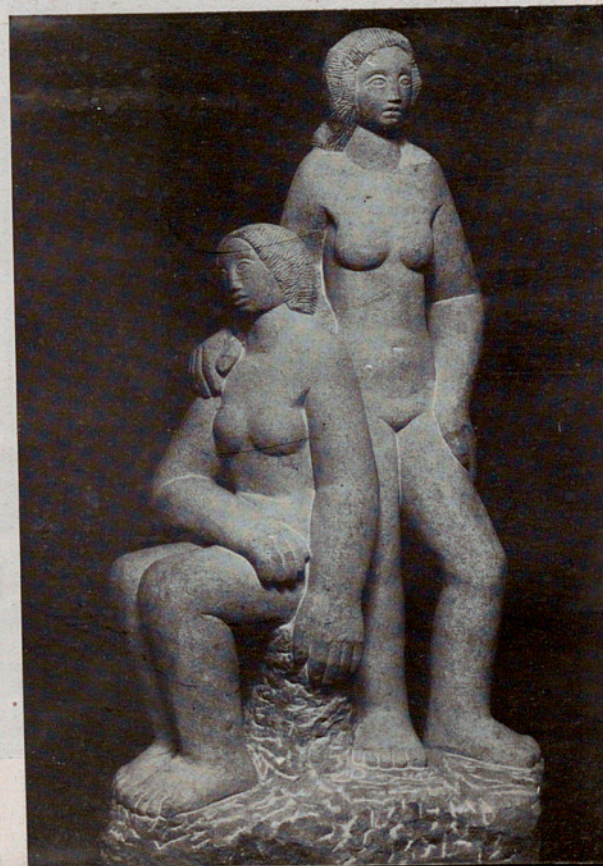
escuela como cualquier otra —, de la que solicitan su salvación de la insignificancia en que chapotean, de la que imploran el don de una personalidad que les ha sido negada y una emoción que no poseen. Por lo menos, dentro de la interpretación realista podemos darnos cuenta de hasta dónde ha podido llegar el artista en su versión de un universo que para todos, aproximadamente, aporta las mismas bases de referencia.

Sobrada ocasión nos ofrece la temporada de juzgar y calificar particularmente a cada uno de los artistas que en la inaugural de la «Sala Parés» han figurado para que tengamos que aprovechar esta coyuntura para confrontarlos y señalar las características de uno y otro. Así, nos perdonará el lector no revistemos detalladamente la exposición y nos limitemos a señalar la aportación de los pintores que a ella concurren con las más breves palabras.

A nuestro entender, no obstante, descollaban con una pujanza inigualable los viejos «evolucionistas» Serra y Sisqueña, el primero con dos paisajes y un bodegón pintados con aquel su característico arrebato, y el segundo, con un «Interior» y un bodegón magistrales, compuestos y vertidos vigorosamente, sin una falta. Rafael Llimona aportó un «Interior» delicadísimo y dos paisajes imbuídos de gravedad. José Amat se nos apareció madurísimo y más libre que nunca en sus tres paisajes. Mompou, intensísimo en su lírico sintetismo. Maliol Suazo, encaminado en una opulenta robustez. Togores, concienzudo y grave. Domingo Carles, con su elegante frescor habitual. Rafael Benet, querencioso de luminosidad. Durancamps, con su acuciante objetivismo. Y por último, Ramón de Capmany, otro antiguo «evolucionista», cuya reincorporación a la pintura, de la que ha permanecido alejado largo tiempo, hemos de señalar con satisfacción. Viene Capmany con una exigencia de calidad y movido por un espíritu de acoso de la totalidad del hecho estético-artístico de la más seria condición. Ha llevado a la exposición un «Interior», un bodegón y un «Réposo» que nos lo presentan como al pintor que no hubiera tenido que dejar de ser nunca. A él le toca el no defraudarnos.



Torres Monsó - «Emitia» (III Saló de Octubre - Galeries Lavetanas)



J. Riu Serra - «Grupo» (III Saló de Octubre - Galeries Lavetanas)



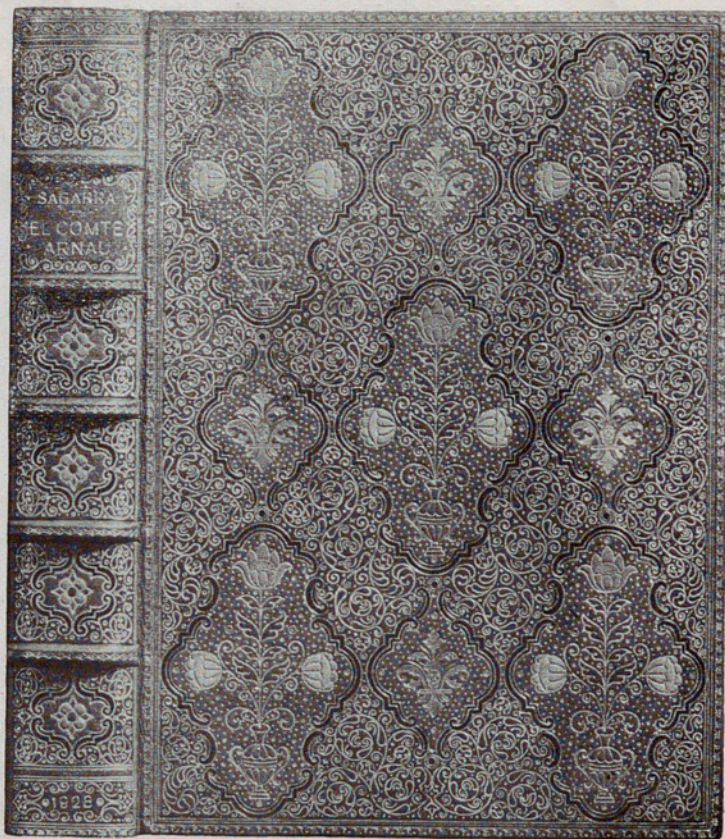
Sagarra, «Entre l'equador i els tròpics». Encuadernación en marroquín color naranja. Colección Juan B. Visa

LAS ENCUADERNACIONES DE BRUGALLA

El arte de la encuadernación goza en España de tradicional prestigio. Los celosos y hábiles artesanos heredaron quizá de pacientes frailes el gusto y la meticulosidad en el trabajo. En el transcurso de diferentes épocas, la evolución del ornato ha permitido destacar con valores propios a algún artífice contemporáneo, en parte debido también a la predilección de apasionados bibliófilos.

En Francia, especialmente, son éstos quienes impulsan a los artistas a crear nuevas composiciones, personales tipos de decoración de las cubiertas. A fines del pasado siglo aparecen los juegos de filetes dorados o en frío en rayos simétricos o convergentes como tema peculiar; por su riqueza y calidad representaron una aportación nueva y un acierto indudable, por lo que ya han pasado a ser un modelo clásico más en la encuadernación. A partir de 1925 se rompen moldes viejos; se desdénia la estructura simétrica en el espacio rectangular que ha sido la base de tantas fajas y arabescos. Pierre Legrain se destaca entre todos y ya la antigua técnica del ligamento de los folios con las tapas; el empleo de pieles y vitelas y el manejo de útiles y herramientas, hierros y ruedas para el dorado debe ponerse a la disposición de nuevas concepciones decorativas.

Sagarra, «El Comte Arnau». Piel marroquín color habana; decoración en mosaico, con hierros punteados en oro. Colección Juan B. Visa



Emilio Brugalla, artista y expertísimo profesional conoce como nadie los recursos y exigencias del oficio. Sin otro estímulo que su propio afán, partió de Barcelona para conocer y captar formas y modos nuevos y volvió a ella para desarrollar a su libre sentir la doble capacidad que posee, e imponerse luego como la más fuerte personalidad en la actual encuadernación española. Desde la exposición de sus obras, celebrada en 1946 en el Museo de Arte Moderno, bajo el patrocinio de la Dirección General de Bellas Artes y la efectuada en el Fomento de las Artes Decorativas, no cesa de producir en variados aspectos. Nuestros bibliófilos lo requieren tanto para sus encuadernaciones de nuevo empaque, como para las tradicionales ligaduras. Lejos de él la rutina maestra del artesano; el trazo de sus filetes y las composiciones de sus hierros son labor de artífice, aureolada por fantasía de artista, una y otra justificadas por una perfecta realización.

En la obra reproducida en la cabecera de la página, a base de marroquín color naranja, ha trazado las letras del título en relieve y mosaico como tema de decoración, quizá la más idónea con la tesitura del autor. Lo libre de la forma no excusa una densidad de fondo, de oficio. Esta realización se cuenta entre las más dignas de comparación con otros capitales ejemplares extranjeros de este tipo.

La bella fantasía de arabescos, dice bien con el romance «El Comte Arnau»; su temática decorativa nos acerca al siglo XVIII, en época no muy definida, como debe acontecer al arte popular, refinado por la vena del poeta de nuestro siglo.

En «La Gitanilla», de Cervantes, resalta la calidad de la piel, excelente fondo para el mosaico. La sobriedad de los filetes que enmarcan la cubierta acusa la perfección de los mismos. La decoración del lomo es preciosa.

Lo mismo en la creación, que en la interpretación, las piezas de Brugalla ofrecen el raro privilegio de poder amar y acariciar con deleite un libro. Las tapas cierran sobre las hojas de cantos dorados, como el más preciado estuche. La estirpe del bello oficio de la encuadernación prosigue hoy en nuestro país, prestigiada con un acento artístico muy personal. Emilio Brugalla abre admirable cauce de comunidad entre el libro o su autor, el encuadernador y el bibliófilo.

J. M.

Cervantes, «La Gitanilla». Piel marroquín, figura en mosaico, recuadros de filetes y hierros dorados. Colección Juan B. Visa



HISTORIA DEL ABURRIMIENTO

Por JULIO COLL

En cierto modo, la historia de los espectáculos es la historia del aburrimiento humano. El teatro, el cine, el circo, las variedades y los parques de atracciones, no son más que la historia comprimida del esfuerzo que, a través de los siglos, ha hecho y hace el hombre para ajejar de sí el aburrimiento.

El hombre es un ser que necesita divertirse.

Las matemáticas nos ayudarán a comprobar esta afirmación. Veamos: Disponemos de veinticuatro horas (24) cada día. Según las reglamentaciones sociales, el hombre trabaja — quien más que menos — ocho horas diarias. Y según sus necesidades vitales el hombre se desayuna, almuerza y cena. Es decir, cumple con el rito de la digestión tres veces al día. Para llevar a cabo este requisito, suponemos que el ser humano, entre la masticación y la sobremesa, emplea cuatro horas más. Sumadas éstas cuatro horas a las ocho ya citadas que ocupamos en trabajar, nos da una resultante de doce horas diarias.

En cuanto a dormir, depende de la vitalidad de cada uno. Pero, según criterio de los médicos, de seis a ocho horas de descanso en posición horizontal son suficientes para restablecer las energías y dejar el cuerpo humano como nuevo. Así, pues, nos vienen a sobrar unas cuatro horas que, y ahí está el problema, no sabemos cómo llenar. Esas cuatro horas son las culpables de todo.

Gracias a esas cuatro horas, el hombre ha inventado el baile, el café, el coñac, el teatro, las guerras, el amor y la política. Por culpa de esas cuatro miserables horas diarias, nos damos cuenta de que somos seres humanos puesto que, por serlo, nos aburrimos. Sentimos la angustia, la vanidad, el desaliento, la nostalgia y también la idea de que, a ratos, somos inteligentes. Por culpa de esas cuatro horas, nos sentimos pobres, nos vemos obligados a llegar tarde a las citas, mentimos y nos peleamos como fieras. En fin, por culpa de esa porción de tiempo, el hombre sabe hoy leer y escribir y, algunos seres privilegiados, incluso han escrito su obra maestra. O han compuesto una sinfonía modélica. O han pintado un cuadro inmortal.

Y también, por culpa de esas cuatro horas, muchos son los hombres que es-



Paul Demange, Marcel André y Mary Marquet, en una de las escenas de un «Tour au Bois» de la que es autor Roger Dornés



Una escena de conjunto de la obra «Clérambard» de Marcel Aymé, estrenada en la «Comédie des Champs Élysées»

criben comedias. Y se hacen ricos con ellas. Y por culpa de esas cuatro horas, son muchos los espectadores que van a ver y oír aquellas comedias. Y se abu-

rren. Y lo triste es que hayan ido con el único objeto de no aburrirse. Pero ésta es la historia, y a ella le debemos el sistema pendular de los extremismos, de la paradoja constante, del optimismo y del pesimismo. Pues, si bien la historia de los espectáculos es la historia del aburrimiento, la historia del aburrimiento no es más que la síntesis que va del pesimismo al optimismo. Y en este trance estamos aún. En este sentido, aun no hemos avanzado un paso.

Nuestro teatro de hoy, o es pesimista o es optimista. No hay término medio. O se acrece en la desolación más estremecedora, o se baña en la eutrapelia más suntuosa e insensata. Nuestro teatro, o es realista hasta confundirse con el objetivo de una "Leika", o es tan quimérico como un cuento para niños. No vive la realidad: o la retrata o la deforma. Nuestros autores aun no se han dado cuenta de que se puede discutir el término medio. No hace falta calcar o estilizar. Las ideas pueden ser sometidas a juicio. Y éste es el único teatro que no se hace: el teatro de la realidad, más allá de la calcomanía y más acá de los prejuicios. El teatro dialéctico no existe. Así vemos que, desde el escenario, el hombre engañado o mata a su esposa o la perdona.

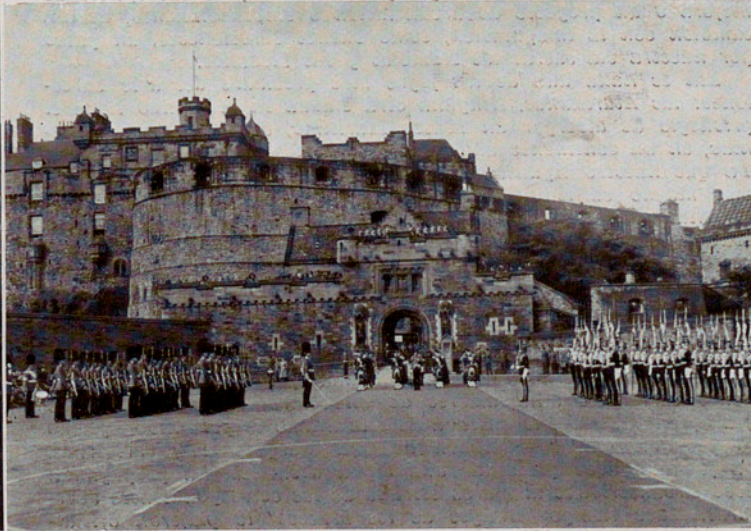
Nunca, en cierto modo, hemos visto una comedia en la que marido y mujer dialoguen a base de discutir con sensatez su problema. Siempre el extremismo.

Y si es así que el teatro ha coparticipado en la lucha universal contra el aburrimiento, bueno será que empiece a despabilarnos un poco. Pues nada sacamos en provecho del teatro de hoy, si, a la larga, nos aburre mucho más que nuestro propio y natural aburrimiento.

Y si bien es verdad que contra el aburrimiento nos queda el recurso del sueño — como los animales irracionales —, creo que, en lugar de comedias, los empresarios deberían darnos un somnifero al mismo tiempo que la localidad. Siempre sería esto mejor que no soportar la bárbara tontería, salvo en contadas e ilustres excepciones, de unas comedias que nos aborregan, insensiblemente y nos retrotraen casi a nuestra antigua condición de brutos, de la que salimos gracias a un poderoso y ya antiguo esfuerzo civilizador.

Las danzas escocesas, según la tradicional coreografía de folklore más antiguo, tienen — como puede verse en esta fotografía — cierto parecido con la forma enlazada de nuestra sardana. Esta fotografía fué tomada en el famoso Festival de Edimburgo

En la explanada del castillo tuvo lugar el desfile militar inaugural. Con esta parada se daba paso al programa de los festivales de Edimburgo, cuyo suntuoso espectáculo es presenciado por el público más selecto de Europa





AMIGOS DE LOS MUSEOS



Una de las naves de «Les Dressanes» (Atarazanas) hoy Museo Marítimo de Barcelona, que a su interesante contenido une el privilegio, único en el mundo, de estar instalado en un astillero medieval

La Ciudad, Proyectos y Realidades

IV

Como contraste a la evocación que de las sucias barracas esparcidas por el ancho perímetro ciudadano nos hemos creído en el deber de hacer en el artículo anterior, quisiéramos ahora hacer una sugerencia a nuestro Ayuntamiento. Y es la siguiente: ¿No hay otras estatuas en los almacenes municipales, incluso en los almacenes del Museo de Arte Moderno — donde no sobraría una revisión a fondo de las obras expuestas — que pudieran servir de ornato a las plazas y jardines de la ciudad? Se entiende estatuas con dignidad artística y en materiales perennes: piedra ó bronce. Nos esamua a esta proposición el acierto de la colocación de la de Berenguer el Grande, ya comentado, que ha estado luengos años almacenada; la escasez de ellas que padece Barcelona y lo poco afortunadas que son las de la mayoría de nuestros monumentos. Quizas, mirándolo bien, se encontrarían algunas con poco mérito artístico para figurar en el Museo, pero en cambio suficientemente decorativas para adornar un rincón ciudadano.

Quizas a no tardar se le presente a nuestra Corporación municipal una ocasión para embellecer con estatuas una gran plaza en proyecto: la de Lesseps. Esta es una buena idea, la de la urbanización definitiva de los «Josepets» — que hoy no es más que un conato o embrión de plaza — que quisiéramos ver resuelta con amplitud de miras. Máxima amplitud de espacio y de jardines, antepuestas a todo colosalismo de edificios privados. Y aprovechando la ocasión para trasladar a un rincón recoleto de un barrio típico, con más ambiente, la noble fachada del Gremio de Caldereros, ahora desvaída entre modernas edificaciones sin ningún carácter.

Si para esta ocasión, y las que fuere, no se cuenta con suficiente número de dignas estatuas almacenadas, nos parecerá muy bien que se encarguen a los escultores barceloneses de probada solvencia artística. De esta manera, si fuera preciso, se embellecería la ciudad y se fomentaría el desarrollo artístico de la misma ayudando a sus artistas.

Y ya que del fomento de las Artes tratamos y de ayudar a los artistas, consignemos con satisfacción la feliz iniciativa del Teniente de Alcalde Delegado de Cultura, don Luis de Caralt, de restablecer las Exposiciones de Bellas Artes de Barcelona, las que, con un riguroso criterio de admisión y clasificación de las obras para los premios, deben y pueden contribuir, tanto al prestigio de las Artes, como al de la Ciudad que se pone en juego.

Como final de este largo deambular, imaginariamente, por los lugares ciudadanos donde hay algún noble edificio susceptible de mejora o un proyecto de urbanización o embellecimiento, demos, también con la imaginación, como buenos barceloneses, un paseo por nuestra vía sacra: las Ramblas y sus alrededores.

Allí se halla una de las joyas más preciadas del arte barcelonés: las Atarazanas. Ninguna otra ciudad en el mundo tiene el privilegio de albergar un Museo Marítimo, de interesante contenido, en un continente único como son unos astilleros medievales. Ya que nuestro Ayuntamiento ha permutado con la Diputación este magno edificio con las amplias naves góticas del antiguo Hospital de la Santa Cruz que albergan la Biblioteca Central, ha contraído la obligación de proseguir la restauración del soberbio conjunto hasta terminarla. Y pronto, a un ritmo acelerado, o cuando menos, sin tregua y sin pausa, que no era posible con las menguadas posibilidades de la Corporación provincial.

Sigamos. En la Plaza del Teatro buscamos en balde la noble y discreta fachada del Teatro Principal que da nombre a la plaza. Su mitad inferior se halla escondida por los enormes y chillones cartelones anunciadores de un teatro, un cine, los toros y un frontón. Sobre la entrada de este último se permitió — ¿cómo es posible? — la construcción de una marquesina y cartelones. La fachada debe presentar una digna desnudez. La propaganda debe circunscribirse al marco estricto de las correspondientes aberturas. Hace tiempo «Amigos de los Museos» lo pidieron oficial-

mente al Sr. Teniente de Alcalde, Delegado de Urbanización y Ensanche. ¿No le parece que el decoro ciudadano lo merece?

Igualmente, y al mismo tiempo, nuestra Asociación pidió que se cancelaran o, cuando menos, no se renovaran los permisos de las mesas de la Rambla de las Flores, que no venden precisamente flores, que es para lo que están destinadas. Nada de semillas y de ninguna manera botones, gemelos, «gomos para llevar bien sujeto el varillaje de los paraguas» y otras cosas absurdas y antiestéticas que se venden en las paradas cercanas a la calle del Hospital. Flores y nada más que flores, que es lo bello y lo típico. Renovamos desde aquí nuestra súplica y nuestra protesta. Esos pequeños detalles contribuyen a mantener el tono de la urbe.

Con recelo, al pasar — mentalmente — ante la calle del Conde del Asalto, hemos omitido entrar en detalles sobre la conveniencia de que se instale de una vez el Museo del Teatro en el ex Palacio Güell que tiene que cobijarle. El edificio, el futuro Museo y el «Instituto del Teatro» dependen de la Diputación, cuya labor artística no examinamos ahora. No obstante, y al paso, queremos dejar sentado nuestro deseo de que este nuevo y céntrico Museo sea pronto una realidad.

Cercana al Llano de la Boqueria, donde hemos hecho un alto en el pensamiento — ¡mezquino criterio el de los propietarios del Liceo que alquilaron los bajos del edificio para tiendas, sobre todo en la fachada recayente en la Rambla! ¿No podría corregirse esa muestra infamante de nuestra «avara povería»? ¿No podrían, propietarios y Ayuntamiento, ir pensando en expropiar y derribar edificios contiguos y proyectar una más amplia urbanización del lugar? —; cercana, decíamos, se halla la Plaza del Pino, en cuyo chaflán con la calle del Cardenal Casañas se levanta la antigua y noble casa de la Cofradía de la Purísima Sangre, de los siglos XVI-XVII, que reclama solamente una ligera restauración de la fachada y la reducción de los escaparates y letreros de la tienda existente a los límites de su puerta para contribuir dignamente a la monumentalidad de la plaza. Aunque, en verdad, otros excesos de vitrinas y rótulos más escandalosos — y que no debían haberse autorizado a su debido tiempo — reclaman una urgente limitación, que redundaría en beneficio de la discreción y el ambiente de la plazuela.

Más arriba, subiendo las Ramblas y a la misma mano, se abrió, en la calle de la Canuda, un espacio titulado Plaza de la Villa de Madrid, que no es en realidad una plaza, puesto que no está urbanizada, sino un embrión de plaza. ¿Por qué no se completa con los derribos necesarios y unos jardines? Ahora no es más que un solar.

Y aquí interrumpimos, por falta de espacio, este penúltimo artículo sobre tan interesante tema.

Un nuevo donativo de «Amigos de los Museos» a las excavaciones de Ampurias

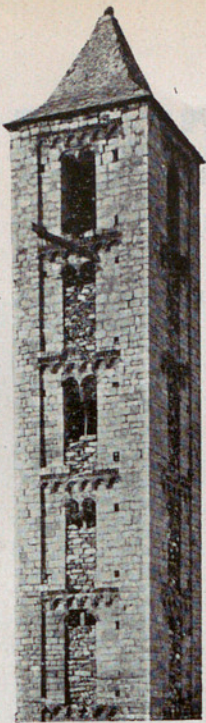


Posible amuleto de piedra, de tamaño natural, con inscripción ibérica que forma parte de la colección donada por nuestra Entidad al Museo Arqueológico

En el número de esta revista correspondiente a noviembre del año pasado, un artículo de don J. de C. Serra Ráfols, Conservador del «Museo Arqueológico», daba cuenta del donativo de nuestra Asociación consistente en unos terrenos contiguos a las excavaciones de Ampurias y en la Colección emporitana Rosendo Pi, que hasta aquel momento figuraba en concepto de depósito en nuestro Museo Arqueológico.

Con nuestra aportación, los objetos, algunos muy importantes y todos interesantes, de la Colección, quedaron definitivamente de propiedad del Museo, y la Diputación de Barcelona en posesión de unos terrenos de unos veintiseis mil metros cuadrados de superficie anexos a los que vienen siendo, hace años, sistemáticamente excavados por cuenta de la Corporación Provincial. De esta manera, no tan sólo garantizamos la extensión y continuidad de las excavaciones tan acertadamente llevadas a cabo bajo la dirección del doctor Almagro, sino que evitáramos la eventualidad de que en los terrenos se intentase construir, con peligro seguro para los restos que con toda evidencia se sabe que en los mismos se hallan soterrados, obligando, para impedirlo, a emprender un engorroso expediente de expropiación.

Nuestro interés y nuestro constante amor por Ampurias, la bella puerta con resabios clásicos por donde entraron las civilizaciones mediterráneas a la Península, no quedó colmado con la anterior donación ni con formar parte de la benemérita Asociación de «Amigos de Ampurias». A un nuevo requerimiento del doctor Almagro, nuestra Junta Directiva ha tenido otro gesto a favor del bello y soleado hogar arqueológico: hemos comprado, para enriquecerlo, otros dos lotes de tierra, que representan cerca de nueve mil metros cuadrados de extensión, en las inmediaciones de la Villa romana número 1 de aquellas excavaciones, que ofrecemos generosamente a la Excm. Diputación.



Campanario de Erill-la-Vall que ha sido consolidado por cuenta de Mn. Camarasa, su culto cura párroco

El respeto a las piedras venerables

"Amigos de los Museos" no deja de ejercer su acción previsorá sobre todos los monumentos en peligro. Para alentar y posibilitar hasta donde sea posible, su conservación y restauración los que la precisen. Para vigilar las obras que se llevan a cabo en ellas. Para evitar, siempre que se puede, la destrucción o el ultraje a las obras de arte, tanto si es consecuencia de la barbarie, de la despreocupación como de la incompetencia. Porque a veces la mejor intención se malogra o resulta contraproducente cuando, por ejemplo, se pretexto de restaurar una obra de arte se confiere el retoque a manos inexpertas.

Recientemente se han efectuado obras en dos monumentos venerables y artísticos: un campanario románico y una iglesia y claustro góticos formando parte del mismo conjunto. Y la suerte y acierto de las mismas han sido muy distintos. Muy diferente es, pues, el concepto que nos merecen y el tono del mensaje que hemos dirigido a las personas responsables.

De elogio y de gratitud a Mn. José Camarasa, párroco de Bohí, que tiene también a su cuidado la iglesia de Erill-la-Vall, cuyo campanario, casi milenario, amenazaba con desplomarse inminentemente. En auxilio del esbelto vigía del tan precioso como desconocido Valle de Bohí ha acudido Mn. Camarasa, quien, haciendo un esfuerzo superior a sus posibilidades, ha sufragado de su peculio las obras de consolidación del mismo. Hemos felicitado a tan digno sacerdote por su altruismo y su amor al Arte.

Recordamos, al paso, la información que acerca de este tema — el peligro en que se hallaba la iglesia románica y, sobre todo, el campanario, de Erill-la-Vall — publicamos en estas mismas páginas en noviembre del año pasado. Dábamos cuenta de los ambiciosos proyectos que patrocinan algunos consejeros de la "Empresa Nacional Hidroeléctrica del Ribagorzana" en pro de la comarca en todos sus aspectos, también en el artístico. El hecho de que no se hayan llevado a la práctica todavía no quiere decir que se hayan desechado. La carretera, primer paso para el aprovechamiento y obras a efectuar en el valle, ha llegado, a fines de este verano, precisamente a Erill-la-Vall. Ello posibilitará todo lo demás. Queremos rogar y estimular al señor Vallés y Pujals, principal padrino de los interesantes y conjuntos proyectos, para que sean lo más pronto posible una magnífica realidad. Podría empezarse por la constitución del previsto "Patronato" que ha de regir y velar por el patrimonio artístico de la remota y bellísima región pirenaica, para que comenzara a estructurar un plan de restauraciones de los monumentos románicos en ella esparcidos. Ya sabe el señor Vallés y Pujals que puede contar con nosotros.

Y pasemos ahora al segundo monumento: el Convento de Monte Sión, que durante siglos se levantó en lo que hoy es Avenida de la Puerta del Angel y a últimos del siglo pasado fué trasladado a la Rambla de Cataluña esquina a la de Rosellón. En la Puerta del Angel se instaló el Convento en 1388. En 1423 entró en posesión del edificio la Comunidad de monjas Dominicanas, que estuvieron allí hasta 1832, en que se establecieron en la Rambla de Cataluña, donde reconstruyeron el claustro, la Sala Capitular y la iglesia con alguna libertad, bajo la dirección del arquitecto Juan Martorell.

De nuevo el trasiego se ha apoderado de las vetustas piedras. La Comunidad se ha trasladado a Esplugas llevándose el claustro, que fué cuidadosamente desmontado y vuelto a reconstruir con gran acierto bajo las directrices del arquitecto don Armando Mas. Si como barceloneses lamentamos el alejamiento de este remanso de paz medieval, nos felicitamos como amigos del arte de que tan venerable conjunto haya sido tratado con tanto respeto. Así lo hemos hecho constar a la Reverenda Madre Priora.

En cambio la iglesia, que permanece en el Paseo ciudadano como Templo parroquial, no ha tenido la misma suerte. Ya en el primer traslado se la castigó con una espadaña, un pórtico y unos contrafuertes escalonados completamente arbitrarios. Pero ahora el desaguizado ha sido peor. El frenesí renovador que sacude este templo de hacia 1390 ha destruído innecesariamente una cripta de mediados del siglo XV con el solo objeto de nivelar el presbiterio. ¡Merecía la pena, para suprimir los 15 peldaños que lo elevaban, de triturar una obra del gótico postrero? Y lo más grave del caso es que el señor Cura párroco fué advertido oportunamente por alguien que moral y artísticamente tenía solvencia para ello, a fin de evitar que se consumara el bár-

baro atentado. Ha sido en vano. ¡Ya toda la iglesia tiene el mismo nivel enlosada con un mosaico vulgar! Reputamos onerosísimo el precio de esta nivelación que nos ha costado una estructura gótica. Esta actitud vituperable frente al arte ha motivado la protesta de "Amigos de los Museos", que hacemos pública aquí, ya que no podemos hacer otra cosa que lamentar tan grave pérdida arquitectónica y tamaña despreocupación artística.

Sólo quisiéramos, como consuelo, que los restos de esta obra desaparecida, que quizás anden dispersos por el patio contiguo, sean rescatados y conservados, los que no sean adosados en el mismo templo con más o menos acierto en el pastiche, tal como hemos visto montado sobre una capilla lateral al arcosolio de la antigua cripta.

Un siglo olvidado de la pintura catalana (1750/1850)

La Exposición que "Amigos de los Museos" proyectan para el presente curso tendrá, a no dudar, un interés extraordinario.

Pocas veces podría darse con tanta propiedad el nombre de "Un siglo olvidado de la Pintura catalana" como el período que se encierra entre los años 1750 y 1850. Epoca de hondas transformaciones que explican el paso de una Barcelona reducida y anticuada a la gran ciudad próspera y expansiva en plena carrera ascendente. La mayor y mejor parte de la tarea de reconstrucción y regeneración de la Barcelona del siglo XVIII pertenece sin género de dudas a la admirable Junta de Comercio. Entre sus actividades más provechosas cabe destacar la creación de buen número de Escuelas de las que aún hoy derivan varios de los Centros docentes no universitarios de nuestra ciudad: la Escuela de Náutica, la de Bellas Artes e incluso la de Arquitectura.

La Escuela de Bellas Artes — o de Nobles Artes como se llamó en un principio —, señala a través de sus directores sucesivos la evolución fundamental del Arte en Barcelona, y por ello la Exposición proyectada será un reflejo de esta sucesión de estilos y modalidades.

En sus orígenes la Escuela recoge aún a través de los hermanos Tramulles las enseñanzas de la tradición local presidida por el arte de Viladomat. Luego, el refinamiento del arte francés del tiempo de Luis XV y Luis XVI se adapta de modo más o menos personal bajo la dirección del gran director de la Escuela e insigne grabador valenciano Pedro Pascual Moles. Con el fin de siglo el arte neoclásico se renueva alrededor de las pinturas de Flaugier y las estatuas del mataronense Campeny.

El siglo XIX, que se abre bajo este mismo signo neoclásico, evoluciona pronto hacia las formas románticas, y si bien al principio artistas como Vicente Rodes o Pablo Rigalt siguen aún la pauta conservadora de Vicente López, pronto desborda el espíritu romántico de Arrau, Luis Rigalt y tantos otros que ya hallaron precedentes en el estilo popular de los Planella y Mayol.

Por fin, la escuela tradicional de retratistas, dignamente representada por artistas como Espalter, y la propia Escuela de Lonja dirigida por el gran dibujante y excelente profesor Claudio Lorenzale, sientan los cimientos de la sólida y nutrida escuela que se desarrollará en la segunda mitad del siglo XIX.

Por el carácter inédito de muchas obras e incluso de ciertos artistas, por la misma calidad intrínseca de muchos cuadros, y por ser clave y prólogo de nuestra pintura contemporánea, la Exposición será sin duda de un especial interés.



Retrato de D. Pedro Barret, pintado por José Aran y Barba (1802-1872) propiedad del Museo de Arte Moderno de Barcelona, que figurará en nuestra proyectada exposición

DECORACION

Por JOSÉ MAINAR

La marquetería en los muebles

La fórmula decorativa en el mueble a través de las épocas y estilos bascula entre el sistema ornamental que se acusa en los relieves del ensamblado de las molduras y las tallas (como sucede en el Renacimiento o en el Sudoclasicismo del Luis XVI) y esa superficie lisa que, como compensación, hallamos luego en el austero Imperio y, muy cerca de nosotros, en las tendencias modernas de variada filiación en las que el volumen del mueble pasa de lo cúbico a otros planos ondulantes, en lisas y brillantes facetas.

La marquetería en los muebles ha hecho su aparición, con sus mejores galas, en esos vaivenes a través de los cuales predomina lo plano. Requiritieron los grandes señores a los grandes artistas para que, bajo el influjo de su personalidad y empaque, crearan un ornato condigno. Y así se mantienen en plena fama, a través de la historia del mueble, estilos como el de Boule, el de la decoración floral holandesa, el Luis XV y el de los hermanos Adam.

Taracea en castellano, "tarsia" en italiano, labor de "marqueta" o marquetería en catalán y en francés otorgan denominación al trabajo de embutir un cuerpo ajeno en la superficie de la madera. El procedimiento cambió a fines del siglo XVII y la misma denominación sirve para el mosaico actual de maderas varias. Estas, con su veteado y colorido particular, junto con otros materiales idóneos, son debidamente recortadas en la sierra de ballesta y luego sombreadas al ácido y a la arena para poder llegar a las gratas composiciones que no resultan anacrónicas en la plástica contemporánea.

La marquetería de Enrique Clusellas para un piano, representa al compositor de música en variadas fases y fué premiado en la Exposición Nacional de Artes Decorativas del año 1947. Es una bella versión moderna de la marquetería dibujada por Sheraton para un piano que Godoy ofreció en 1795 a la reina María Luisa.

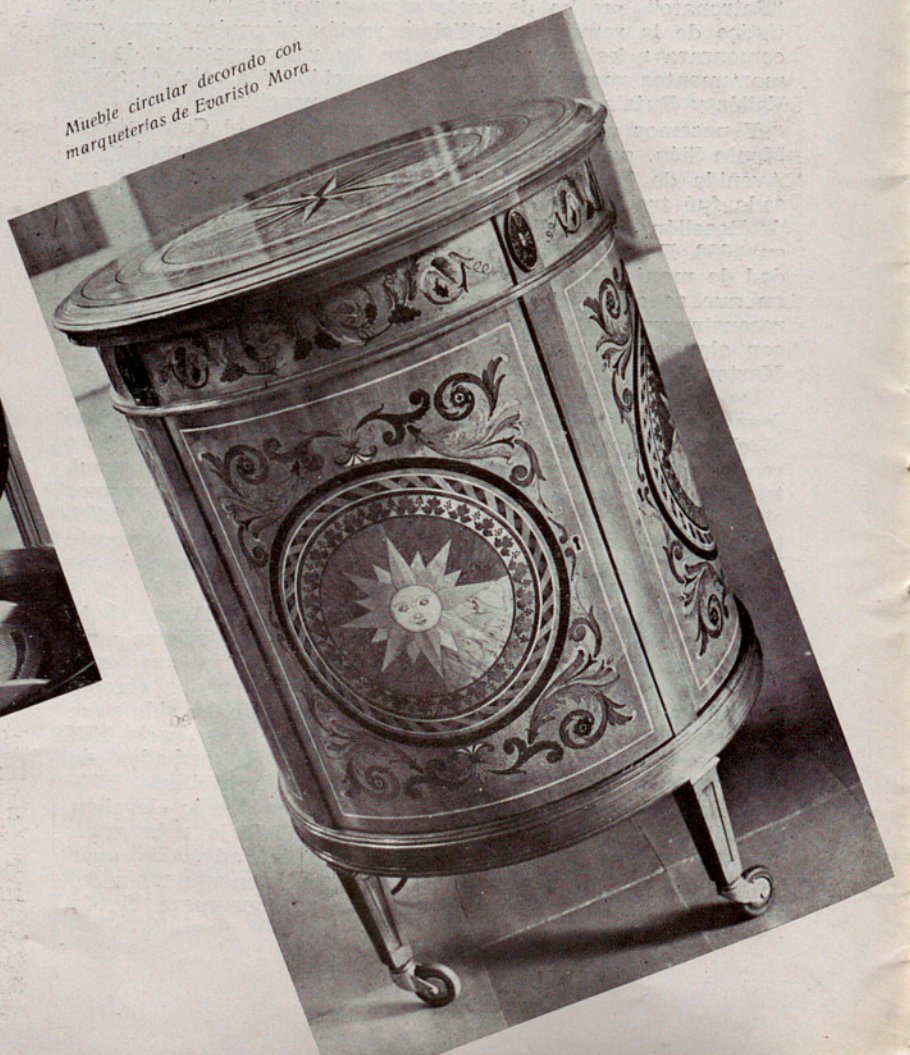


Piano de cola de Enrique Clusellas, premiado en la Exposición Nacional de Artes Decorativas de 1947

Detalle del mismo piano. Composición en marquetería con 30 figuras



Mueble circular decorado con marqueterías de Evaristo Mora





San Pablo, uno de los plafones de la Sacristía del Monasterio de Montserrat por José Obiols



Mueble de A. Badrinas, con marquetería en relieve de José Obiols

Evaristo Mora tiene una acusada personalidad que se distingue sobremanera en los detalles. Las figuras en la cabecera de una cama y la decoración para un mueble circular, parecen partir de la tradición italiana, más propiamente del milanés Maggiolini, aunque tengan un sutil encanto de modernidad.

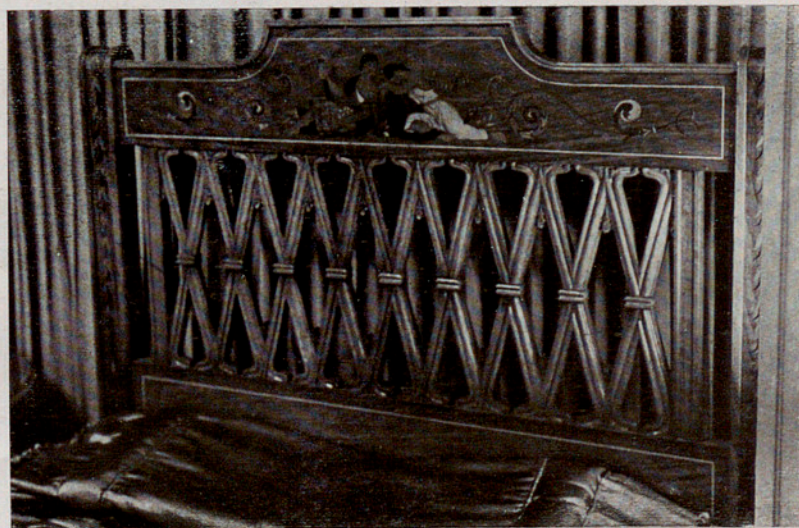
José Obiols, como hicieron muchos artistas renacentistas, transcribe su inspiración a distintos planos y procedimientos. En la marquetería ha trabajado de antiguo con Antonio Badrinas. Su labor más reciente y de mayor consideración es la decoración de los armarios de la sacristía de la iglesia en el Monasterio de Montserrat. Como en las grandes cámaras de respeto de casas y palacios italianos, donde la ornamentación sobre madera tiene hermosos e importantes antecedentes, cabe considerar que estas marqueterías de Obiols en Montserrat son, por su factura y arte, lo más importante que en los presentes tiempos se ha ejecutado en Europa.



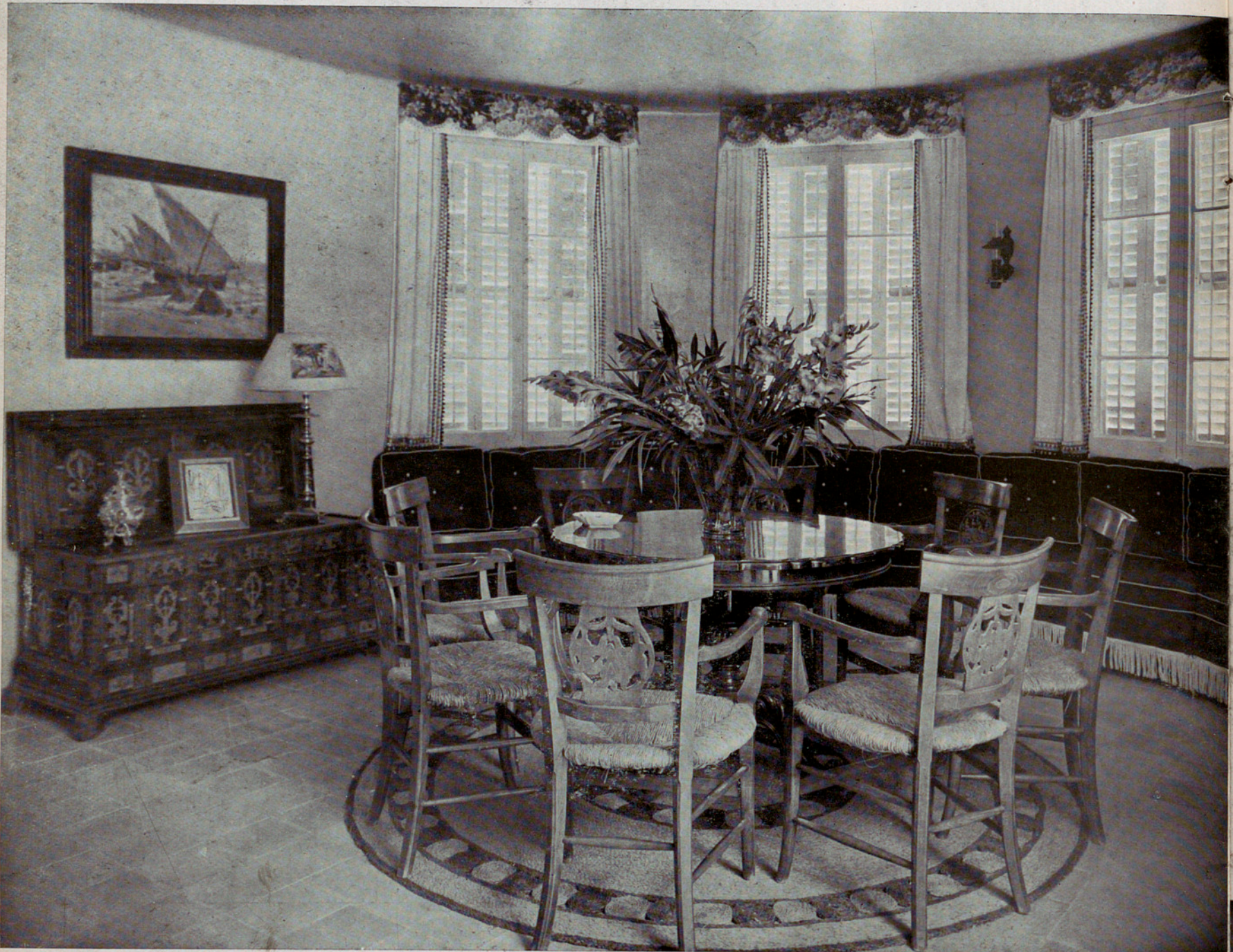
Vista de conjunto de la Sacristía del Monasterio de Montserrat, con plafones de marquetería de José Obiols

Material facilitado por el FOMENTO DE LAS ARTES DECORATIVAS DE BARCELONA

Testero de cama. Marquetería con figuras, sobre madera de nogal



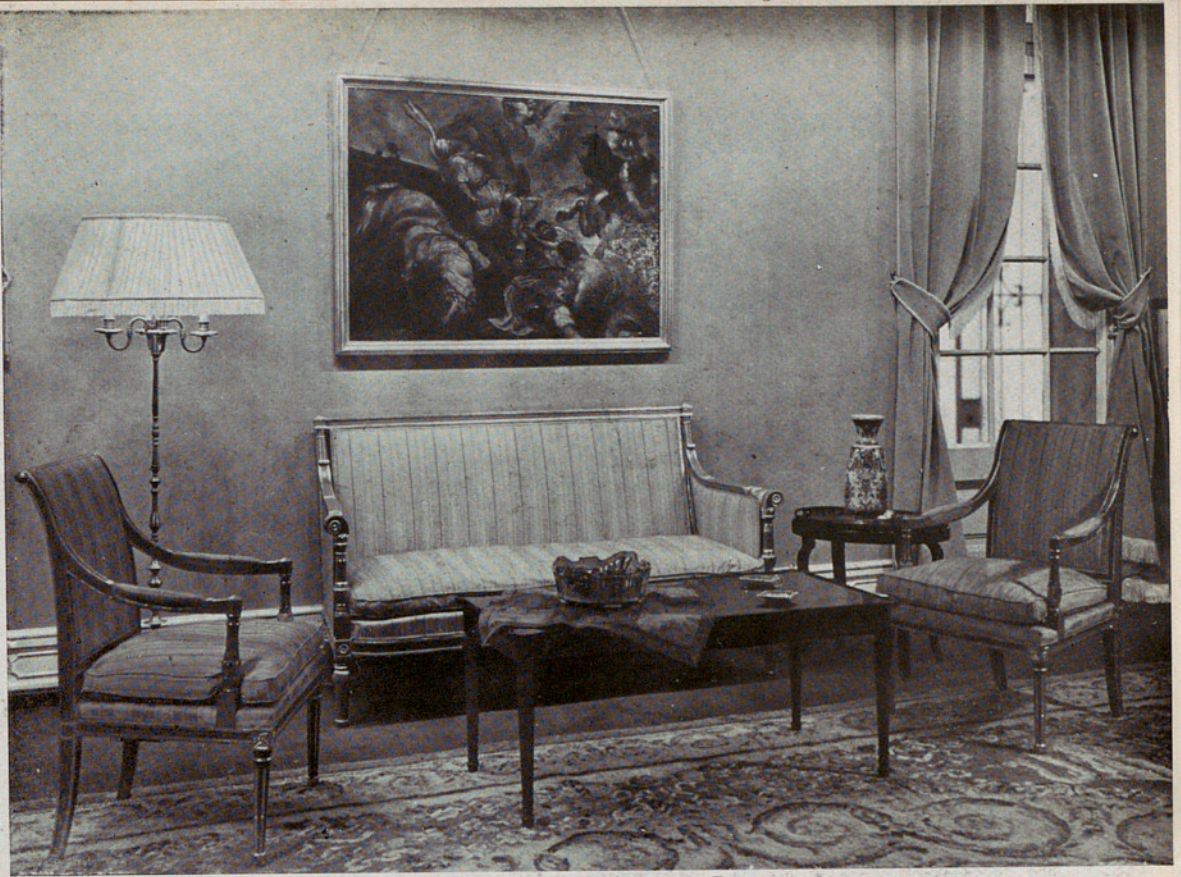
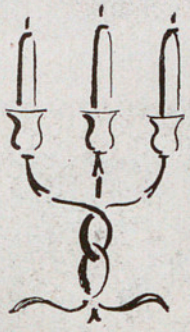
Proyectos y realizaciones de Grifé & Escoda



UNA habitación destinada a desayunos y meriendas debe reunir unas especiales características de alegría y optimismo y éstas se consiguen con el adecuado empleo de los colores y armonías de líneas.

Así, en esta habitación en forma de rotonda con ventanas abiertas al jardín, se distribuyen los muebles en formas circulares. El sofá que une las ventanas es de lona azul con vivos blancos, las cortinas de lona blanca con frisos de cretona de flores, con fondo negro, y los madroños de frisos y caídas en distintos colores, produciendo todo ello un agradable contraste sobre el amarillo limón de las paredes.

Una mesa redonda con sillones provenzales, en madera clara, y un arcón y una alacena antiguos, junto con dos confortables bergères componen el mobiliario de la habitación; completan el conjunto unas hornacinas empotradas en la pared opuesta a las ventanas, en las que se guarda una policroma colección de cerámica.



EN estas fotos presentamos muebles de nuestra Sección de Reproducciones de Museo. Estos conjuntos y cada pieza por separado constituyen elementos para combinar y embellecer cualquier rincón.

Así este pequeño tresillo Imperio, lacado en verde y oro y tapizado con tafetán amarillo a rayas, contrasta muy bien con la pequeña mesa lacada en negro, de inspiración oriental. La de delante del sofá lo ambienta para la vida moderna y no hay necesidad de preocuparse de que ésta sea también genuinamente de la misma época.

Una colección de sillones del siglo XVIII español, lacados en verde, blanco y oro, muy destruido, con tapicerías de damasco, «petit point», y alto lizo de maravillosos colores acusan su carácter, haciendo resaltar su barroquismo la vitrina de líneas inglesas, muy sobria, puramente utilitaria para poder presentar una colección de porcelanas, vidrios o marfiles.

(Fotos MAN)





SALÓN

CONSOLA EN EL RECIBIDOR, ESTILO CARLOS II



ELEGANCIA Y COMODIDAD



PARÍS, 211 (junto Balmes)

Ofrecemos hoy a nuestros lectores una mansión particular decorada y amueblada por la firma MUEBLES ROSELL, de esta capital, que va imponiendo su capacidad artística, tanto en el aspecto de planeamiento como en el de ejecución de sus proyectos. La dirección de MUEBLES ROSELL pone el mayor interés en presentar a sus clientes planes que se caracterizan por la pureza de los estilos; característica ésta que sella, con una impronta infalsificable, cuanto dicha Casa realiza.

La dificultad de que los talleres de ebanistería ejecuten con impecable fidelidad el mobiliario dibujado en los proyectos, se ve orillada en el caso

de MUEBLES ROSELL, entidad que cuenta con talleres propios, especializados en la ejecución de muebles de lujo, para los cuales se emplea, como materia prima de plena garantía, la madera de importación.

Al contemplar las fotos que acompañamos, advertirá el atento lector que, en el aspecto decorativo, llama la atención la aportación de un elemento constituido por frisos, con ondas y flecos especiales confeccionados a juego, que otorgan al conjunto una elegancia superior a la derivada de los cortinajes.

La regia consola que aparece en el recibidor, de estilo Carlos II, es una demostración palmaria del exquisito gusto que MUEBLES ROSELL ponen en sus proyectos y la exactitud con que éstos toman cuerpo. El valor ornamental, la pureza de líneas y dibujo de la pieza no pueden ocultar la perfección de los dorados que en la misma concurren y que, en suma, son un alarde más de la referida Casa, especializada asimismo en el dorado impecable del mobiliario.



DORMITORIO ESTILO GEORGIANO

También están plétóricos de sugerencias los grabados que representan el dormitorio y el salón. El observador más superficial puede ver en estas fotografías como la elegancia del conjunto está lograda por una armonía, una lógica y una calidad que en nada perjudican la confortabilidad de las instalaciones y los muebles. Partiendo de la base de que todo hogar, por refinado que sea, ha de resultar habitable y para el uso común, MUEBLES ROSELL imaginan sus realizaciones jugando los dictados de la decoración con la comodidad y la utilidad. Y fruto de ese estudio concienzudo, al servicio de sus clientes, son los resultados que tan bien pueden apreciarse, repetimos, en el salón y el dormitorio cuyas imágenes sometemos a la contemplación y juicio de los lectores de nuestra revista.

(Fotos Plasencia)



Condal, 7
Tel. 22 26 46

Ofrece

a Barcelona su nuevo establecimiento,
siempre a la vanguardia en artículos
para la mujer elegante, en

PASEO DE GRACIA, 74
(junto Hotel Majestic)



ENCAJES - SEDAS
TULES - MANTILLAS
MANTELERÍAS - GUIPURS



Para la próxima temporada del Gran Teatro
del Liceo, no olviden visitar, señoras, nuestro
gran surtido en **sedas, encajes chantillys,**
guipur y tules, de gran riqueza y chic,
para confeccionar sus trajes de soirée

UN CUADRO Y UNA ÉPOCA

Profusa es la iconografía taurina que, como nota sugeridora, exalta cuanto con la fiesta más española guarda relación, y si los rumbos del espíritu nacional llegan a arrinconar algún día hasta el museo de los recuerdos y de las tradiciones a nuestras corridas de toros, no han de faltar a la posteridad temas de arte donde encontrar reilejos inextinguibles de la belleza con que está unguado el toreo.

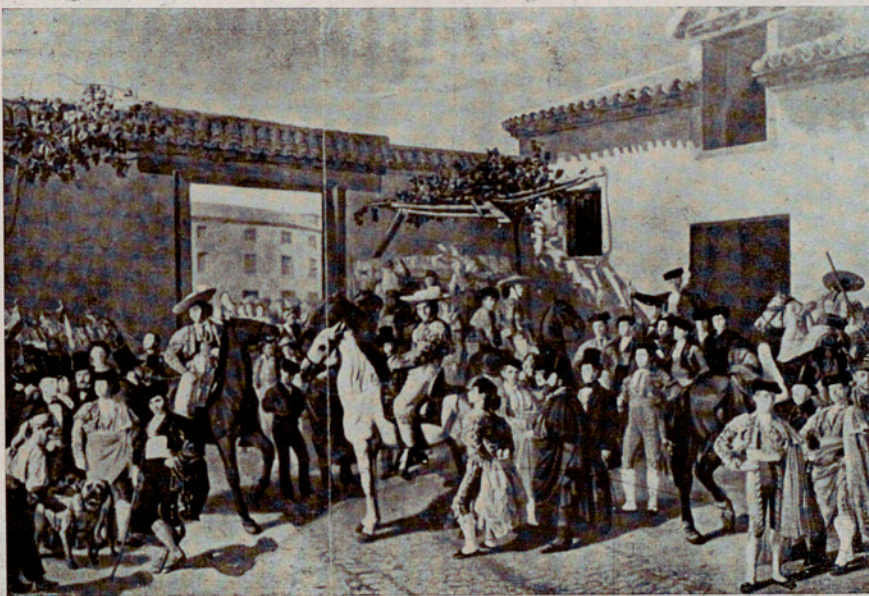
Desde las escenas de **La Tauromaquia**, de Goya, hasta nuestros días, han sido abundantes las aportaciones al campo de Arte — pintura, escultura y dibujo — de todo aquello que se refiere a la gaya prestancia de dicho espectáculo, y el catálogo que se hiciera de las obras más notables nos ofrecería cuanto el aficionado puede apetecer, o sea: desde un realismo vivo y dramático, lleno de alma y de vibración, hasta la fantasía frenética que sutaliza los tipos y las escenas del toreo; desde el viril arrojo, en el que se alardea de fuerza física, hasta la gracia artística que, al esquivar el peligro fué interpretada y graduada sutilizándola y dotándola de una orgía de luz y de color.

Entre las obras que en dicho catálogo podrían figurar se halla una que ya cuenta un siglo, un cuadro que está dotado de formidable poder de evocación, como el que Antonio María Esquivel pintara al agrupar en su estudio a los poetas y literatos de la era romántica, y que lleva por título: **El Patio de la cuadra de caballos en la Plaza de Toros antes de una corrida**; esta Plaza es la que se alzaba en Madrid, hasta el año 1874, cerca de la Puerta de Alcalá, la "abuela" de la que hoy se halla en las Ventas, y la referida obra de arte fué concebida por Manuel Castellano, un artista madrileño, castizo e ingenioso, que disfrutó en su tiempo de gran popularidad.

Este cuadro de Castellano figuró en la Exposición de París del año 1855 y en la primera Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en España, o sea un año después; representa, como dice su título, el patio que tuvo aquella antigua Plaza de Toros, erigida durante el reinado de Fernando VI, palenque de las rivalidades de **Costillares**, **Pepe-Ilo** y **Pedro Romero** y escenario de la trágica muerte del segundo, y su autor acertó a captar con

gran acierto la animación característica que en aquel espacio cerrado se observaba poco antes de empezar una corrida de toros.

Aparte el buen efecto logrado en la composición de las figuras que en tal obra pictórica aparecen, lo más interesante de ésta es que todas las que se hallan en primer término corresponden a personas de aquel momento histórico, muy conocidas en los medios taurinos, pues se trata de un cuadro de retratos cuyo mé-



rito principal estriba en su exacto parecido con los originales, ni más ni menos que lo que hizo el precitado Esquivel al retratar a los hombres de letras.

Allí se ve, en efecto, a Francisco Montes, a quien Velázquez y Sánchez aplicó el hiperbólico apelativo de "Napoleón de los toreros"; allí está **Curro Cúchares** con su cara de hombre socarrón, de la que dijo Peña y Goñi que parecía la de "un sátiro jubilado"; allí aparece el **Chiclanero**, muerto prematuramente poco después, y allí se encuentran, entre los toreros de a pie, el **Salamanquino**, Cayetano Sanz, el **Regatero**, Matías Muñiz, José Antonio Suárez y Mariano Antón.

Los picadores que aparecen montados y pueden identificarse son: Bruno Azaña, Antonio Osuna y Juan Alvarez (**Chola**), y entre los aficionados que conversan con los diestros de a pie y de a caballo se advierte la presencia del poeta don José Manuel Quintana, del duque de Veragua (famoso ganadero), de don Alejandro Latore (apoderado de Francisco Montes), don Joaquín Marracci (un tipo popularísimo en los Madriles de Isabel II), el coronel don Mariano Trives y otros varios, componentes todos ellos de la tertulia taurina que todas las noches se for-

maba en un gabinete reservado del café **La Vieja Iberia** y representantes de las dos grandes parcialidades (cucharistas y chiclaneristas) en que a mediados del pasado siglo estaba dividida la afición.

¡Formidable poder de evocación, sí, el de este cuadro del pintor madrileño! Junto a los toreros que obtuvieron celebridad en dichas calendas, vemos a unos sedudos taurófilos que cubrían sus cabezas con unas colmenas de fieltro, imponentes por su altura, las cuales daban a sus figuras gran respetabilidad y carácter; pero no obstante la gravedad que tales sombreros de copa les prestaban, no era todo placidez en las discusiones que aquellos aficionados sostenían al hablar de los méritos de un torero u otro.

La Historia, por los efectos que nacen del vientre de las causas — efectos que son, a su vez, causas que nuevos hijos engendran —, ha ido corriendo y produciendo vidas para traer otros diestros y otros partidos, entre los que han constituido siempre enorme mayoría los que no entien-

den a impulso de la reflexión, sino de la pasión, o sea aficionados como aquellos que Larra nos presenta en su artículo "¿Quién es el público y dónde se encuentra?", cuando nos dice que cuadro de los mismos, en un café, "disputan, como si pelearan, acerca del mérito de Montes y de León, del volapié y del pasatoro; ninguno sabe de tauromaquia; sin embargo, se van a matar; se desafían, se matan, en efecto, por defender su opinión, que en rigor no lo es".

Los que Castellano retratará en su cuadro no llegaban a tales extremos, y menos cuando, al formar la tertulia en **La Vieja Iberia**, entre sus cuerpos y los divanes de peluche (digamos felpa, para que nadie se ría del galicismo) producíase un aglutinante que cada noche era más fuerte y pegajoso.

Este cuadro de retratos tiene como antecedente el ya mencionado de Esquivel; y como consiguiente, el de José Villegas, titulado: **Final de la corrida. Murió el maestro**, en el que aparecen igualmente retratados algunos toreros notables, como **Bocanegra**, **Lagartijo**, **el Gallo** (padre) y otros muy conocidos.

DON VENTURA

VERGARA



Peletería

LA SIBERIA

• RAMBLA DE CATALUÑA, 15 •

• BARCELONA •

La Moda

SELECCIONES DE "LICEO"

Por MARIA ALBERTA MONSET

Creo que el mecanismo de la moda es, en la actualidad, mucho más complicado que la moda misma. En nuestra época en que la propaganda tiene tanta influencia, es muy natural que el mundo de la moda no haya podido evadirse de este círculo. No quiero decir con ello que sea mejor o peor modisto el que organiza una propaganda más ruidosa, pero sí que el arte de saber manejarla es tan importante como el arte y el buen gusto de las creaciones. Hay muchas formas de especulación. Los trajes enormemente caros, con derroche de telas, de pedrería, de riquezas que están solamente al alcance de millonarias brasileñas, artistas americanas o princesas egipcias, los diseñan los modistos no solamente para estas damas, sino porque son un campo de acción más vasto para su espíritu creador, y también porque atraen indiscutiblemente a futuras clientes que escogerán un traje cualquiera, sólo porque han admirado una fantástica creación de ensueño del mismo autor.

El último recurso que le queda al modisto es el traje de noche. En él puede desplegar completamente su fantasía; es la reacción de su espíritu que ve como se amolda a su conjuro la primera materia con que debe elaborar su obra. Ciertamente que los trajes de cena, de cóctel o de tarde, pueden prestarse también a infinitas modalidades pero las creaciones no tendrán una variante tan notable y que les obligue a apartarse de las exigencias de la vida moderna. Los escotes podrán ser grandes o chicos, la cintura alta o baja, las faldas estrechas o anchas, pero infaliblemente, y los modistos lo saben muy bien, la moda actual no es más que un tanteo, una oscilación dentro de un círculo vicioso que puede sufrir un cambio en cualquier momento, aunque siempre será con ventaja hacia la simplicidad.

Por ello vemos como las casas creadoras de París, de Londres o de Nueva York, exhiben en sus escaparates trajes de confección y alternan su pequeño o gran bazar, con las más lujosas creaciones que les sirven al mismo tiempo de reclamo y de expansión artística.



El mismo modelo de chaqueta, empleada en dos faldas distintas

**Modelo de
MADEMOISELLE
MAGAZINE**



Toca de color corinto, con un pájaro blanco sobre la rama

Modelo de MAUD ROSER

Modelos de MAUD ROSER

Sombrero de terciopelo negro
adornado con penachos de pluma

Fieltro de castor dorado, con
aguja de topacios

Sombrero de terciopelo negro
adornado con aletas doradas

Modelo de CLAUDE St. CYR
Fieltro de castor violeta, adornado
con cintas de terciopelo negro y
velo del mismo color



Visite
PARIS



LEGRAIN te invita

Conozca el programa de sus días de estancia en París.

- 1.º DIA. Mañana:** Llegada a París. Recepción por Mr. Legrain. Instalación en el Hotel Ambassador. Entrega de 10.000 francos a cada pareja. Comida en un restaurante de moda.
- Tarde:** Visita de París: La Madeleine, La Opera, Sainte-Chapelle (visita), Conciergerie, Palacio y Jardines de Luxemburgo, Sorbonne, Museo de Cluny, Notre-Dame (visita), Porte Saint Martin, Porte Saint Denis, etc. etc.
- Noche:** Folies Bergère.
- 2.º DIA. Mañana y Tarde:** Visita completa a Versailles.
- 3.º DIA. Mañana:** Continuación visita de París: Plaza de Vendôme, Rue du Rivoli, Jardín de las Tullerías, Plaza del Carrusel, Palacio del Elíseo, Grand el Petit Palais, «Rond Point», Trocadero, Champ du Mars, Los Inválidos y la Tumba de Napoleón (visita), Plaza de la Concordia, etc. etc.
- Tarde:** Paseo por las arterias elegantes de París: Place de Vendôme, Faubourg Saint Honoré, Avenue Matignon, Les Champs-Élysées. Aperitivo en Champs-Élysées.
- Noche:** Opera de París.
- 4.º DIA. Mañana y Tarde:** Excursión y visita a Fontainebleau y Barbizon.
- 5.º DIA. Mañana:** Libre para visitar los Grandes Almacenes de París.
- Tarde:** A las 12,30. Crucero por el Sena. Comida a bordo del «Bateau-Mouche».
- Noche:** Una jira, hasta la madrugada, por las más célebres «Boites» de París.
- 6.º DIA. Mañana:** Una mañana en el «Bois du Boulogne» Parque de Aclimatación, Neuilly, Parque de Saint-Cloud. Aperitivo en el Racing Club de France.
- Tarde:** Visita «Musée Grévin».
- Noche:** LIDO, el más famoso cabaret.
- 7.º DIA. Mañana:** Completa visita al «Musée du Louvre».
- Tarde:** Ascensión al Arco de Triunfo y a la Torre Eiffel.
- Noche:** Casino de París.
- 8.º DIA.** Libre. Por la tarde, recepción de despedida ofrecida por Mr. Legrain.

Y no olvide...

... Ud. puede ser uno de los invitados de **LEGRAIN!** Para ello, exija que todos los productos **LEGRAIN** que adquiera lleven los "sellos-participación" que le permitirán tomar parte en este magnífico certamen. ¡Muy buena suerte!



➔ Pida el folleto explicativo de este certamen en su perfumería habitual o a la casa **LEGRAIN S. A.**, c/ Paris, 201, Barcelona.



Traje de sastre de pata de gallo
Modelo exhibido en el desfile
de S. I. de Londres



Abrigo de lana negro,
adornado con piel de
astracán
Modelo de GROFUS,
de Londres



Traje de chaqueta, de
azul muy oscuro, adorno
nado con «renard bleu»
Modelo de ARTHUR
BANKS, de Londres



Modelo de cena, en sa-
tín azul marino y bor-
dado de pedrería en co-
lores «kaleidoscopio». El
abrigo en forma de
echarpe es de la misma
tela y está adornado con
«skungs»
Modelo de SCHIAPA-
RELLI, de París

Traje sastre de silueta estrecha, confeccionado con lana de color cuero oscuro

Modelo de FREDERICK STARLE, de Londres



Traje de chaqueta de franela gris, con falda cruzada

Modelo de DORVILLE, de Londres



Modelo de cena, de satén gris, con abrigo del mismo género y forrado de piel

Modelo de JACQUES HEIM, de París



Abrigo de viaje, de lana, a cuadros, de tonos gris y verde

Modelo de GROFUS, de Londres



Traje de noche de tul rosa pálido con cuerpo de «lamé» plateado
Modelo de SUSAN SMALL, de Londres



Traje de noche de satín, color verde mar
Modelo de ASHWORT, de Londres



Traje de noche de tul blanco, con encaje negro
Modelo de LANVIN, de Paris



Traje de noche de satín de tono amatista, bordado con pedrería
Modelo de ARTHUR BANKS, de Londres



Chaquetón de «agneau de las Indias», de color gris

Modelo de PELETERÍA LA SIBERIA

(Foto Batlles-Compte)



*Traje de tarde de «marrocain»
natural negro. — (Foto Deri)*

Modelo de ASUNCIÓN BASTIDA



*Traje de «lamé» plateado, con
dibujo «príncipe de Gales»*

Modelo de SCHIAPARELLI, París

*Chaquetón de piel de
camello rojo, con falda
negra*

**Modelo de
ASUNCIÓN BASTIDA**

(Foto Batlles-Compte)



Gama



Solo uno puede
ser el primero
Castellblanch

"Pinky"

Por Regina Flavio

El cine norteamericano acaba de pagar con esta película una parte importante de su gran deuda, de esa deuda que todo arte, que todo invento tiene con la humanidad y, justo es reconocerlo, la ha pagado generosamente.

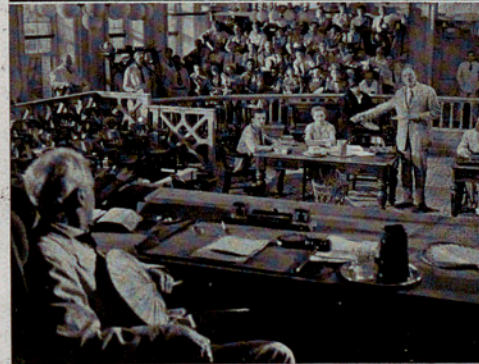
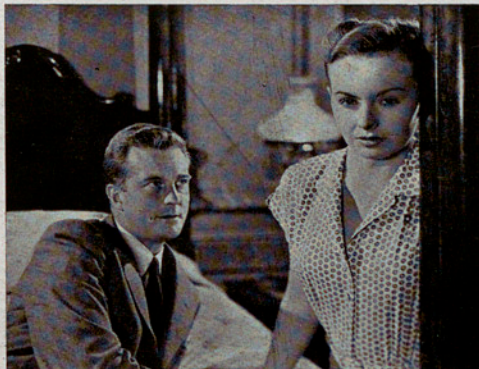
Entre las innumerables producciones magníficas o intrascendentes que integran la labor cinematográfica yanqui, entre la incesante creación de "films" con los que al parecer se habían dejado exhaustos temas y argumentos, facetas y gamas de la vida real o de la universal literatura factibles de ser transformados en guiones de películas, faltaba la obra que contribuyese, de manera eficaz, a convertir en realidad lo que debe ser base de sustentación de todo gran espectáculo: el afán netamente humanitario, altruista, por la defensa de cualquier noble causa. Este aspecto de arte se ha explotado poco, estoy por decir que poquisimo en comparación con las innumeras posibilidades con que cuenta el cine y con la atención que a otros temas ha dedicado hasta ahora.

Por eso es por lo que "Pinky" marca un hito en la breve aunque intensa historia de la cinematografía mundial; no sólo porque se trata de una de las mejores producciones destinadas a señalar ante el mundo cuál es la verdadera condición de una parte importante de la especie humana en América, sino porque es también prueba fehaciente de que la conciencia colectiva de un gran país no ha desaparecido, ya que en ese mismo país ha habido quien se ha enfrentado con la mayor valentía, con el más implacable realismo, con lo que constituye la peor de sus lacras: con el problema de los derechos sociales y civiles de los negros.

Diffícilmente otro pueblo del mundo sería capaz de afrontar un tema tan duro para sí mismo con igual entereza, con semejante afán regenerador con el que los norteamericanos han hecho tal confesión pública. **Pinky** representa, pues, no sólo el drama tremendo de la existencia de los que de derecho no pueden ser calificados de esclavos aunque lo sean en cierto modo de hecho, sino de otro no menos agudo: el de los numerosos blancos que en el gran país de la libertad contemplan, tanto más indignados cuanto más impotentes, la situación de aquellos de sus compatriotas cuyos antepasados, transportados desde África a los Estados Unidos como "cargamento de ébano", fueron elemento fundamental en la labor agricultora de las fértiles tierras del Sur bañadas por el Missisipi.

Son muchos, sin duda, los norteamericanos que trabajan por la verdadera emancipación de la gente de color de su país, por la emancipación que proporciona la estimación social indispensable a la existencia en toda sociedad civilizada y que por paradoja, siendo las leyes que rigen la Confederación de las más admirables del mundo, le está vedado su disfrute a un núcleo importantísimo de sus habitantes. Cid Ricketts Summer, autor de la novela en que está basada la película **Pinky**, ha seguido con esta obra un camino cuyo primer trazado se encuentra en la más noble tradición de la literatura universal que, con propósito generoso y espontáneo arranque ha embrazado la adarga y enristrado la lanza siempre para combatir en pro de los débiles y de los miserables; y en esta oca-

sión el escritor norteamericano ha proclamado ante el mundo una verdad que a los faltos de la perspectiva de una amplia visión, a los que tienen un concepto elemental de las cosas, podrá parecerles carente de sentido patriótico. Sin embargo, cuando se ama de verdad la tierra en que se ha nacido, cuando por ello se la quisiera perfecta, es cuando se clama a los cuatro vientos contra sus graves defectos, como se pediría socorro para el



mal físico de alguien a quien se quisiera mucho.

Pinky, novela, es la versión moderna y aguzada de **La cabaña de Tom**, mediante la cual Enriqueta Beecher Stowe descubrió el dolor que escondían, a los ojos indiferentes de millones de blancos, aquellas hermosas zafra, aquellos ubérrimos "ingenios" que con tan tiernos y optimistas colores habían sido reproducidos anteriormente en pinturas y cromos literarios o litográficos para gente comodona, y cuya magnífica obra fué un golpe definitivo asestado a la esclavitud.

Pinky, película, es única, no sólo porque no ha sido precedida por otra semejante — es demasiado grave el problema racial en la patria de Lincoln —, sino porque cuantos en ella han colaborado parecen haber sido investidos de una capacidad singular al conjuro de ese hálito ardiente e indefinible que parece brotar de toda obra generosa.

Diffícil es constituirse en prohijador de alguna importante producción literaria para darle aliento vital y para convertir a cada personaje en un ser definitivo al que ya no podrá otorgar ninguna otra personalidad la imaginación del lector. Según Azorin, las obras no las escriben sus autores; las va escribiendo la posteridad, los diversos hombres que a lo largo del tiempo han ido viendo reflejadas en ellas su sensibilidad. Sin embargo, el cine se encarga de grabar indeleblemente la imagen de los seres que el autor concibió y por eso es tan complicada y tan comprometida la labor de un productor y de un director cuando llevan al celuloide una buena novela.

Darryl F. Zanuck en su calidad de productor y Elia Kazan en la de director han cumplido en **Pinky** como los mejores y con ellos y bajo sus órdenes, esos actores que ya para siempre serán, por haber sabido serlo en la película de modo magistral, las criaturas de la novela de Cid Ricketts Summer; desde la protagonista, Jeanne Crain, actriz de raza blanca que en la película encarna insuperablemente a la protagonista (cuyo nombre de "Pinky" se podría traducir por el de "Morenita"), lo que constituye el estigma de una ascendencia de color, hasta el actor negro Frederick O'Neal y la artista mulata Nina Mae Mac Kinney, magníficos intérpretes de sus cortos papeles de "Jake" y de "Rozeina" respectivamente. Entre la primera y los dos últimos se extiende un reparto de grandes figuras del arte interpretativo norteamericano, al frente de las cuales destacan con vigorosa personalidad, las dos actrices de carácter: Ethel Waters, de color, y la célebre Ethel Barrymore, cuyo nombre, ilustre entre los artistas mundiales del teatro y el cine, elimina cualquier intento de presentación.

Problema complejo el de la vida de esos negros, personas que se saben al margen de la sociedad aunque están obligadas a observar las leyes que no sólo no les protegen a ellos, sino que sirven para respaldar a los blancos en cualquier atropello cometido contra un individuo de color. Pero más agudo el problema de aquel de sus descendientes que por capricho de un mestizaje repetido — existen países en América del Sur donde las mujeres blancas no se depilan brazos ni piernas para poder demostrar su ascendencia aria, ya que en muchos casos no hay otro medio de distinguirse de mulatos y "cuarterones" — por tener características raciales completamente semíticas, ha podido disfrutar de las consideraciones, de la protección legal, del amor, como un ser humano "de verdad", para volver a la situación de increíble inferioridad en que le coloca su origen, al que por afectos familiares y por dignidad no quiere renunciar para siempre.

Y este es el problema de "Morenita" o de "Pinky", que da nombre a la obra que, aunque parezca paradoja, dice mucho más en favor de la sensibilidad colectiva de los Estados Unidos que cuantas pudieran haberse rodado presentando el reverso de la cuestión. Porque hasta ahora conocíamos en el resto del mundo la situación de nuestros hermanos, los descendientes de Cam, en aquel país, pero nada nos había demostrado tan descarnadamente como esta cinta de la "20th Century Fox" que el pueblo norteamericano la conociera también.



EL BRILLO DE LAS ESTRELLAS

DE "LEO" DE Metro-Goldwyn-Mayer
ALCANZARÁ SU MÁXIMO ESPLENDOR EN
LAS PELÍCULAS DE SU EXCEPCIONAL LISTA
DE PRÓXIMOS ESTRENOS

La Dinastía de los FORSYTE

TECHNICOLOR

Errol Flynn - Greer Garson
Walter Pidgeon - Robert Young
Director: Compton Bennett

UN DIA EN Nueva York

TECHNICOLOR

Gene Kelly - Frank Sinatra
Betty Garrett - Ann Miller - Vera-Ellen
Directores: Gene Kelly y Stanley Donen

El Padre de la Novia

Spencer Tracy - Joan Bennett
Elizabeth Taylor
Director: Vincente Minnelli

LA DAMA DIJO QUE NO

Clark Gable - Loretta Young
Marilyn Maxwell - James Gleason
Director: George Sidney

Mundos Opuestos

Barbara Stanwyck - James Mason
Van Heflin - Ava Gardner
Director: Mervyn LeRoy

La Jungla de Asfalto

Sterling Hayden - Louis Calhern
Jean Hagen - James Whitmore
Sam Jaffe - John McIntire
Director: John Huston

El Haz de Plata

Todas las estrellas del elenco M. G. M.
Secuencias especiales en TECHNICOLOR

LA HIJA DE NEPTUNO

TECHNICOLOR

Esther Williams - Red Skelton
Ricardo Montalban - Betty Garrett
Xavier Cugat y su Orquesta
Director: Edward Buzzell

LA REINA DEL OESTE

TECHNICOLOR

Betty Hutton - Howard Keel
Louis Calhern - Edward Arnold
J. Carrol Naish

Director: George Sidney

Mujercitas

TECHNICOLOR

June Allyson - Peter Lawford
Margaret O'Brien - Elizabeth Taylor
Janet Leigh

Director: Mervyn LeRoy

La Historia DE LOS MINIVER

Greer Garson - Walter Pidgeon
John Hodiak

Director: Henry C. Potter

La Costilla de Adán

Spencer Tracy - Katharine Hepburn
Judy Holliday - Tom Ewell - David Wayne

Director: George Cukor

TRAICIÓN

Robert Taylor - Elizabeth Taylor
Director: Victor Saville

LOS MEJORES ASTROS, EN LOS MEJORES FILMS, Y DESDE LUEGO, EN LOS MEJORES TEATROS

Lo que pronto VEREMOS



Dan Duryea, en una de sus crónicas interpretaciones de «malo» amenaza a James Mason y Marta Toren. Fotograma de la película Universal Internacional «Cita con la muerte»



Espléndido cuadro de época, lleno de distinción y acierto cinematográfico, perteneciente a la superproducción de la Metro «Lo que el viento se llevó», de inminente estreno. En primer término, Vivien Leigh



Así de guapa aparece, en la película «Rabiosillas», de Marcel L'Herbier, la deliciosa Danielle Darrieux, secundada por André Luguet y François Perier (Iris Film M. de Miguel).

Una emotiva escena de la película «Pandora», rodada en parte en España. Intervienen en este plano la hermosa Ava Gardner y el actor del cine británico y americano James Mason



En el tecnicolor de la Warner «El inspector general», Danny Kaye alcanza la cumbre de sus interpretaciones cómicas. En esta escena le acompaña Elsa Lanchester



Bajo las órdenes de Ricardo Gascón ha comenzado el rodaje de «El final de una leyenda», cinta de la que ofrecemos la primera escena con César Dánova, José Gayán y Pablo Bojill



Crónica de Cine

Por J. OBEROL

LADRON DE BICICLETAS

Esta producción de Vittorio de Sica, una exclusiva "Lais" distribuida por "Internacional Films" y estrenada en el salón Montecarlo merece, con justicia, todos los premios que se le han discernido. Su humanidad, su sencillez de medios y de realización, su agudeza y audacia como ensayo de un género cinematográfico poco corriente, hacen de **Ladrón de bicicletas** una película excepcional.

Carecemos de espacio para discutir, a fondo, sobre lo que el "neorrealismo" es y representa en el cine, y hasta sobre si el "neorrealismo" existe. Por supuesto, de existir, no puede venir determinado por los medios materiales empleados, por la realidad de los escenarios callejeros — exteriores, en suma, de primigenia significación en el cine — ni porque los principales intérpretes no sean actores profesionales; si acaso, decimos, la nueva escuela se afincará en el carácter de los asuntos y, sobre todo, en el modo de tratarlos.

De todas formas, **Ladrón de bicicletas** es una película que inquieta, que angustia, que apasiona, que conmueve; una narración fuera de lo común cuando relata, precisamente, un caso común y vulgar, pero de hondísima entrafía; es un paseo de la cámara por los lugares sórdidos de Roma, un desfile de tipos rea-



La Cautivadora

les, de situaciones auténticas, de trabajadores parados, de ladronzuelos, embaucadores y hetairas... Todo gira alrededor del drama de "Ricci", el obrero a quien roban su bicicleta y que la busca, con afán de subsistencia, acompañado por su hijo, el pequeño "Bruno". De aquí se ha sacado una obra maestra del cinema (esta película lo es sin discusión) servida por la interpretación del auténtico obrero Lamberto Maggiorani y del prodigioso niño Enzo Staiola. Otros tipos alcanzan también una etopeya fascinante, como la mujer de "Ricci", la adivinadora, el ladrón, la madre de éste...

El argumento es de Zabattini sobre una novela de Luigi Bortolini, y el guión técnico fué confeccionado por siete guionistas, entre ellos el propio director del "film", Vittorio de Sica, alineado ya, por esta realización, entre la docena de grandes nombres del cinema internacional.

De esta película anticipamos fotogramas en el número 60 de LICEO.

AGUSTINA DE ARAGON

Presencé el estreno de esta gran producción nacional de la marca "Cifesa" en medio del tableteo de los aplausos que el público dispensó a la cinta, tanto en el cine Alexandra como en el Atianta. El

agrado de los espectadores subrayó no solo el clima emocional del argumento patriótico — y el argumento, en la pantalla, tiene asimismo un valor casi decisivo — sino también la satisfacción del público español por el gran número de aciertos que concurren en una realización cinematográfica española, digna de ser aireada en todas las latitudes.

Un gran movimiento de masas — algaradas, manifestaciones, batallas — preside la ejecución del "film". Los que saben algo del cine conocen cuán difíciles son de obtener los efectos masivos, sobre todo cuando las muchedumbres están en movimiento, caso típico de los desplazamientos de tropas sobre el campo, las luchas cuerpo a cuerpo... Pues bien; Orduña, es de creer que en colaboración con sus asesores militares, ha logrado efectos impresionantes de verosimilitud, respunteados muchas veces de rotundos logros plásticos (el plano que reproduce "Los fusilamientos de la Moncloa", la secuencia que anima otra obra pictórica con la lucha a muerte en el interior de un templo). Las cámaras, a las órdenes de Ted Phale, se han movido con rara agilidad, han retenido encuadres felices y han intentado, por primera vez en España, arrancar a la cabalgada de una numerosísima fuerza de caballería el impresionante y sobrecogedor efecto de la carga, fotografiada durante varios centenares de metros.

Muchos valores hay que destacar, sí, en **Agustina de Aragón**; y entre ellos sobresale la interpretación, a cargo principalmente de Aurora Bautista, actriz concienzuda, de magníficos arranques que borran, materialmente, la existencia de algunas incomprensibles lagunas; bien en sus papeles Fernando Rey, Virgilio Teixeira, Tordesillas, Eduardo Fajardo, Marín, Espantaleón, Arbó, Fernández de Córdoba, Cancio y Sancho. Mejor todavía, Manuel Luna.

Esta película es un gran triunfo de dirección para Juan de Orduña y otro, no menor, de producción, para "Cifesa". Anotemos por último que el guión y los diálogos son de Vicente Escrivá, los decorados de Burman y la música (una glosa inteligente y subordinada de "Los voluntarios" en los momentos culminantes) del maestro Juan Quintero.

OBJETIVO: BIRMANIA

El mayor de los peligros que ofrecía esta cinta, y que salva airoosamente el director Raoul Walsh, era el de la monotonía provocada por la repetición de las secuencias que señalan la agotadora marcha de un "comando" norteamericano por la selva birmana, igual y obsesionante. El argumento cinematográfico posee

Objetivo: Birmania



todavía — la cinta, fué rodada en 1945 — el interés suficiente para que el espectador olvide durante la proyección las cosas que han pasado, en la guerra y en la paz, desde entonces, y se haga cargo del perfecto derecho que asistía a los aliados a exagerar a su favor la nota bélica y propagandística, en plena contienda.

Las escenas de guerra son, incuestionablemente, no sólo las más vistosas sino también las mejor logradas y realizadas de la película. El ataque a la estación nipona de "radar" y sobre todo el combate nocturno, que da lugar a todo un curso de espléndida fotografía cinematográfica, perduran largamente en el recuerdo, así como la secuencia final, de carácter documental, cuando los grandes aviones de transporte vuelan a centenares de paracaidistas, con sus equipos correspondientes, para emprender las operaciones de corte del camino vital que unía a los japoneses de Birmania con sus bases en China.

Muy bien, en su papel de "Capitán Nelson", el otras veces almibarado Errol Flynn, secundado aquí por un cuadro espléndido de segundos actores encabezados por William Prince y James Brown. El "film" se estrenó en los cines Fantasio y París, y es una producción "Warner Bros."

EL ABRAZO DE LA MUERTE

No puede hablarse, en rigor, de un "cine Siodmak", pero sí de un "estilo cinematográfico Siodmak" que se concreta en un lenguaje técnico sumamente expresivo, exacto y hasta ecuménico, con un efectismo de buena ley; sobre todo cuando el argumento permite que el director Robert Siodmak utilice debidamente el repertorio en que es maestro en lo tocante a iluminación, colocación del tomavistas y ritmo fotográfico. Todo ello, cualificado debidamente a la hora del montaje, produce cintas como "El sospechoso", que todos los lectores recordarán. Claro que aquel melodrama tenía más fuerza que el argumento de **El abrazo de la muerte** y estaba interpretado, además, por Charles Laughton.

Esta película de la "Universal International" estrenada en los salones Capitol y Metropól se basa en una trama corta, aunque novelesca. Fía buena parte del relato al procedimiento, acaso demasiado socorrido, de la voz en "off" y, en suma, no ofrece sobresalientes novedades que comentar. Es pulcra, directa, rápida; el "estilo Siodmak" brilla de una manera personal y patente en las escenas del atraco al coche blindado, magníficamente realistas. El implacable final, por un prurito de buen gusto, se resuelve de un modo relampagueante y sin concesiones.

Burt Lancaster, Yvonne de Carlo y Dan Duryea constituyen el tríptico de primeros papeles. Ella, si acaso, tiene momentos de cierto interés interpretativo.

EL PASADO AMENAZA

"Hispano Foxfilm" presentó esta producción española de "Emisora Films" que dirigió Antonio Román, en los cine-

Así son ellas



mas Astoria y Fémina. Se trata de una cinta realizada con argumento, guión y diálogos de Miguel Mihura.

Acaso lo más endeble sea, precisamente, el argumento; el guión, en cambio, parece más fluido y logrado, aunque resulten algo sobrecargadas las secuencias de danza, en las que un mejor manejo de la cámara hubiera logrado, al captar un estudiado trenzado de movimientos, una expresión extensa y convincente de puro "divertimento" cinematográfico en combinación con la música del maestro Ferrés, que llama la atención verdaderamente. No obstante, señalamos matices de dirección acertados en los momentos agudos de la cinta; y entre ellos posiblemente sea el mejor la secuencia final, con la persecución y muerte del bailarín, muy convincente. Acertada la elección y utilización de los exteriores.

Por orden de expresividad ante el tomavistas, recordamos a Elena Espejo, Tomás Blanco — excelente en algunos planos — y a Fernando Fernández de Córdoba, muy veterano y suelto en estas lides. Conrado San Martín me pareció excesivamente impersonal, quizá porque el papel no se ajustaba a sus posibilidades.

LA CAUTIVADORA

Esta cinta de la marca "Universal-Internacional", dirigida por Frederick de Cordova, se estrenó en el salón Montecarlo y fué del agrado del respetable porque los valores barajados en la misma, si bien no acusan ninguna variedad temática en las clásicas películas del Oeste, sí presentan cierta innovación formal, narrativa, que vale la pena subrayar. Por otra parte, el tecnicolor ofrece momentos de transparencia y realismo.

La película se desenvuelve bajo la égide



Yo no soy la Mata-Hari

da de un humor mesurado que permite la intervención de lances y efectos que serían inadmisibles desde otro punto de vista; pero precisamente el matiz irónico del "film" es una de las novedades que merecen ser destacadas. ¿Movimiento, mutaciones, montaje? ¡Naturalmente! Y a ritmo trepidante, para gozo general.

Yvonne De Carlo, muy bien dirigida, actúa con picardía y desenvoltura entre sus dos bizarros solicitantes, Scott Brady y John Russell. El nombre de Charles Coburn prestigia su "rol", inferior a los

El pasado amenaza



Agustina de Aragón

merecimientos y posibilidades del estudiando actor de carácter.

ASI SON ELLAS

"Ellas" son, en esta cinta, la joven cantante Jane Powell, la deliciosa Elizabeth Taylor y la electrizante Carmen Miranda. Si ésta representa ser la "partenaire" del popular Xavier Cugat y profesora de rumba del buenazo de Wallace Beery — un nombre con demasiadas resonancias en el estrellato cinematográfico para que le califiquemos de "malogrado" — la primera y la segunda se pirran, en amorcillos juveniles, por el apuesto Roger Stack, que al fin se decide por la Taylor, aunque sin desairar demasiado a la Powell, que se consuela con otro jovencito. Poca más envidia tiene el guisante de la anécdota, salpimentada especialmente por las muchas intervenciones de Wallace Beery, el desaparecido astro de la Metro, que está, por sus condiciones de actor, a la cabeza del reparto.

La película, muy entretenida, de carácter predominantemente musical aunque sin excesos en este sentido, es una producción M. G. M. dirigida por Richard Thorpe, y mereció el estreno en las pantallas del Windsor y el Cristina.

¡DETENGAN A ESA RUBIA!

Esta película, cómica sin ambages ni disimulos, se basa en una comedia y ha sido vertida al guión cinematográfico por la cooperación de tres especialistas, que entregaron el libro técnico al director George Marshall para que lo realizara cinematográficamente del mejor modo posible. Cumplió el director con su cometido, no sin que la abundancia de interiores y de diálogo dejen de recordar constantemente la procedencia del argumen-

El abrazo de la muerte



to. Pero en algunos pretendidos exteriores — la escena, graciosísima, de la cornisa del rascacielos, si no original sí muy bien resuelta — conseguidos con limpidas transparencias, se pone de relieve un auténtico vigor cinematográfico.

El argumento, disparatado, enredoso, es una fuente constante de carcajadas y motivo renovado también para la actuación ante las cámaras tomavistas del cómico Eddie Bracken, sobre quien recae el peso de la interpretación, auxiliado por una Verónica Lake más flexible e intere-



Detengan a esa rubia

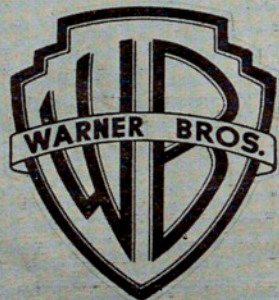
sante que en otras ocasiones. La cinta es una "C. B. Films" y fué estrenada en el Kursaal.

YO NO SOY LA MATA-HARI

Evidentemente, el personaje interpretado por la actriz argentina Nini Marshall en esta cinta cómica de Benito Perojo nada tiene que ver con la bailarina galante, trágicamente inmolada en la primera Gran Guerra como espía antialiada; pero es mucho más divertido. Un argumento de Miguel Mihura con puntas y ribetes de "codornicismo" servido por un diálogo mucho más cómico que el argumento, dió vida a esta producción de "Suevia Films", estrenada en los cines Vergara y Ramblas.

Toda la película gira alrededor de Nini Marshall, felicísima en el género en que ha sobresalido, y que en este "film" no desmiente su calidad bufa, de interesantes matices expresivos. La película está bien ambientada y dirigida con seguridad. Bien se echa de ver ello en la interpretación, especialmente, eficaz por parte de Rafael Calvo, Roberto Font, Paco Pierrá y Ramón Martori; asume el papel de galán, sin especiales motivos de lucimiento, Virgilio Teixeira.

● DIRECTOR: DAVID BUTLER ● COLOR POR TECHNICOLOR



A RIENDA SUEÑA

SHIRLEY TEMPLE • BARRY FITZGERALD • LON McCALLISTER

CELULOIDE REVUELTO

"EL TERROR DE TEXAS"

Esta película filmada en technicolor fué rodada en los estudios Universal-International, y se basa en la vida de uno de los más famosos bandoleros del Oeste americano. Audie Murphy y Gale Storm encarnan a los protagonistas.

Es un film que abunda en acción rápida, venganzas o intriga. Combina todos los elementos de las cintas de aventuras, con una historia de amor tierna y trágica. El personaje central es una figura que ha ejercido enorme fascinación sobre las mentes juveniles norteamericanas y ha sido llevada ahora a la pantalla revestida de gran fuerza emotiva.

MARIO CABRÉ, EN CASA

Mario Cabré que como se sabe es uno de los tres protagonistas de "Pandora", la comentadísima producción en technicolor, con Ava Gardner y James Mason, tuvo que marchar a Londres, en uno de cuyos estudios se filmaron los interiores de la citada producción. "Pandora" es una extraordinaria producción que se desarrolla enteramente en España. La casa C. B. Films la distribuirá en nuestro país.

Mario regresó ya de Inglaterra, toreó en nuestras plazas y leyó a los amigos el tomo de versos que Ava le inspiró...

PAULA RAYMOND

Paula Raymond, una de las más bellas actrices de Hollywood, pertenece al grupo de jóvenes a quienes la Metro-Goldwyn-Mayer está adiestrando para elevarlos próximamente al estrellato. El director George Cukor la vió



Chevalier, simpático y ornamentado, en el papel central de la película "Le Roi"

en un corto de televisión y la recomendó inmediatamente, con el mayor entusiasmo, a la Metro-Goldwyn-Mayer.

La esbelta y delicada triqueña comenzó su actuación filmica laborando al lado de Robert Taylor en "La puerta del diablo". En su siguiente aparición en el film musical en technicolor "La sirena se enamora" desempeñó un importante papel junto a Esther Williams, Van Johnson y John Lund. Posteriormente tuvo a su cargo el rol estelar, como esposa de Cary Grant, en la película "Crisis".



Una escena, impresionante por su verismo, perteneciente a la cinta Metro Goldwyn Mayer "Lo que el viento se llevó", filmada en technicolor

LA NICOTINA Y EL BLANCO DE LOS OJOS

Dos de las madrinas de boda de la Princesa Elizabeth, Lady Margaret Elphinstone y Lady Elizabeth Lambart, visitaron hace poco los Estudios de Elstree para ver la película "No Room at the Inn" y tomaron el té con Freda Jackson. Se quedaron sorprendidas de que Freda no fumase. Pero la actriz explicó que mucha gente del cine deja de fumar mientras hace una película.

La nicotina tiende a oscurecer el blanco de los ojos, y aunque rara vez se percibe en la vida diaria, la máquina cinematográfica saca el blanco de los ojos, incluso el de un fumador moderado, de color gris.

UNA NUEVA CAMARA TOMAVISTAS

El director argentino Hugo Fregonese empleó una nueva cámara "al nivel de los ojos" que revolucionará la técnica entre los operadores, para unas escenas de la película Universal-International "Cita con la muerte", de la que son principales artistas James Mason y Marta Toren.

"INDIOS" SIN CABELLERA

Un fuerte viento arrancó el cuero cabelludo a cuarenta indios de Arizona durante el rodaje de una escena de la película Universal-International "Orgullo de comanche". Los "guerreros" llevaban magníficas pelucas para cubrir el rasurado corte de cabello que la mayoría llevan, puesto que todos ellos son estudiantes de la Universidad.

SE RUEDA "EL FINAL DE UNA LEYENDA"

Ha entrado en período de activo rodaje la película "El

final de una leyenda", basada en la novela del mismo título y debida a la pluma del que fué ilustre escritor don Angel Ruiz y Pablo. El guión ha sido realizado por Rafael J. Salvia y la dirige Ricardo Gascón.

"El final de una leyenda", fué, en su día, favorablemente comentada por la crítica. A raíz del fallecimiento de don Angel Ruiz y Pablo, el periódico madrileño "El Debate" publicó dicha novela en folletín, así como "La Vanguardia", de Barcelona, publicó "Las metamorfosis de un erudito", su obra maestra.

CONCURSO PERIODISTICO Y RADIOFONICO

Con objeto de orientar el ambiente de expectación creado entre el público cinematográfico por la producción de la 20th Century-Fox "Pinky", Hispano Foxfilm, S. A. E., ha creído oportuno organizar un concurso para premiar los mejores artículos, publicados en diarios o revistas o difundidos por las emisoras de radio, de toda España, que hagan referencia a los valores morales, cívicos o cinematográficos de esta película. Las bases son:

Los autores de artículos publicados o radiodifundidos con anterioridad al 30 de noviembre de 1950, procederán a enviar, como máximo hasta el día 10 de diciembre del corriente año, a Hispano Foxfilms, S. A. E. (Valencia, 280, Barcelona) tres ejemplares del periódico o revista donde hayan sido publicados, y en el caso de tratarse de trabajos radiodifundidos, enviarán tres copias del texto.

El Jurado que fallará este concurso, estará compuesto por tres personas designadas por la Asociación de la Prensa de Barcelona y una designada por Hispano Foxfilm, S. A. E.

Los premios a conceder serán los siguientes: Un primer premio de 5.000 (cinco mil) pesetas; un segundo premio de 1.000 (mil) pesetas; un tercer premio de 500 (quinientas) pesetas; seis accésits de 250 (doscientas cincuenta) pesetas cada uno.

"FUFF" Y "GRU" EN LA ANTARTIDA DE EALING

En los Estudios de Ealing ha habido gran demanda de "fuff" y "gru" durante la producción de "Scott of the Antarctic". El "fuff" es un material plástico notable, con el que se pueden hacer "icebergs" y montañas de "nieve", mientras que el "gru" es una "nieve" que cae suelta, fabricada congelando una mezcla de sal especial, que una máquina inmensa arroja.



Jean Simmons, del cine británico, tan buena actriz como hermosa muchacha

Gaceta MUSICAL

Por JOSÉ PALAU

LA TEMPORADA DEL LICEO. — Tenemos a la vista el plan artístico que la actual empresa del Liceo se propone desarrollar en el curso de la temporada de invierno. No es de nuestra incumbencia transcribir aquí, en detalle, los títulos y los nombres que se leen en este programa general, lista que, por otra parte, nuestros lectores habrán visto en la prensa diaria.

Ante todo nos interesa señalar la importancia artística que asumirá la anunciada reposición de **La flauta mágica** de Mozart, que desde la fecha de su estreno — 1927 —, no se había vuelto a representar, a pesar de tratarse de una de las más grandes maravillas de la historia musical y, sin ningún género de duda, una de las piezas capitales del repertorio operístico. Empresa de tal envergadura ha sido confiada al maestro Hugo Balzer. Este director se encargará también del estreno del **Rienzi** de Wagner, acontecimiento que va a revestir una incuestionable importancia.

Nadie se hace ilusiones sobre el valor musical de una obra que Wagner escribió cuando aún no se había encontrado a sí mismo, pero es indudable que ha de existir una curiosidad muy comprensible para conocer una música que, después de todo, salió del mismo cerebro que luego había de dar al mundo las creaciones más ambiciosas del romanticismo musical.

Vuelve George Sebastian, el insigne discípulo de Bruno Walter, que en el curso de estos últimos años ha sabido situarse entre los intérpretes wagnerianos más acreditados. Dirigirá **Lohengrin**, **Sigfrido** y también el **Fidelio** de Beethoven, cuya reposición hemos de agradecer a la empresa por el desinterés que el gesto implica.

Otra buena noticia a comunicar es la incorporación al elenco artístico de la próxima temporada de un conjunto de artistas rusos pertenecientes a la joven promoción, los cuales se encargarán de estrenar **Le coq d'or**, y de reponer **La ciu-**

dad invisible y **La Kowantchina**. Se trata de un repertorio muy enraizado en las tradiciones de nuestro teatro, pero que en estos últimos tiempos adolecía de estar aún en manos de los elementos que en los años de la primera postguerra nos lo revelaron.

Los amigos del "bel canto" volverán a deleitarse con la **Norma** de Bellini, que cantará nuevamente Stignani, encargada igualmente de representar el **Orfeo** de Glück. El arte italiano tendrá una especial consagración en la persona de su más digno representante Giuseppe Verdi, de quien se darán **Nabucco**, **Rigoletto** y **Otelo**. Obras de Puccini, Ponchielli, Bizet y Massenet, y el estreno de **Lola la Piconera**, de Conrado del Campo completan una lista en la que se advierte el loable propósito de renovar, en lo posible, los títulos.



Max Lorenz, del gran Teatro del Liceo

UNA HISTORIA DE LA MUSICA. — La bibliografía española acaba de enriquecerse con una publicación de gran alcance cultural. Se trata de una obra destinada a prestar grandes servicios a la cultura musical. Es la monumental **Historia de la Música**, original de A. Della Corte, profesor de la Universidad y del Conservatorio de Turin, y de Guido Pannain, compositor y crítico, profesor del Conservatorio de Nápoles.

Cuanto decimos importa a la justa apreciación de la obra que comentamos por cuanto esta feliz conjunción del saber con la intuición es lo que decide la atrayente fisonomía de una obra en la que el rigor científico no excluye en ningún caso la amenidad.

La **Historia de la Música** de Della Corte y Pannain, cuya traducción española nos ha ofrecido, en condiciones espléndidas, la Editorial Labor, significa ante todo una exposición muy satisfactoria del estado actual de nuestros conocimientos en materia de historia musical. Y que conste que sus autores no se han limitado a resumir lo mucho que saben los demás, sino que, rico en aportaciones de primera mano, su trabajo viene a proyectar luz inédita sobre algunos aspectos del pasado musical. El acopio y la suma de la más vasta información, que cabe suponer, ofrecen al lector un panorama de las grandes corrientes musicales desde los tiempos remotos de la vieja música eclesiástica romana y bizantina hasta las últimas voces de una música incierta, propia de los tiempos de crisis que nos ha tocado vivir.

El lector advertirá el desarrollo con que está tratada la parte dedicada a la música teatral, lo que señala la procedencia del libro, que nos viene de Italia, en donde la expresión del genio musical ha buscado su genuina expresión en el campo de la ópera. En este sentido la obra asume una función muy valiosa, ya que este aspecto resulta descuidado a menudo por autores más amigos de frecuentar las salas de concierto que los teatros de ópera. Y hemos de aclarar que el vasto desarrollo de las secciones dedicadas al teatro musical en nada comprime a las partes en que se examina la música instrumental en todos sus aspectos. Además, las necesidades del público español se han tenido en cuenta al confiar la revisión de la obra a personas tan competentes como Higinio Inglés y José Subirá, quienes han cuidado de ampliar las secciones correspondientes.

La obra ha sido presentada en dos tomos ricamente ilustrados. La falta de espacio nos impide entrar en detalles materiales, pero sí que importa subrayar la importancia que adquiere su parte gráfica, que comprende hasta más de ochocientos grabados que reproducen retratos, cuadros, paisajes, monumentos, partituras, etcétera, conjunto de signos visuales que ayudan mucho a ambientar al lector.

HA EMPEZADO LA TEMPORADA. — En los conciertos iniciales de la presente temporada musical se continúa prestando atención a Bach con motivo del segundo centenario de su muerte. El Orfeón Laudate nos ha ofrecido en primera audición íntegra **La Pasión según San Mateo**. Ha vuelto Jacques Thibaud y ha reaparecido Pierino Gamba. En el momento de escribir estas líneas, la Orquesta Municipal prepara su primer concierto de otoño. Ya de lleno en la vida musical, nuestra próxima gaceta recuperará su fisonomía normal, alterada durante las prolongadas vacaciones de verano.



1860

CASA CUARRO

PROVEEDORES DEL GRAN TEATRO DEL LICEO
PIANOS CUSSÓ SFHA - ARMONIUMS - ÓRGANOS
MÚSICA EN GENERAL

Rbla. de Cataluña, 7
Teléfono 21 25 06
BARCELONA



1950



LA CONFIDENCIA

Ilustración de EMILIO FERRER)

(Cuento, por NOEL CLARASÓ)

Primera observación: Este cuento no se ha escrito para mocitas solteras, de menos de veinticinco años.

Eran dos mocitas solteras, recién salidas del colegio. Vivían las dos en la misma calle de la misma pequeña ciudad, pero la ocasión de estar juntas y hablar de sus intimidades les parecía nueva, pues las dos habían pasado los seis mejores años de sus inquietas juventudes encerradas en colegios dirigidos por religiosas severas, una en un colegio y otra en otro.

Conservaban una antigua amistad, nacida al sol de las infantiles correrías callejeras. Tenían edades iguales y tal vez habrían sido menos amigas si la vida no se hubiera entretenido tanto en separarlas. Sólo se juntaban dos o tres veces durante las vacaciones navideñas y otras dos o tres durante las de Pascua. Y siempre aprovechaban la oportunidad de verse para realizar un intercambio confidencial.

Las mujeres mozas atraviesan por un breve tiempo de fecundo descubrir la vida, con sus goces sorprendentes y sus dones sabrosos. Y les faltan horas para expansionarse y comunicar a una amiga íntima los hermosos secretos que más tarde han de cuajar en exquisitas realizaciones.

Ellas, que coincidían en todo, en el tiempo, no coincidían en nada en el espacio. Y pasaban los veranos a muchos kilómetros de distancia una de la otra. Una cerca del mar, al sol y al viento perezosos de la playa; la otra en la montaña, al sol duro y a los vientos fríos de las tierras altas...

Era una tarde clara de otoño, rodeada de lejanías que ponían enfermo el corazón. Una tarde lenta que parecía la decoración en colores de un gran vaso de cristal. Las dos amigas se habían buscado con afán, porque las dos tenían la gran noticia confidencial a flor de labio. Las brillantes noticias que dan las mujeres son siempre las mismas: que un hombre las ama, que se van a casar (con el mismo o con otro), que van a tener el primer hijo, que han sufrido con el marido una desilusión tremenda... Esta es, por desgracia, la última noticia confidencial que las mujeres se dan entre ellas. Todo lo demás lo habían a voces, para cualquier oído.

De las dos, una era morenita y la otra rubia, como ha de ser para que se cumpla la admirable diversidad de la naturaleza. Y fué la morena, más vehemente, la que empezó.

No quiero decir sus palabras, sino lo que dijo. Son cosas distintas. Sus palabras fluyeron, chorros finos de plata, durante más de una hora. Y yo, que amo en todo la brevedad, diré lo que dijo, en dos párrafos.

Dijo que le conoció una tarde a la orilla del mar y que, aunque no le amó en seguida, en seguida comprendió que le

amaría. Que él estaba muy asustado el día que le habló de amor por vez primera, pero ella no, porque lo esperaba y que se gozó en el miedo infantil del hombre ante la posibilidad de una contestación desfavorable. Y explicó, con un poco de imaginación, lo que dicen los hombres cuando hablan de amor y lo que hacen después, cuando aman. Y dijo también que los hombres son estupendos y que él (le llamaba él) era el mejor de todos. Y hasta lo supo describir en cuatro frases como cuatro pinceladas magistrales. Dijo: "Su tipo sorprende, pero tratado, aun sorprende más. Será médico dentro de un año y dicen que su padre ha ganado millones." Y acabó la confesión con un suspiro:

—Hoy hace dos meses y cinco días que no le he visto.

Y explicó el por qué. Le conoció a principio de verano y le tuvo con ella todo el mes de julio, que fué un mes de amor inefable e inolvidable. Pero él, en agosto y septiembre, estuvo en la montaña con sus padres y con sus hermanos. Y desde allí le escribió cinco cartas maravillosas.

—Que hasta ahora he llevado siempre encima. ¿Las quieres ver?

La otra mocita, más que ver las cartas, quería explicar su historia de amor del último verano. Había aguantado la larga confidencia, sin apenas escuchar, entornados los ojos, envuelta en los aromas de un recuerdo. Y así que menguó el río de las palabras de su amiga, empezó ella con su gran noticia confidencial que duró otro tanto y que también trasladaré, no con todas las palabras, sino en resumen, como se hace siempre para abreviar.

Dijo que le había conocido aquel verano en la montaña, en agosto, y que los dos, él y ella, comprendieron al verse que había sonado para ellos la hora de amar. Que en la primera conversación de amor, que casi empezaron los dos a la vez, no hubo tanteos ni vacilaciones, que fué como una explosión simultánea de dos corazones; que sí, que también tenía un novio estupendo, un gran tipo, envidia de mozas solteras, que también estaba por acabar la carrera de medicina y que no tardaría después más de dos o tres años en casarse. Y acabó así:

—Nuestros destinos se parecen; las dos nos casaremos con un médico.

—Sí; las dos.

¡Más bonito no podía ser! También la rubia tenía una carta de su novio. Pero sólo una. Había estado con él todo el mes de agosto y casi todo el mes de septiembre, y él, reintegrado al trabajo de hacerse hombre, sólo había tenido oca-

(Sigue en la página Tabladillo de los Libros)



JOYERIA TORMO
FERNANDO, 19 - Tº 22634
BARCELONA

Joyería y Relojería TORMO
Fernando, 19 - Teléfono 22 26 34
BARCELONA

COMPRAS SELECTAS



Creación MALLAFRÉ
Ronda de San Pedro, 24 - Teléfono 21 88 35
BARCELONA



El Suizo

PASEO DE GRACIA, 74
(Junto Hotel Majestic)

*Tiene el honor de invitarle a visitar la Exposición de
MANTELERÍA Y LENCERÍA*



GABARDINAS
IMPERMEABLES
TRINCHERAS

El Trébol

ESTILO PROPIO
PASEO DE GRACIA, 118



*El champaña de
los aristócratas...*



*El aristócrata de
los champañas...*

RESERVA 1935

"Lacrima Baccus"
DE CAVAS LAVERNOYA

CRONICA SOCIAL DE "LICEO" Nueva conjunción de temporadas

«El principio del otoño ha sido tan espléndido de temperatura, que muchas familias prolongaron su verano en los pueblos y playas, en la montaña y en el mar». Con estas palabras, entrecuilladas, comenzábamos nuestra crónica hace exactamente un año, en el número de Noviembre de 1949. Y añadimos: «En los últimos días del verano — ya en otoño según el almanaque — se celebraron fiestas a granel en muchos pueblos de verano». «Mientras tanto, en Barcelona, comenzaba la actividad y animación de la nueva temporada de sociedad, prematuramente». «En resumen: una cosa que nunca habíamos visto; sin terminarse el verano aún en pueblos y playas, ya había empezado en Barcelona la vida de sociedad. Una verdadera conjunción de temporadas».

Y eso mismo podemos decir en el comienzo del otoño, en 1950; pero con más motivo, porque la actividad mundana empezó antes en Barcelona y acabó más tarde en los pueblos, siendo los postreros en celebrar fiestas mundanas, Sitges y Llanereras.

Ya a principios de septiembre, con motivo del nacimiento de la primera hija de los señores de Monturus, primera nieta de la Condesa Vda. de Lacambra, se celebró una elegante recepción, en Barcelona, ofrecida por la abuela y madrina de la niña recién bautizada.

Poco después, en Sitges, se celebraron cuatro puestas de largo una, doble, las de las Srtas. Maria-Isabel Ynglada, Monsita Padró y Maria Luisa Pilon y Mlles. de Tur y Cordier.

En Barcelona, por aquellos días, dió una recepción el Vizeconde de Güell, en absequio de M. y Mme. René Clair (él, el famoso director de cine), a la que asistieron diversas personalidades.

Y posteriormente se celebraba en el Golf de Llanereras una importante competición de dicho noble deporte, que motivó selectas reuniones mundanas.

(Foto Hortolá)

P. DIAZ DE QUIJANO (Fernán Téllez)

Mlle. Maryse Tur, hija de M. y Mme. Roger Tur, y su prima Mlle. Catherine Cordier, que fueron presentadas en Sociedad el último día de Septiembre, en la quinta «Villa Baldaríos», de Terramar (Sitges), donde se celebró una magnífica fiesta (Foto Segarra)



En la Garriga tuvo lugar, al final del prolongado verano, una cena a la americana con motivo de cumplirse el XXV aniversario de la fundación del Casino veraniego. El presidente, señor Bartoli, recibe una placa de homenaje, del nuevo presidente señor Satoá (Foto Segarra)

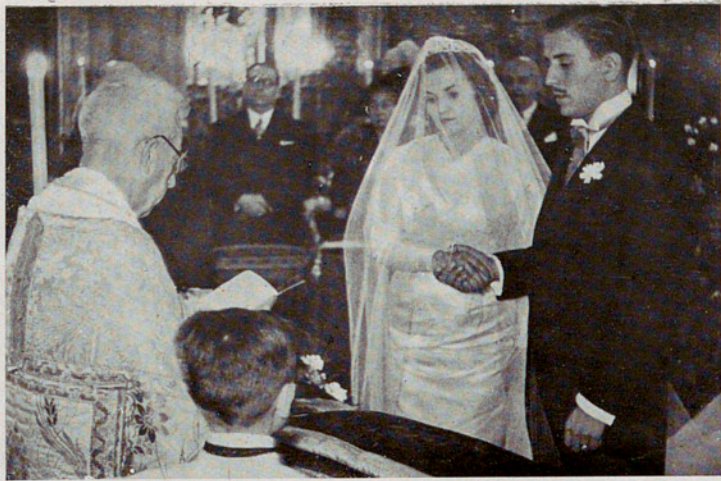
El Gobernador Civil de Barcelona y la señora de Baeza, asistieron a la puesta de largo de Mlles. Tur y Cordier, en Sitges. También asistieron diversas personalidades barcelonesas y lo más escogido de la colonia veraniega de Sitges



En Llanereras se celebró, al terminarse la temporada estival, un lucido festival taurino; a él asistieron el Gobernador Civil (que veranea en la citada playa), muchos personalidades de Barcelona y la colonia veraniega. Varias Srtas. lucieron la airosa mantilla española. Aquí vemos a Nuria Cardona, Asunción Prat, Coloma Ramoneda y M.^a Dolores Lliger.

(Foto Segarra.)





Enlace Lloveras = Lleal

En la primera quincena del pasado mes de octubre y en la Real Basílica de los Santos Justo y Pastor, contrajeron matrimonio la bellísima señorita María Montserrat Lleal Garriga, hija de doña María de los Angeles Garriga Vda. de Lleal, con el joven químico diplomado, don Juan Lloveras Roig, hijo de don Joaquín Lloveras Noms y de doña Ana Roig de Lloveras.

La novia, que realzaba su natural belleza con rico vestido nupcial, fué acompañada al altar por su tío don Pedro Garriga Florenza. Bendijo el enlace el Rvdo. Padre don Joaquín Lleal y ofició el Rvd. Padre don Pedro Damián Garriga O. S. B., ambos familiares de la novia. Durante la ceremonia, por especial dispensa, fué administrada la Bendición Papal a los contrayentes.

Apadrinaron al novio su hermano don Jaime Lloveras con su esposa doña Rosa María Montserrat de Lloveras, y por parte de la novia sus tíos don José Trepát y su distinguida esposa doña Josefa Garriga de Trepát. Firmaron como testigos el acta matrimonial el Excmo. señor General Cora y su distinguida esposa doña María del Carmen López Prieto y López Almoína de Cora, el Excmo. señor Dr. Luño Peña, Rector de la Universidad de Barcelona y don Luis Solá Escofet.

Los numerosos y distinguidos invitados fueron obsequiados con un espléndido banquete de bodas.

Los recién casados emprendieron viaje de bodas para diversas capitales de España y el extranjero.

Don Pedro Garriga Florenza, D.^a Ana Roig de Lloveras, D.^a María de los Angeles Garriga, Vda. de Lleal y D. Joaquín Lloveras Noms

Don José Trepát, D.^a Josefa Garriga de Trepát, D.^a Rosa Montserrat y Don Jaime Lloveras (Fotos Doménech)



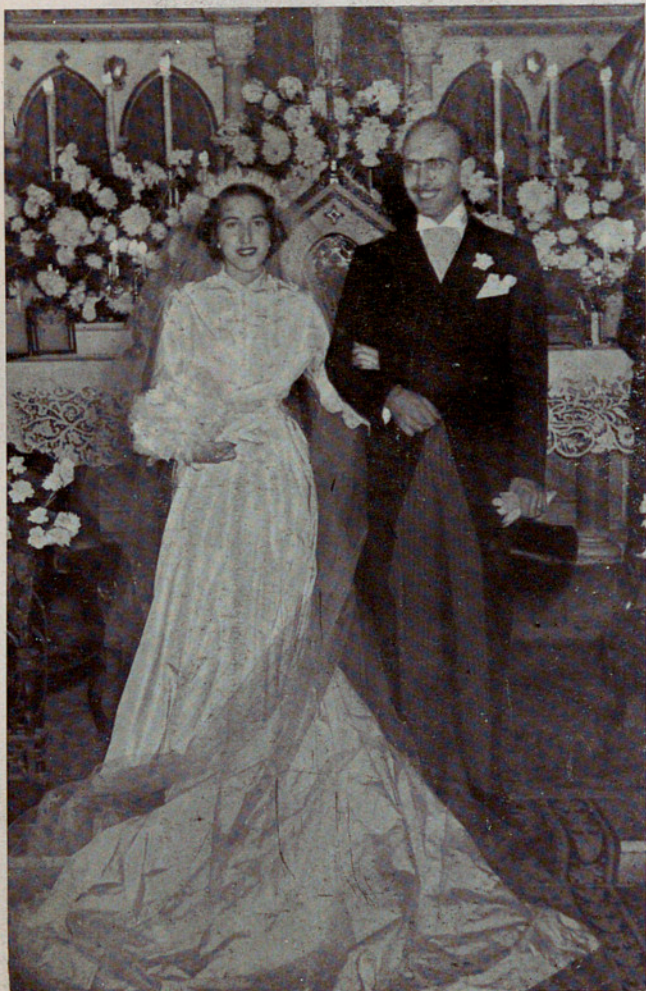
Enlace Jové = Mateu

En la Capilla del Sacramento de la Purísima Concepción, se celebró el pasado día 23 de octubre, el matrimonial enlace de la señorita Julita Mateu Raboso, hija del director de ventas de «Comercial Pirelli», don Ramón Mateu Pedro y de su distinguida esposa doña Julia Raboso, don Luis Jové Poch, hijo de don Luis Jové Nebot y de doña Ana Poch. Apadrinaron a los contrayentes el padre de la novia y la madre del novio, y firmaron como testigos por la novia don Órfeo Gallo y Gallo — representado por don Antonio Ausió Vilá — y su tío don Enrique Fernández-Ramos Mombiola; y por parte del novio don Adolfo Bernabeu Payá y don José Anguera Morelló.

Bendijo la unión el Rdo. Padre D. José Turc, Vicario Castrense y director espiritual de la familia Mateu, y ofició la misa el Rdo. D. Pablo Mateu, Comendador de la Orden de la Merced, el cual pronunció una sentida plática. El coro de la capilla, acompañado de gran orquesta, interpretó durante toda la ceremonia selectas composiciones sacras.

Entre los numerosos invitados recordamos a don Antonio Arissa, tío abuelo de la novia; Sres. de Jover, don Agustín Gómez y señora, Dr. Garriga Callol y señora, Sres. de Morilio y Foradada, Dr. Urgel, Sres. de Coma Saenz, Sres. de Fisas, etc. Y entre el elemento joven recordamos a las señoritas M.^a Antonieta Mateu, Carmen Bernabeu, Charito Fernández-Ramos, Rosario Flotats, Marisefa Pascual, María Asunción Raventós, Montse Polluelo, Mercedes Poch y María Rosa Altisent.

La distinguida concurrencia fué obsequiada con un espléndido banquete de bodas en un céntrico restaurante; y por la tarde se celebró un animado baile que duró hasta bien entrada la noche. Los nuevos esposos emprendieron viaje de bodas a Madrid, Sevilla y otras capitales de España y del extranjero.





Boda Guix-Aguado

En la parroquial Iglesia de Ntra. Sra. de la Bonanova, se celebró el día 27 de Octubre, la boda de la Srta. María Luisa Aguado de Andrés, hija del teniente coronel de Intendencia, D. Ildefonso Aguado González y de D.^a Encarnación de Andrés del Castillo, con D. Ricardo Guix Santasusagna, de conocida y distinguida familia barcelonesa

Por delegación del Excmo. y Rdmto. Dr. Modrego, bendijo el enlace el Obispo de Golofón.

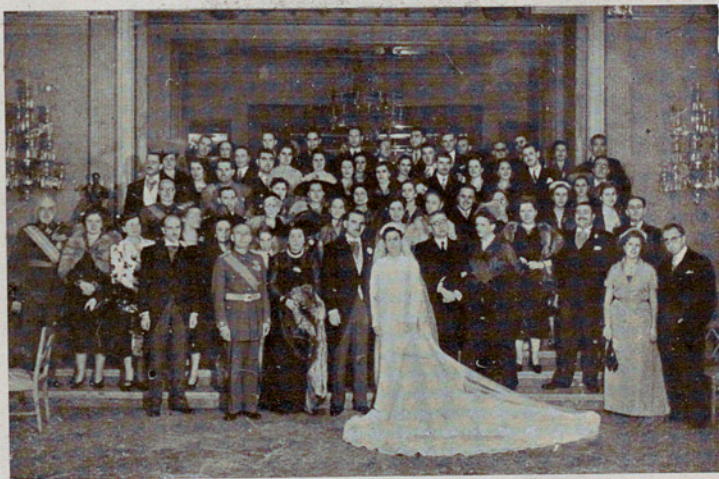
Fueron testigos de la ceremonia por parte de la novia: D. Eugenio de Andrés del Castillo, tío de la desposada, el Excmo. Sr. D. Ignacio de Despujol y de Sabater, teniente general retirado, Sr. Navarro Requena, teniente coronel de Intendencia, D. Gabriel Andreu Elizaicin, ingeniero de Caminos y D. Antonio Matabosch Bassols, doctor en Medicina.

Por parte del novio fueron testigos: el Dr. D. Manuel Guix Santasusagna, hermano del novio, D. Luis M.^a Güell y el letrado D. Laureano de Peray Orte, hermanos políticos, Dr. Francisco Valdecasas, catedrático de la Facultad de Medicina y D. Juan Calvis.

La novia lucía elegante traje de raso natural y velo de tul espuma.

Después de la ceremonia, fué servido el banquete de boda en el «Salón Rosa»

*La Excmo. Sra. de Sánchez González,
esposa del Capitán General de Cataluña*

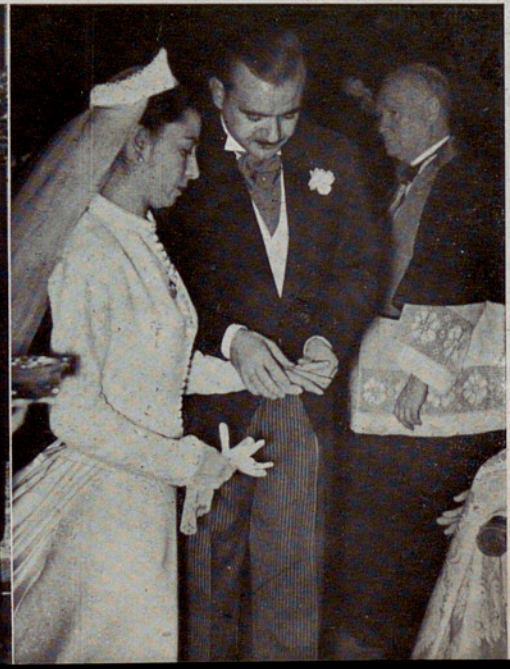


*Los nuevos esposos a la salida del templo,
acompañados de sus sobrinitos*



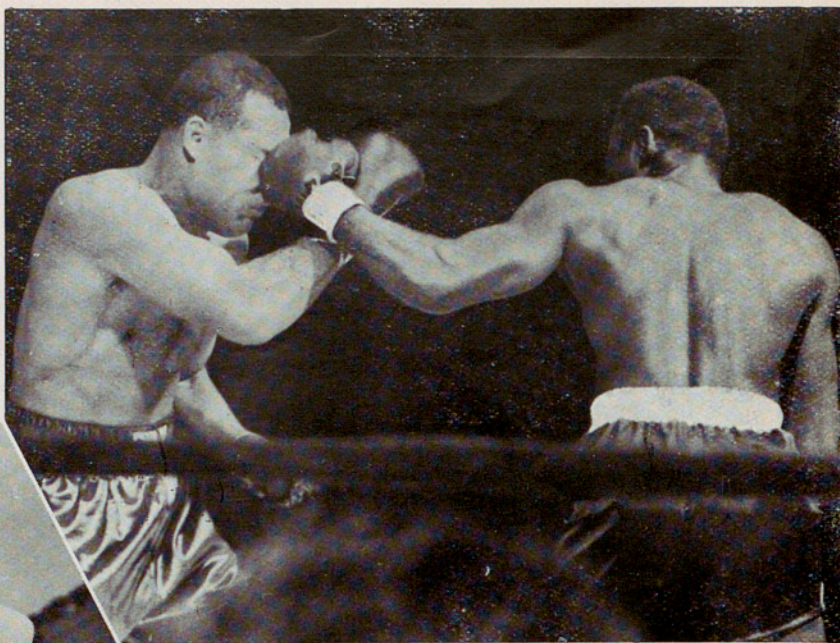
*El contrayente en el momento de poner
el anillo de desposorios a la novia*

*De izquierda a derecha: Don Ildefonso Aguado, doña
Enriqueta Santasusagna de Guix, doña Encarnación
de Andrés de Aguado y don Antonio Guix*



OBJETIVO DEPORTIVO

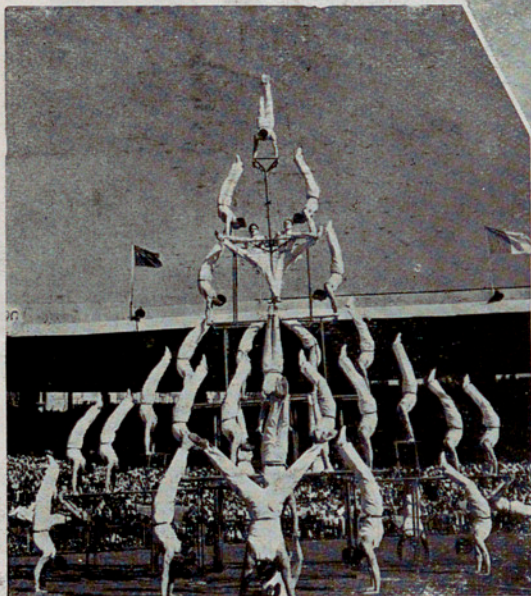
Por A. TRAPÉ PI



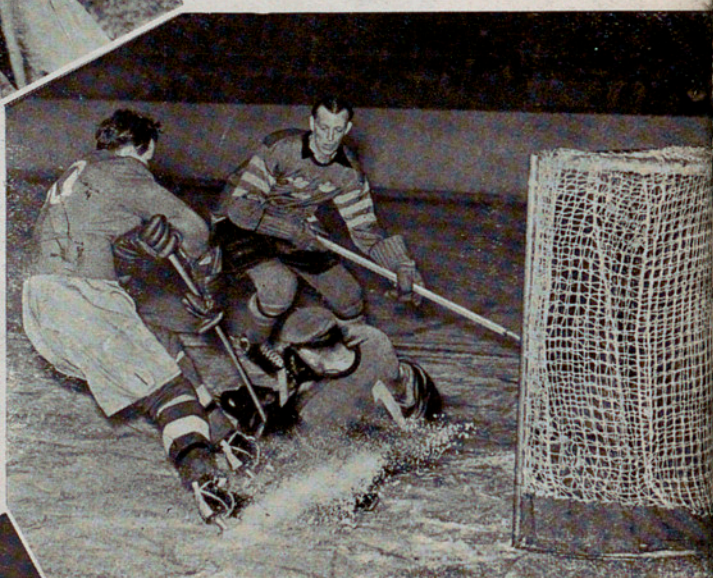
Joe Louis pretendió recuperar su título de campeón mundial de los máximos pesos. Ezzard Charles frenóle, repetidas veces, como en la muestra, venciendo, al final, ampliamente a los puntos. Los años pasan y pesan, y Joe ha tropezado en la misma barrera en la que cayeron tantos otros en su intento de recuperar lo que abandonaron
(Foto Ortiz)



La australiana Mair Mair mantiene una curiosa costumbre para sus casquetes de juego. Típico estilo de jockey femenino y decorado con cintas y muñecos
(Foto Keystone)



Magnífica y espectacular «pirámide» ejecutada por los monitores de la Guardia Republicana, en la sesión inaugural del Congreso Nacional de la Juventud Agrícola, celebrado en París
(Foto Keystone)



La dureza y peligrosidad del hockey sobre hielo queda ahí plenamente recogida, permitiendo hacerse una idea aproximada de la causa que motiva el gran número de lesiones y de costillas rotas
(Foto Keystone)



Los mundialmente famosos «glober Trotters de Harlem», en acción. Constituyen la maravilla técnica del baloncesto mundial y todos los componentes del equipo son de color. Muy interesante es la forma de empujar la pelota del jugador señalado con el número 18
(Foto Ortiz)

BASEBALL

El "baseball", conocido en España con el nombre de pelota base, es sin género de duda el deporte más popular en América, que arrastra a grandes multitudes hacia los Estadios construidos única y exprofesamente para su práctica. Millones de seres se apasionan ante los resultados que obtienen sus respectivos equipos favoritos en cada una de las jornadas de la Liga, cuyos más conocidos exponentes son los Yankees, los Diablos y los Dodgers.

El "baseball" es uno de los deportes más difíciles, no solamente para el jugador, sino inclusive para el espectador, ya que para conocer la belleza o calidad de la jugada realizada es necesario conocer las reglas del juego, la valía del jugador que entra al "bat", la picardía del "pitcher" (lanzador) y la astucia del "catcher" (cogedor), con el fin de discernir si le han entregado la base por bolas o bien con qué sutileza le han puesto "out" (fuera de juego).

Para exponer la dificultad de su reglamentación, bastará decir que tiene una regla para cada uno de los días del año, o sea, que consta de 365 reglas o artículos.

En España hace bastantes años que se viene practicando, principalmente en Cataluña, Castilla y Vizcaya. Ha sido, no obstante, desde 1940 cuando ha adquirido su mayor pujanza, sin duda por el apoyo que ha venido percibiendo de las altas esferas deportivas.

En Cataluña contamos con varias buenas "novenas", entre ellas las del Barcelona, Español, San Gervasio y especialmente del Hércules Las Cortes, que en estos últimos tres años ha obtenido siempre el título de subcampeón, no logrando abatir a los representantes castellanos, que se han calzado en algunas veces por el Real Madrid y otras por el Atlético de Madrid, si bien en sus novenas han figurado, en una mayoría, jugadores hispano-americanos que se encontraban cursando sus estudios en la Ciudad Universitaria.

Cuando uno se decide a presenciar el primer encuentro de baseball, es necesario que vaya acompañado por persona competente en la materia si no quiere quedar ignorante de lo que sobre el terreno ocurre.

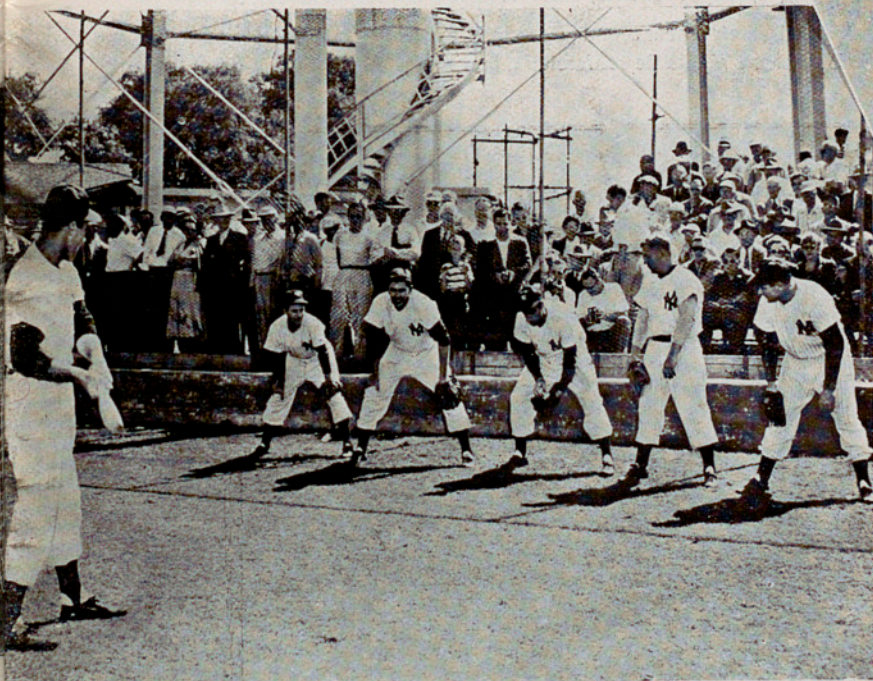
Deporte es este que para ser popular tiene, como hemos dicho, su mayor enemigo en el Reglamento, cuyas reglas ofrecen múltiples variedades en una misma jugada.



Excelente primer plano que capta el momento en que el «pitcher» acaba de lanzar la pelota que intentará pegar el jugador que está al «bat»
(Fcto Usis)

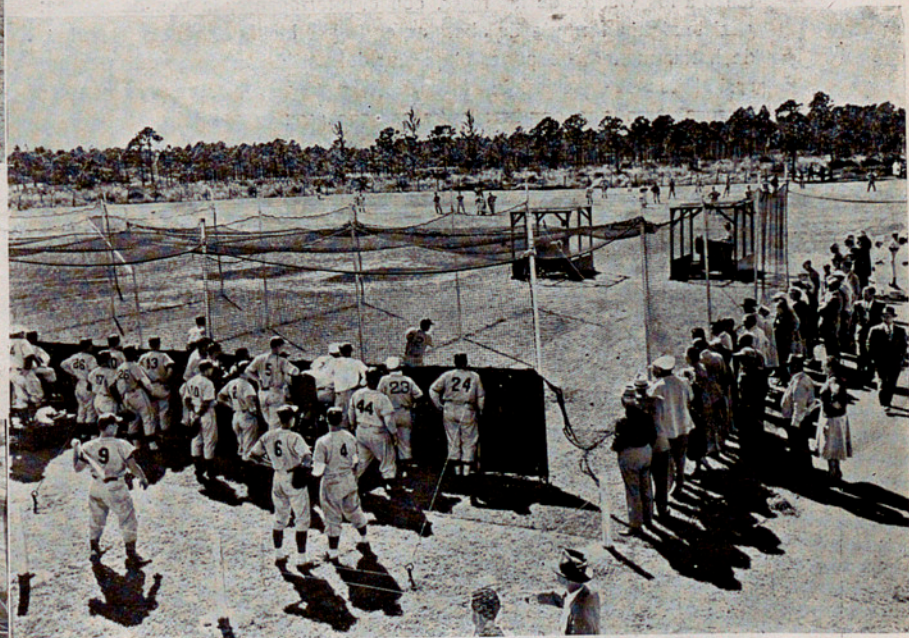


El jugador que lanza la pelota es Phil Rizzuto, de los Yankees, considerado el mejor jugador norteamericano en la pasada temporada.
(Foto Usis)



Una fase del entrenamiento de los «Y. N.» que, como puede apreciarse, es seguido con interés por sus incondicionales.
(Foto Usis)

El más famoso campo de baseball del mundo: el Yankee Stadium, sede y feudo de los Yankees de Nueva York
(Foto Usis)



Otra fase del entrenamiento de un equipo norteamericano, en el que sorprende el gran número de jugadores, con que ha de contar un club de primera división americano, para resistir la dureza de la Liga
(Foto Usis)



En busca de soluciones

La respuesta de "Leman"

Existe, en este instante, gran revuelo, en el ámbito de la Moda femenina. No ya el revuelo natural, en tal terreno, del ir, venir, moverse, de airosas faldas y primorosos trapos, ni siquiera el periódico revuelo que, cada principio de estación imprime a este simpático "arte-industria de la Alta Costura", al iniciarse las novedades de la temporada, lanzarse las tendencias, cambiar las modas, ser aceptada o no aquella línea o este adorno... No, no; además de todo eso, lo que ocurre este Otoño, es algo más profundo y más grave, desde diversos y hasta dispares puntos de vista económico, social, y naturalmente, estético...

París fué, como es lógico y sabido la primera ciudad europea que lanzó a los vientos de las rosas, con el interrogante, la voz de alarma: ¿Existe alguna fórmula de abaratar, en lo posible, la elegancia femenina, de hallar manera de poner el primor del vestido, como en otro tiempo, casi al alcance de todas? Las fórmulas hasta hoy entrevistas, para resolver un problema que empieza a hacer acuciante: ¿conducirán, acaso a la aceptación del traje *standard*, esto es, a lo que podríamos llamar solución a la americana, tampoco de acuerdo con el concepto que de la elegancia y la personalidad posee la mujer latina...? A nadie puede ocultársele la importancia vital de las respuestas: de un lado, la posibilidad de dar un nivel medio de buena presentación, incluso de refinamiento, al elemento femenino que transita por nuestras calles y paseos, que entra y sale de cafés, bares y espectáculos, tanto como de centros de cultura, de despachos, de oficinas, que se agolpa a las puertas de los "metros" o espera, más o menos ilusoriamente, tranvías, autobuses o taxis... Del otro lado, el temor a la *standarización* a la uniformidad, tampoco de acuerdo con nuestro santo y feroz individualismo... y por enmedio, la economía como siempre, enredándolo todo. En nuestra labor informativa, necesitamos, queremos, soluciones. Se las pedimos a los técnicos en la materia. Empezamos por Leman.

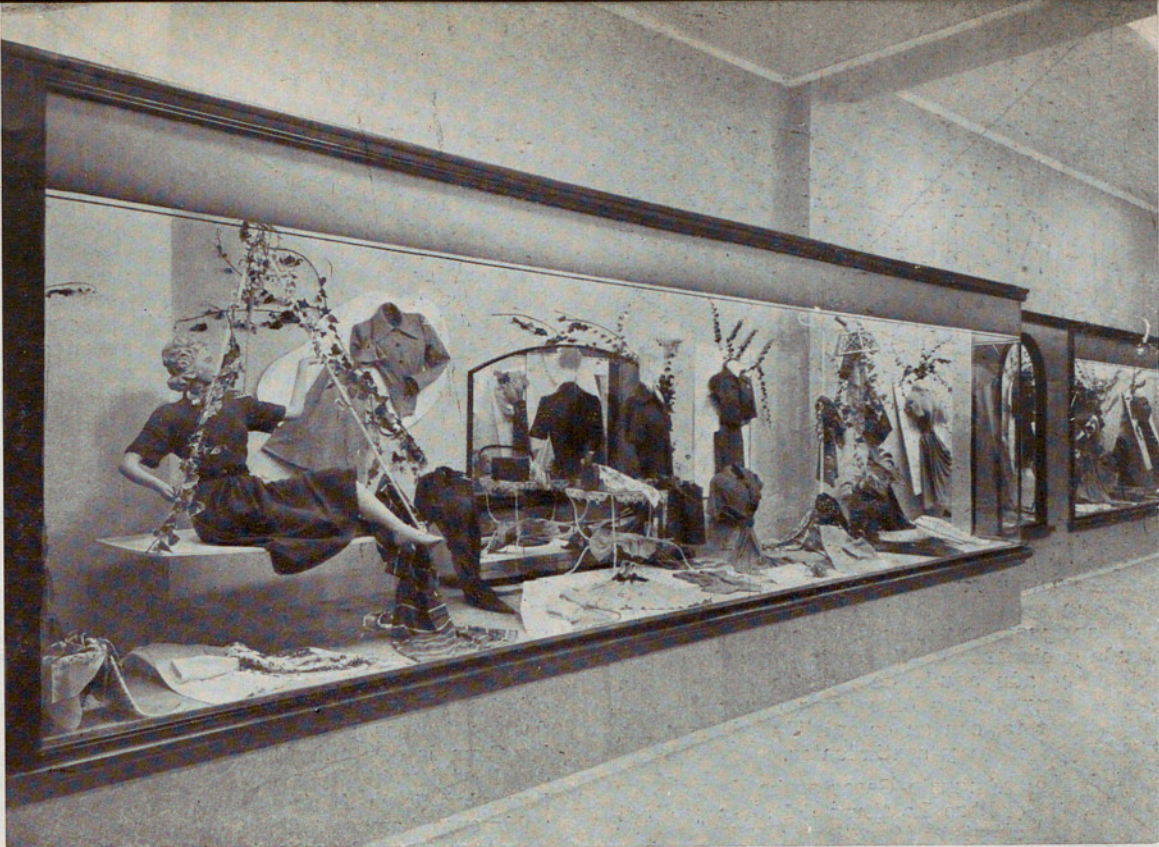
"LEMAN": un nombre evocador de lejanías azules y tranquilas; un nombre nuevo en el concierto de esa nuestra avenida hoy más cosmopolita, que, sin duda alguna es— ya y todavía — el Paseo de Gracia. Una puerta, más bien pequeña, se abre a un amplio vestíbulo, con exposición permanente de atractivas galas femeninas. Los modelos son lindos: a ninguno le falta el precio... ¿Entramos? Parece interesante y, desde luego, nuevo, muy nuevo. Nos decidimos a entrar, y abordamos al Sr. Pamies, uno de los gerentes.

—Sus preguntas — nos dice — son, exactamente las que han precedido a la creación de "LEMAN" ¡Oh, sin mérito alguno de nuestra parte! — se apresura a aclarar — Son esas preguntas, que, hace tiempo flotan en el ambiente. Si a "LEMAN" cabe alguna gloria es la de dar, no con palabras, sino con hechos la respuesta.

— ¡No es poco mérito, ciertamente; ¿Y esa respuesta es...?

— Una elegancia segura, discreta, al alcance de casi todas las fortunas. Un sistema rápido de confección a la medida.





—¿Sistema... *standard*, según los métodos americanos?— nos atrevemos a insinuar.

—No, ciertamente—sonríe nuestro interlocutor—No hay cuidado de que por nuestra culpa, aparezcan un día *uniformadas* todas las barcelonesas con un mismo modelo a imitación de lo que en ocasiones, ocurre en algunas ciudades de América... No, no; lo que nosotros nos proponemos realizar es algo más dentro de la tradición y los procedimientos actuales de la Alta Costura. Una vasta "Colección" permite a la cliente

elegir el modelo más afín a su figura, a su necesidad del momento, o, simplemente, a su gusto y capricho; una especialísima organización que constituye, precisamente, la original modalidad de "LEMAN" nos permite, a nosotros, servirlo con extremada rapidez, enteramente a la medida y a precios asequibles.

—Esta modalidad, esta organización ¿se han ensayado ya en otros países?— inquirimos.

—Ciertamente; en Suiza, por ejemplo y con rara fortuna. Sin embargo, "LEMAN" no es precisamente una copia, sino una adaptación. No ya las características del mercado, desde el punto de vista industrial y económico, se han tenido muy en cuenta, sino también y sobretodo la figura, el gusto e incluso la psicología de las españolas en general, y, en particular, de las barcelonesas.

Prometedoras frases, sin duda. Es preciso, no obstante, la confirmación, que el despliegue de los modelos nos brinda, con amplitud. Una tendencia hacia la sencillez, la concreción, una grande e inteligente utilización del género de punto, en notable diversidad de modalidades, un predominio del estilo práctico, deportivo, caracterizan la "Colección" de "LEMAN". Un nombre evocador de horizontes azules... ¿Acaso también, una respuesta a inquietantes problemas?

MARIA LUZ MORALES

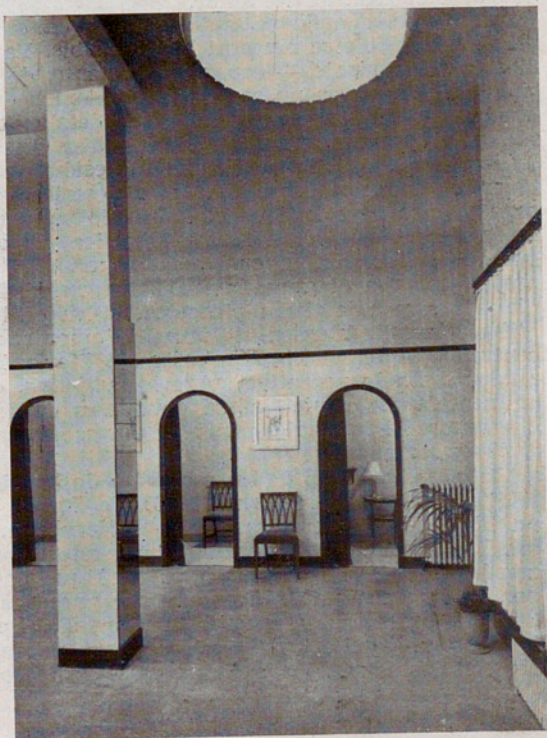


TABLA DILLO DE LOS LIBROS

CRONICA BIBLIOGRAFICA

En esta sección serán comentadas las obras que se reciban por duplicado

Advierte Carlos Soldevila en el prólogo de su reciente libro **Histories barcelonines**. (Editorial y Biblioteca Selecta. Barcelona, 1950) que de todos los relatos contenidos en esta primera edición solo una, en realidad, no había sido ofrecida formando parte de un volumen. Se trata, por consiguiente, de una gavilla de antiguas narraciones, características dentro del estilo simple y elegante de Soldevila, prosista eficaz, conocedor inteligente y aún agudo de nuestra clase media catalana, de la que siempre supo ofrecernos el perfil exacto, con su complejidad de matices, ideas y sentimientos.



M.^a DOLORES ORRIOLS

Augusto Casas acaba de publicar el libro **La tierra del alma, y otros cuentos** (Barcelona, 1950) importante para el conocimiento literario de este autor. Porque Augusto Casas se ha forjado una personalidad como biógrafo concienzudo de Ali Bey, el Papa Luna y Fray Junípero Serra; pero sus gustos no van por la sirte de la literatura pura, como lo demuestran sus versos antiguos y ahora, esta compilación de sus cuentos. Es Casas un excelente narrador en lengua castellana. Sus argumentos, poéticos y melancólicos por lo general, están impregnados de saudade, de llanto

lírico, coloreados con esos verdes pastosos y húmedos de su región céltica, presente también en los miedos de los personajes por los aparecidos, en el terror a dar con esa "Santa Compañía" de ánimas en pena que resigue los caminos de la noche brumosa y campesina. Hay aquí finas estampas femeninas, atormentadas figuras de vinculeros y mayorazgos, muertes violentas y también fino humorismo soterrado. Augusto Casas, en suma, es un escritor fiel a la "tierrita"; ésta, como motivación, impulso e inspiración literaria es, a su vez, fiel a su hijo.

Con una reciente y extensa novela de más de 350 páginas en cuarto titulada **Retora a la vall** (Editorial Juris. Barcelona, 1950) María Dolores Orriols demuestra que está especialmente dotada para el relato largo. Ya en su libro anterior, **Cavalcades**, se traslucía su propensión a la narración extensa, que salta todas las vallas que el espacio y el tiempo imponen al quehacer periodístico, más acucioso y concentrado, y permite anotar, sin cortapisas, cuantas observaciones, ocurrencias, ideas y sentimientos inquietan la sensibilidad o la curiosidad del autor.

Autor que, cuando es autora, como en el caso presente, más que sensible se muestra hipersensible. Ya no es la grandiosidad del paisaje — capaz, no obstante, de hacerse íntimo y entrañable —; ya no son los sentimientos derivados de los hombres y de las cosas: cualquier detalle, cualquier nadería, pueden dar lugar en María Dolores Orriols a una puntualización a lo Proust, a una digresión que no deja de tener su encanto; sobre todo si se escribe en primera persona y todo se coloca en el haber de un personaje femenino, "Adelín", que se va formando física y moralmente en el curso del libro, en el cual alcanza también su plenitud de mujer, cosecha el gran fracaso sentimental de su matrimonio y vuelve a la tierra pirenaica nativa en busca de un lenitivo y acaso, también, de un viejo amor sacrificado y concentrado. Si en el libro anterior de María Dolores Orriols predominaba lo narrativo sobre lo subjetivo, en esta novela, eminentemente subjetiva, se equilibran con mesura ambos elementos. El lenguaje, por otra parte, me ha parecido más fluido y formado.

Virtud y heroísmo de los españoles de los siglos XV y XVI (Editorial Teide. Barcelona, 1950) de Pedro Voltes Bou, es un libro de base erudita, pero de alcance meramente escolar. Las hazañas, grandezas y epopeyas de los españoles beneméritos de los mejores siglos de España, están narradas por autores contemporáneos suyos o proceden de fuentes literarias conocidas y venerables. Con ello, Pedro Voltes, el inquieto universitario y escritor, logra cohesionar la Historia con las letras. De ahí que después de los textos vayan

unas notas explicativas de las voces o frases oscuras, se planteen a los lectores unos temas y se ofrezcan a los educandos unos ejercicios gramaticales. La obra, ilustrada por Pedro Riu, resulta entretenida, interesante y honrada de ejecución y de propósitos, aunque nada tiene de común con las posibilidades literarias y de erudición que existen en Pedro Voltes.

Conocidas de todos son las limitaciones que el género rosa impone a sus autores — generalmente, autoras —, lo cual no es óbice para que ciertos nombres hayan cobrado merecida fama con el cultivo, hay que reconocer que magistral, del género. Al escribir su reciente novela **El hombre que no supo expresar su amor** (Ediciones Toray. Barcelona, 1950) Carmen Perarnau de Bruse ha luchado en lo posible con los citados inconvenientes, difíciles de soslayar; los tipos, las situaciones y los ambientes son clásicamente del susodicho género, lastre que impide a la autora remontar el vuelo. Con todo, resultan muy ambientadas las escenas campestres, descripción sin duda de acontecimientos presenciados "de visu". El final de la novela, fruto Dios sabe de qué clase de apremios de tiempo o espacio, resulta inadmisiblemente precipitado, y libramos de su responsabilidad a nuestra buena amiga la señora Perarnau de Bruse.

La barcelonesa Editorial Fama ha organizado su "Serie Junco" con objeto de publicar bajo sus auspicios una selección de obras acreditadas en la literatura universal de todos los tiempos. De momento, ha presentado al público lector los **Cuentos** de Oscar Wilde, **La casa de los muertos**, de Fedor Dostoiewski, **El retrato de Dorian Gray**, de Wilde, y las **Leyendas de la Alhambra**, de Washington Irving. De tales volúmenes hemos recibido el segundo y tercero, muy bien impresos, encuadrados en tela azul y con artística sobrecubierta.

.. **La casa de los muertos**, de Dostoiewski, se nos ofrece esta vez traducida, prologada y anotada por Antonio J. Onieva, excelente y pulcro escritor que ha puesto los cinco sentidos en obtener una versión fiel y nítida de la obra escrita por el gran novelista ruso durante su condena en la estepa siberiana. **El retrato de Dorian Gray** es obra traducida ahora por Julio Gómez de la Serna, cuyas son asimismo la introducción y las notas que acompañan a la novela, vertida al castellano con tanto cuidado como entusiasmo. Deseamos que los buenos lectores correspondan a este nuevo esfuerzo editorial.

José Bernabé Oliva

LA CONFIDENCIA

(CONTINUACIÓN)

sión de escribirle una vez. Y ella también, desde que recibió la carta, la había llevado siempre encima.

Era como un concepto nuevo del universo, eso de que las dos llevaran encima cartas de amor. La última vez que se vieron sólo habían podido hablar de sus ilusiones, de sus sueños dorados, de formas vagas en el aire tierno; y aquella vez ya hablaban de sus novios sólidos, de carne y hueso. Este es el paso tremendo sobre el abismo que separa la niñez de la juventud, el paso del sueño a la verdad, de la palabra indecisa a la palabra segura.

Y las dos mocitas solteras, en homenaje a la vida tan completa a la vez para las dos, se estrecharon las manos y abrieron las alas del pensamiento al vuelo de los recuerdos que llenan y desbordan ¡Qué de decir muchas cosas en poco tiempo, las dos a la vez!

¡Hora feliz y lenta de la confianza de amor! Quisiera ser poeta para convertirla en verso. Y buscar imágenes y contrastes. Decir que, entre tanto, el mundo feo tramaba cosas feas y agitaba banderines floridos y preparaba guerras bárbaras, como si no fuera el amor lo único que de veras importa.

La idea fué de la mocita morena que tenía más cartas y podía lucir un tesoro mayor. La expresó con resabios infantiles en el tono, así:

—Si me enseñas tu carta, te enseñaré las mías.

Cinco y una, seis. Eran seis cartas de amor escritas a mano, con la misma letra y ¡ay! firmadas con el mismo nombre. Un nombre doblado y sonoro, claramente escrito, hasta con arrogancia, así: Pedro Agustín.

Y así, como acaba el cuento, acabaron dos hermosas historias de amor, que por una fatal coincidencia, no podían durar a la vez. La vida, en casos así, se decide por el conocido e inexplicable aforismo: o todos o ninguno. La vida es una cosa rara.

Segunda observación: Sé que las mocitas solteras de menos de veinticinco años que han leído este cuento están defraudadas, pues no hay en él nada de lo que, tal vez, esperaban. Pero ya les advertí al principio que este cuento no se había escrito para ellas.

El artista y su mensaje

TARRASSÓ

Una entrevista con el pintor Tarrassó es siempre un buen bocado para el cronista de arte, que ansía en todo momento conocer ideas y teorías, fantasías actuales y posibles realidades futuras. Diónos la sensación, físicamente, de un atleta en plena forma, con corazón de toro y musculatura de luchador y con la mentalidad de un soñador imaginativo y fantasioso de los gloriosos tiempos de la chalina a topos y sombrero de fieltro negro a la negligé.

En cambio, en la realidad tal vez no sea como parece; ni tan fiero físicamente, ni tan soñador ochocentista como sus apariencias podrían hacernos creer.

Demos una mirada retrospectiva a la obra del pintor Tarrassó y pronto llegaremos a la convicción de que Tarrassó ha sido siempre un intrépido de la pintura. Ha prescindido, en su carrera pictórica, de cuantos obstáculos se le han puesto por delante o se le han atravesado en el camino.

Ese camino, Tarrassó lo ha seguido siempre con toda seguridad, rectilíneamente, pero en él ha dejado sus huellas profundamente marcadas; huellas de luz y de color que ciegan los ojos de la carne e iluminan los del espíritu, porque la pintura de Tarrassó es mágica, desbordante, imaginativa y con ella se apagan las sordideces y se enciende el iris de la retina.

Es un pintor intrépido que no repara en esfuerzos y sacrificios para ir a impregnar sus pinceles de luz y de color y destilarlos luego sobre sus nada menguadas telas. Así, su intrepidez le ha hecho escalar las alturas pirenaicas y descender a las profundas cuevas geológicas de la luminosa isla de Mallorca, de las que ha sacado fascinadoras telas con reminiscencias de paisaje submarino.

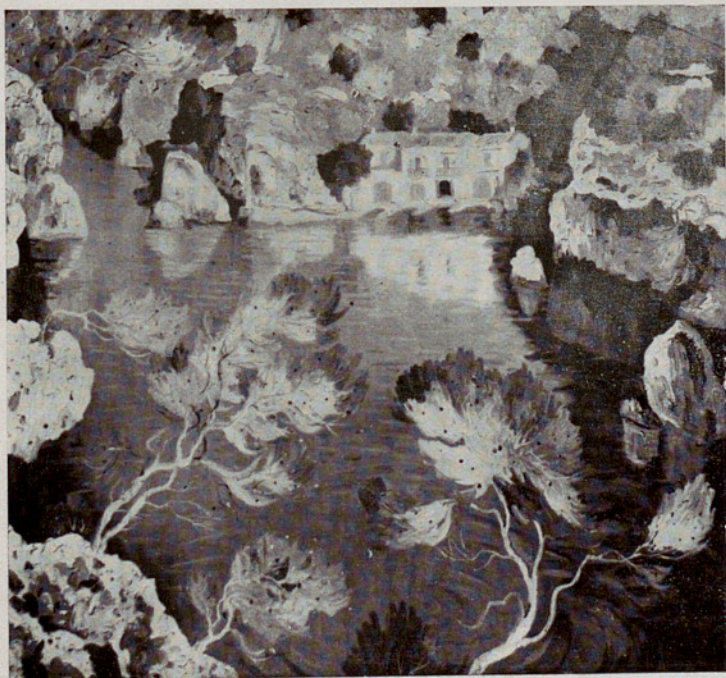
Podríamos clasificar a Tarrassó como de pintor geográfico, casi cosmológico. Parece como si para satisfacer sus ansias de pintar, sus quimeras y sueños de poeta de la luz, haya querido abarcar con sus pinceles toda la infinita inmensidad de los espacios; y para retenerla en los limitados rectángulos de sus lienzos, ha captado lo más inmenso de los luminosos y policromos horizontes siderales. Por eso sus cuadros parecen a veces fragmentos del planeta vistos desde otros mundos de más allá. Diríamos pintura de atlantes.

Los temas escogidos por el pintor Tarrassó son siempre de hombre ambicioso y su manera de expresarlos es la de un soñador que busca ansioso en la paleta no el valor objetivo, sino la entraña de las cosas, bañada de luz y poseedora de los más ricos tesoros pígmicos.

—El pintor — nos dice Tarrassó —, no es el objetivo fotográfico que copia y reproduce los objetos, sino un cerebro ordenador que va eliminando los elementos no esenciales hasta dejar los justos para llegar a una construcción perfecta.

Construir bien es organizar los elementos y ésta es una de las principales características de la obra de Tarrassó. Es quizá la base de todo su prestigio artístico. "Tarrassó — nos

Cala Figueras



Tarrassó trabaja



El pintor Palet

dice Sebastián Gasch —, busca la expresión mediante la organización del cuadro. Procede a la organización del cuadro por medio de una selección de elementos sacados de la realidad objetiva para hacerlos entrar en su universo subjetivo. La realidad pictórica se inserta en la realidad del mundo concreto, provista de su espacio particular y de sus leyes individuales. Y así el significado del arte de Tarrassó es el fruto de esa organización voluntaria y también la exteriorización de la emoción de un hombre sensible, cuya mano, la mano sensible y temeraria, ha dejado su huella en toda la superficie de la tela."

Tarrassó ante sus telas, pinta con avidez, con premura; parece como si temiera que la luz se le escapara a goterones de los pinceles.

—Mis temas son extensos y universales — acaba Tarrassó —, pues lo mismo hago paisaje que figura, procurando siempre buscar la forma de expresión más en consonancia con el momento espiritual en que me encuentro. A veces he hecho figuras que pueden calificarse como clásicas y otras de un ultra-modernismo enragé.

JOAQUÍN VAYREDA Y AULET

Lo que pasa Y LO QUE PODRIA PASAR

Por R. F.

Nos sentimos plenamente convencidos de que en Norteamérica están mucho más adelantadas las costumbres que en la vieja Europa y especialmente que en los arcaicos países latinos. El disfrute de los inventos científicos — televisión, aparatos de limpieza a máquina, verdadero sueño de nuestras amas de casa — está al alcance de todo o casi todo quisque; la cultura popular es extensa — no existen los analfabetos — pero falta en aquella gran nación cierto matiz de refinamiento, cierto "savoir faire" que impide el predominio absoluto sobre el mundo de la nueva "civilización norteamericana". Prueba evidente de este sensible descuido en sus métodos educativos es lo acontecido hace poco a un individuo llamado Raymond Gales. Este aprovechado joven de veinticinco años, había cursado debidamente estudios intensivos en la "escuela de rateos" de Nueva York donde, por espacio de noventa días, aprendió el difícil arte de los adeptos a Caco, pero una vez graduado y al llegar a Chicago, donde se proponía ejercer su lucrativa profesión, lo primero que hizo — y aquí de ese saber matizar a que nos referíamos antes — fue aligerar del peso de su cartera nada menos que a un policía ¡y ante la propia puerta de la Comisaría! Lo que le valió el arresto instantáneo y la sentencia condenándole a algunos meses de cárcel por desacato a la autoridad. Claro que, bien pensado, esa ligereza puede ser demostración de un fino sentido del humor; lo sensible es que algunas veces no es uno comprendido...

Un reloj de calidad

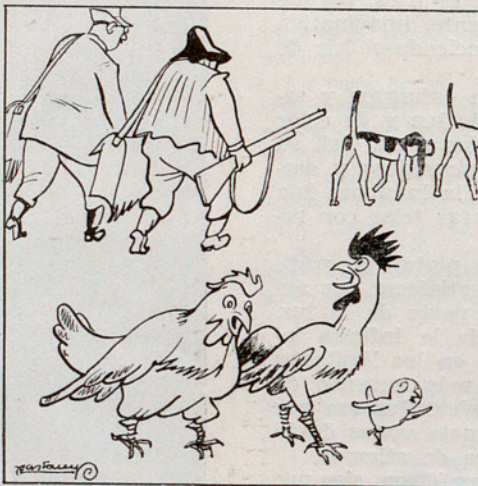
Relojería Guillén. Bruch, 84

Parece ser que la ciudad de Los Angeles (California) es una especie de moderna Jauja: de cada dos habitantes, uno es propietario de un automóvil. Pero no hay por qué desanimarse, europeos: en cambio, el mayor número de bicicletas



La empresa del Teatro X, ha decidido acabar con las toses.

del mundo se encuentra en París, si bien Copenhague, con relación a la cantidad de sus pobladores, es la que más bicicletas tiene, ya que no hay en aquella capital un solo ciudadano sin ella. En cuanto a Londres, no crean, también tiene un número crecidísimo de... víctimas de la circulación, aunque no puede aspirar a igualarse con Bombay y El Cairo, ciudades que para los habitantes con que cuentan pueden vanagloriarse de tener la primacía en el número de atropellos.



—No temáis: Los hombres con escopeta no os harán nada. Nuestros enemigos son las mujeres con arma blanca.

En cierto modo, esta noticia es el honroso complemento de la película "Pinky", que se comenta en este mismo número de "LICEO".

Hace poco tiempo, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos dió, por unanimidad entre sus nueve magistrados, el veredicto más sensacional en la historia del país: el que afecta a las Universidades de Texas y de Oklahoma y a la compañía de ferrocarriles "Southern Railways" y declara anticonstitucional su proceder respecto a los negros. El primero de dichos centros superiores de enseñanza se negaba a aceptar individuos de color en sus aulas; el de Oklahoma los admitía a condición de que tanto en clase, como en la biblioteca, como en el comedor, como en los campos de deportes, permanecieran separados de los blancos; la Compañía de ferrocarriles admitía li-

mitado número de negros en sus coches comedores a condición de que estuviesen en mesas separadas de las de los blancos y en un compartimiento especial separado de los otros por una cortina.

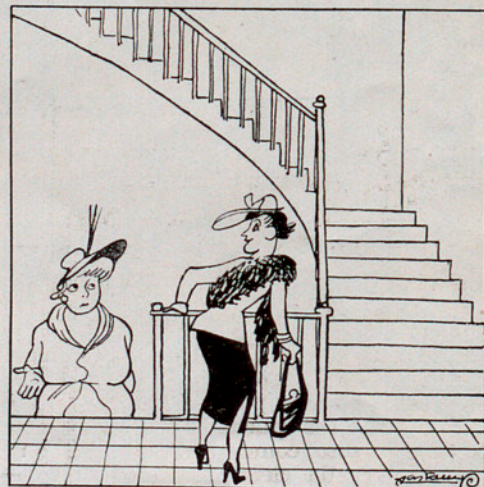
Las tres entidades mencionadas han sido llevadas a la Corte Suprema por otros tantos negros a consecuencia de los siguientes hechos: cuando el estudiante negro de Leyes, Neman Sweatt, trató de matricularse en la Universidad blanca de Texas, se le contestó que en el Estado existía una Universidad para negros exclusivamente donde sería admitido. El joven Neman repuso que aquel centro no le inspiraba suficiente confianza y llevó el caso a los tribunales, donde fallaron en contra suya. Fué entonces cuando apeló al Supremo, con el resultado más favorable.

El caso de Oklahoma es el siguiente: John Saundes Chase, de raza negra, estudiante de arquitectura, asistía ya a las clases de la Universidad, pero sentado fuera del aula en mesa aparte; asimismo éste ha apelado al más alto Tribunal de la nación, y como su compañero, ha visto satisfechas sus justas aspiraciones.

El incidente que ha llevado a la "Southern Railways" ante el Supremo se originó en el curso de un viaje desde Washington al Estado de Alabama. El alto funcionario del Departamento de Trabajo Elmer Henderson, negro asimismo, penetró en el coche-comedor del tren hallando ocupadas las dos mesas reservadas para personas de su color y el mayordomo se negó a servirle la comida en otra mesa del coche. La apelación de Henderson ha traído como consecuencia la anulación de una ley común en los Estados del Sur que autorizaba la segregación de individuos de raza negra en los coches-comedor de las líneas de la "Southern Railways".

Relojes estilo, antesalao,

carillones. Relojería Guillén



—¿Aún no llegamos?

—Recuerda que el letrero decía: «Alta Costura».

ABEDUL

CONSULTORIO DE DECORACIÓN

Le ofrece su asistencia en todas las dudas y problemas del confort y en el embellecimiento del hogar, oficinas y establecimientos

Orientación, asesoría y dictamen para la elección de materiales, procedimientos de ejecución y estilos de mobiliario

Rbla. de Cataluña, 100 bis, 5.º - Tel. 28 99 40
BARCELONA

EPISTOLARIO

Sentimental Femenino

Por ENRIQUETA O'NEILL

LAURA. — Creo que debe usted cortar cuanto antes las relaciones con esa señorita. Conozco esa clase de muchachas que a sí mismas se califican de "modernas" y creen que tal denominación les da derecho a hacer un despliegue de desvergüenza sorprendente, aunque pretendiendo ser tratadas como las más honestas y tener la más completa consideración de la sociedad; que piensan aprovechar el mejor partido de matrimonio que encuentren y que, entretanto, por un sentimiento que participa del deseo de demostrar a todo el mundo que son irresistibles y de una inconfesable atracción



El ciclista circense Romano, «pasea» con sus dos compañeras de trabajo. ¡Hay que ver lo divertidas que son las calles de Londres!

por el hombre — todo lo cual califican con el vago nombre de "coquetería" — se dedican a la especie de flirteo que esa joven practica con el marido de usted y en sus propias barbas. Desde luego le confieso que no comprendo cómo ha consentido usted que esa niña se conduzca de tal forma y cómo, ni en broma, ni con los pretextos que ella aduce, le ha permitido, con la frecuencia con que lo hace, apoyar la cabeza en el hombro de su esposo, o bailar uniendo su

Señora, su reloj preferido
Relojería Guillén. Bruch, 84

mejilla a la de él, o acariciarle la cara según me explica.

Pero le aconsejo que no manifieste a su marido, ni aún en la más completa intimidad, su disgusto por tal conducta; él a estas horas y por poco atractiva que encuentre a esa muchacha — mucho más si lo es tanto como usted dice — debe sentir por ella cierta ternura, pues no hay hombre que en casos semejantes no la sienta, y muy cumplida por cierto. Es necesario que sea ella misma quien

VELUDOR

EL MAQUILLAJE PERFECTO

Leche de belleza "María Guerrero"

Una maravilla para el cutis

Son CREACIONES *Solydor*

deje de frecuentar la relación con ustedes, y puesto que les aprecia hasta el punto de no poder pasarse un solo día sin verles, haga usted, de la manera más hábil que pueda, que acabe resultándole desagradable su compañía; para lo cual no hay otro medio que rodearse de cuantas personas le son antipáticas a esa joven. Dice usted que detesta a algunas de sus amistades, de quienes ha procurado separarles; pues bien, lo mejor es que se trate usted con ellas siempre, que



Almacenes
CONDAL S. L.

LANAS, SEDAS
Y ALGODONES

Calle Condal, 16 - Teléfono 21 20 03
Barcelona

las invite sin cesar, y que donde vayan usted y su marido están ellas también; Con semejante "espantapájaros" esa joven irá enfriando su asiduidad hasta alejarse por completo de su lado. Cosa que le deseo de todo corazón.

LA DIOSA DE LA DANZA: Creo, mi simpática amiga Terpsícore, que tu duda no es tan grave como a ti te parece — permíteme que te tutee para ponerme a tono con el ambiente clásico que evoca el seudónimo que has escogido — y

El mejor Regalo...

UN OBJETO DE CRISTAL TALLADO

PANADÉS

Galerías Maldá E 8

ni sé siquiera si esas vacilaciones pueden ser calificadas de auténticas. Lo que pasa — ¿por qué nos resistiremos los humanos a confesarnos la verdad a nosotros mismos? — es que no quieres a tu pretendiente auténtico, y conste que le llamo así porque el otro, ese que "aún no se ha decidido", lo es sólo ficticio, imaginario. Sí; no lo dudes: cuando un hombre demuestra que tiene mundo como ese joven, que dispone del suficiente aplomo y desparpajo para brillar en sociedad y sólo demuestrta timidez en lo que concierne a formalizar sus relaciones con una mujer, es porque en realidad



Dentro de un casco, que por lo que se ve no es el propio, este soldado norteamericano en Corea se refresca los pies. ¿Lee «LICEO» en tanto? Es muy posible

nunca ha pensado en hacerlo. Tú le agradas, tu compañía le resulta simpática, gratisima, pero medita demasiado el paso decisivo, el compromiso formal.

Comprendo por lo que me dices que prefieres al que podremos denominar "indeciso" para entendernos bien, pero creo que es un poco difícil la realización de tu ideal. De todos modos debes tratar de

Automático, el reloj del futuro
Escójalos en Relojería GUILLÉN

sondearle, de conocer sus planes para el futuro, cosa que puedes sacar a colación en un momento propicio a las confidencias. Procura que se explaye — temo que sea uno de esos hombres a quienes asusta el matrimonio — y obra después en consecuencia. Pero ten cuidado de actuar con decisión porque no hay nada más desairado que estar a merced de esos caballeros, especie de "perro del hortelano", que lo único que buscan en su trato con las muchachas y en el mejor de los casos, es un pasatiempo intrascendente,

COCTELERIA Y MENU

Por JUAN CABANÉ, del «Windsor Palace»

Pink Champán Drink

No es un cóctel ni ninguna bebida aperitiva; es un refrescante y digestivo de gusto exquisito.

Proporciones para seis personas:

1 botella de champaña Cinals & Nubiola bien helada.
1 decilitro de zumo de ciruelas.

Confección:

Se toman seis ciruelas encarnadas bien maduras, se cuecen en un decilitro de agua y cincuenta gramos de azúcar por espacio de unos cinco minutos. Déjese enfriar; cuélese y una vez reposado el conjunto se filtra el zumo.

En el interior de una jarra de cristal viértese el champaña, adicionándole a continuación el zumo de las ciruelas. Mézclese con cuidado sin

agitarlo, a fin de que la composición no pierda gas. Seguidamente se pasa la mezcla a seis vasos de "julep" guarnecidos con una ramita de hierbabuena y una guinda en almíbar. Se colocan en una bandeja cubierta con una blanda o servilleta y sírvense sin pérdida de tiempo.

Bamboo Cocktail

Proporciones para dos personas:

Unas raspaduras de piel de naranja.
Cuatro chorritos de angostura.
1 Copita de Jerez Ideal.
1 Copita de Vermout blanco seco.

En coctelera con hielo picado y muy limpio se le pondrán los ingredientes anteriormente expresados. Bátese enérgicamente, trasladándolo a continuación a las copitas

de cóctel, previamente guarnecidas con un trozo de piel de naranja.

Cangrejos calientes del cura

(Ecrevisses chaudes du Curé)

Receta premiada en el último concurso que celebraron en París "Les disciples de Careme"

Proporción para tres personas:

30 cangrejos de río de buen tamaño.
100 gramos de mantequilla.
1 copa doble de coñac "Dickens".
1/4 de litro de vino blanco, seco.
50 gramos de crema de leche.
3 yemas de huevo.
Perifollo y estragón picado.

Confección

Póngase un pedazo de mantequilla dentro de una cazuela. Una vez bien caliente se echan en su interior los cangrejos vivos. Prontamente tomarán color. En este momento se retirarán de la cazuela, trasladándolos al interior de una placa de las llamadas de horno. Flambéanse con el coñac, restituyéndolos, a continuación, de nuevo a la cazuela junto con el líquido resultante y un poco de tomillo pulverizado. Mójese con el vino, se tapa y se deja cocer durante unos diez minutos, transcurridos los cuales los cangrejos estarán cocidos y el vino blanco reducido.

Retírase del fuego, añádese la crema y remuévase con cuidado, reintegrándolo al fuego, pero procurando que no cueza. Seguidamente se lia con las yemas y un trozo de mantequilla. Por último, viértase el conjunto en una fuente de gratinar, sea de tierra o de piedra; se espolvorea con un picadillo de perifollo y estragón y se sirve bien caliente acompañado de un "rizotto" a la páprika o al azafrán.

Tarta de fresas o frambuesas

Proporción para cinco personas:

250 gramos de azúcar.
200 gramos de mantequilla.
25 gramos de azúcar fino.
5 gramos de sal.
2 yemas de huevo.
1 tacita de leche fría.
1/2 litro de crema pastelera.
100 gramos de fresas o frambuesas.
25 gramos de azúcar "lustre".

Confección

Hágase, encima de un mármol, un turbante con los siguientes ingredientes: la harina, la mantequilla, la sal, el azúcar, las yemas y la leche. Mézclese delicadamente sin trabajar la pasta, dejándola reposar por espacio de media hora. Extiéndase encima del mármol, con la ayuda de un rodillo. Sirviéndose de algún moldecito imprímase un dibujo decorativo en los bordes (dibujo de tarta). Pínchese con un tenedor, y levantando la masa con cuidado se traslada al fondo de una placa de horno, la cual se habrá cubierto previamente con un papel de barba untado con mantequilla.

Cuézase la tarta a horno regular. Guarnézcase con una capa de crema pastelera, a la cual se habrá añadido 1/3 de crema fresca de leche.

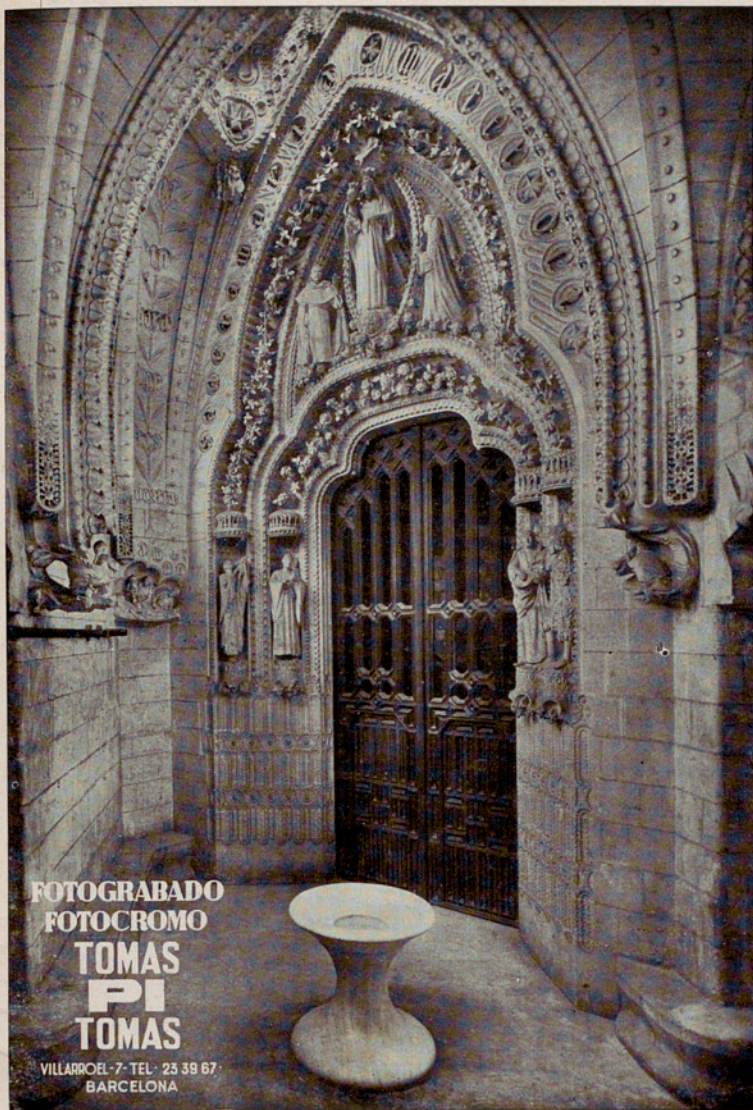
A continuación se decora con las fresas o frambuesas, espolvoreando toda la superficie con el azúcar "lustre" y queda lista para ser servida.

Es de muy buen gusto acompañarla con un bol de "chantilly" muy frío.

Para acompañar la degustación de este plato, me permito recomendar a mis lectores, la consumición de un vino ligeramente espumoso. En Francia sería el "Vouvray", en España puede ser un "Rosaky".



VINOS Y COÑAC
BERTOLA
JEREZ



FOTOGRAFADO
FOTOCROMO
**TOMAS
PI
TOMAS**
VILLARROEL-7-TEL- 23 39 67
BARCELONA

Templo de la Sagrada Familia - BARCELONA



EL PRIMER ES-
TABLECIMIEN-
TO TERMAL DE
ESPAÑA EN
LAS ENFER-
MEDADES
NERVIOSAS
Y DE LA CIR-
CULACION

ARTRITISMO
NERVIOS
CIRCULACIÓN

BALNEARIO
TERMAS ORIÓN

(PRODIGIOSAS AGUAS)

SANTA COLOMA DE FARNÉS (Gerona)

TEMPORADA DEL 1.º DE JUNIO AL 31 OCTUBRE

PROSPECTOS Y LITERATURA:

CALLE GERONA, 18, 1.º, 2.ª - BARCELONA



El Cantábrico

OSTRAS • MARISCOS • CRUSTACEOS

BADIA Y C.ª

SANTA ANA, 11 y 13 - TELÉFONOS 21 49 12 - 21 51 29

BARCELONA

FUNDADA EN 1904

VENTA - BAR - RESTAURANTE



*Club
Maryland*

BAR • SALÓN DE TÉ

*Lugar ideal
para reuniones selectas*

VERGARA

Vestíbulo CINE MARYLAND

Plaza Urquinaona, 5 - Teléfonos 22 56 20 - 22 56 03



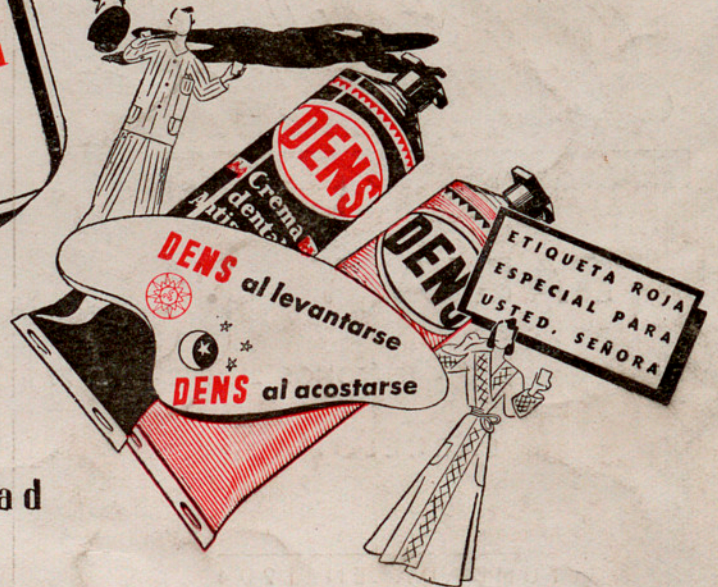
Como

DENS

ninguno

Atención!
DENS es la clave
de la salud
DENS es la crema
de la sonrisa blanca

PUBLICIDAD VERITAS • MADRID



Gal

Garantiza Calidad